



# HUESCA

# CIUDAD DESAMORTIZADA

*Antonio NAVAL MAS*



# **HUESCA DESAMORTIZADA**

Desamortización, Universidad Sertoriana y Patrimonio Artístico

ANTONIO NAVAL MAS

2022



ISBN 978-84-09-38802-8  
DL HU-38-2022

©Antonio Naval Mas

Portada: Fotos, Compairé 1920-Fototeca DPH

# Indice

	PÁG
	INTRODUCCIÓN
Desamortización, Universidad Sertoriana y Patrimonio Artístico	7
Repercusión en la Universidad	10
La Reubicación de los Bienes muebles	13
	COMUNIDADES DE RELIGIOSOS
Convento-Colegio de Nuestra Señora de la Merced	16
Convento-Colegio de Carmelitas Descalzos de San Alberto	21
Colegio-Convento de San Bernardo	27
Convento de Santo Domingo	29
Convento de San Francisco	35
Convento de Carmelitas Calzados de la Madre de Dios del Carmen	41
Convento de Agustinos Recoletos de San Nicolás Tolentino	45
Convento de Santa María in Foris, o de Afuera, y Padre San Agustín	47
Convento Real de Agustinos Calzados de Nuestra Señora de Loreto	49
Convento de Capuchinos de San Orencio	50
Escuelas de Gramática-Compañía de Jesús	54
OTROS COLEGIOS DE LA SERTORIANA	57
	COMUNIDADES DE RELIGIOSAS
Convento de Franciscanas de Santa Clara	61
Convento de Carmelitas Calzadas de San Miguel	64
Convento de Capuchinas de Nuestra Señora del Pilar	65
Convento de Carmelitas Calzadas de Nuestra Señora de la Asunción	67
Convento de Carmelitas Descalzas de Santa Teresa	69
Convento de Dominicas de Santa Rosa	71
LA UNIVERSIDAD	72
BIBLIOGRAFÍA	81



Este trabajo pretende seguir la desintegración de los colegios universitarios y conventos que estuvieron vinculados a la Universidad de Huesca, y recomponer la deriva de su patrimonio principalmente mueble. Completa el trabajo y publicación previa "Huesca, ciudad universitaria a lo largo de su historia"<sup>1</sup>

Seguir los avatares de los conventos desamortizados en Huesca a lo largo del siglo XIX, lleva a la conclusión de que, como en otras ciudades, fueron tiempos de emergencia y constante inseguridad. Esto hace más difícil poder sacar conclusiones respecto a la deriva del patrimonio artístico en ellos acumulado. A eso hay que añadir que, como en otras ciudades, la falta de previsión, el desconcierto, y la ausencia de preocupación por el inventariado, haga muy difícil, ahora, saber qué piezas había y adonde fueron a parar. En la mayor parte de las ocasiones solo hay indicios y, en muy pocos casos, evidencias. No sin cierta decepción por haber esperado más resultados, no pocas veces no se ha podido hacer otra cosa que conjeturas. A pesar de ellos pienso que, como primer intento, facilitará otras investigaciones posteriores.

## DESAMORTIZACIÓN, SERTORIANA, Y PATRIMONIO ARTÍSTICO EN HUESCA

Fueron tres Desamortizaciones con diferentes repercusiones, la de José Bonaparte Napoleón, la del 1936 y la de 1855-56<sup>2</sup>. A ello hay que añadir la repercusión de las actuaciones de la Junta revolucionaria de 1868.

No se puede decir que en Huesca las autoridades civiles fueron sistemáticamente anticlericales. Otra cosa fue la revolución del 68<sup>3</sup>. A excepción de este periodo, las autoridades civiles de la ciudad recibían órdenes pero, en varias ocasiones intentaron hablar con los obispos, y complacer sus deseos en la medida en que fue posible. El derribo de Descalzos puso de manifiesto por parte de la Administración civil una voluntad de complacer hasta el extremo de que el tema se prolongó durante 30 años, sin que el intercambio se redujera únicamente a las peticiones del Obispado.

Los conventos de religiosos fueron automáticamente cerrados todos. De los de religiosas sobrevivieron las Migueles, Capuchinas y Dominicas. Los otros conventos de Clarisas, Teresas, y Asuntas fueron reiteradamente molestados de forma que sufrieron unos trasiegos que hoy nos resultan, al menos, curiosos. Claras y Capuchinas, quizá convivieron, aunque parece que las Claras se fueron de Huesca cada vez que las echaron de su convento; Teresas y Asuntas, convivieron en el Convento de san Miguel, carmelitas ambas comunidades, aunque de diferente observancia, lo cual es, cuando menos, sorprendente.

Todos los que tuvieron que abandonar lo hicieron sin poder disponer del patrimonio mueble. La Curia diocesana no estuvo ni podía estar al margen de las difíciles circunstancias. Tenemos algunas muestras como para así afirmarlo:

1 A. Naval Mas, "Huesca, ciudad universitaria a lo largo de su historia", en *La Universidad de Huesca (1354-1845) Quinientos años de historia* (Coor. Pablo Cuevas Subías, Alcañiz, 2020), p. 61-86. A su vez, con antelación A. Naval Mas "Las transformaciones urbanísticas (siglos XVI al XIX); Huesca, ciudad de la Universidad", en *Huesca Historia de una ciudad*, Huesca 1990, p. 311-330.

2 En realidad hubo dos más la de Godoy, y la del 25 de octubre de 1820, con diferentes repercusiones.

3 A. Gil Novales "Vandalismo y patrimonio (España, siglo XIX)", en *Don Antonio Durán Gudiol. Homenaje*, Huesca, 1995, p. 359: Joaquín Fontanals del Castillo, *A los demoledores españoles, Algunos recuerdos de dos revoluciones democráticas en 1789 y en 1848, Barcelona 1869* "...pero la destrucción siguió, en ocasiones instigada por las propias autoridades, porque sobre todo faltó - y acaso todavía falta - una conciencia nacional y cívica: esa, precisamente, que Joaquín Fontanals del Castillo quiso suscitar en 1869"

el permanente interés en el caso de los Carmelitas calzados, todo el problema en torno al convento de los Carmelitas descalzos, particularmente su iglesia, la Iglesia de Santo Domingo, la de San Francisco, la de la Compañía... fueron tema de interesada gestión por parte de la Curia. Buena parte de la gestión de estos tiempos difíciles le correspondió al obispo Lorenzo del Ramo (1833-1845)<sup>4</sup>. El periodo que le siguió, en plena enajenación de edificios fue de Sede Vacante; siguieron los obispos Pedro Zarandía (1851-1861), Basilio Gil y Bueno (1861-1870), que sufrió la Revolución del 68, y Honorio María Onaindía (1876-1886), con tiempos más tranquilos.

En Huesca, toda la incidencia tuvo lugar con la Desamortización del año 1836. En realidad en esta ciudad había comenzado antes, caso por ejemplo de los Carmelitas descalzos que ya estaban desalojados en 1835. También lo fueron por entonces los conventos de los Carmelitas calzados, y el de Jesuitas-Agustinos, y San Francisco. El de la Merced ya había sido entregado en 1838. En 1843 prácticamente todos los conventos estaban adjudicados. En 1840, estaban en trato Agustinos Recoletos, Santo Domingo, San Francisco y Teresas. Las Asuntas en 1842.

Los primeros sobre los que se actuó fueron aquellos que ofrecían más atractivo para solucionar necesidades perentorias: Santo Domingo, San Francisco, San Bernardo, Claras, Teresas y Asuntas.

El comienzo de todo el proceso correspondió al obispo Lorenzo del Ramo, escolapio, de talante abierto con respecto a los nuevos políticos<sup>5</sup>. Murió en 1845. En el largo periodo que siguió, el administrador Francisco Riglos, Gobernador eclesiástico, o Vicario capitular, desempeñó un importante papel. Pedro Zarandía gestionó “los flecos” del proceso<sup>6</sup>. Se pretendió salvar las iglesias, al menos inicialmente, la de San Francisco siguió con culto, la de Santo Domingo asumió el papel de parroquia, y esta nueva función ha permitido que llegara a nosotros, la de los Descalzos fue la que más tiempo sobrevivió entre las demolidas, pero acabo sucumbiendo<sup>7</sup>.

La nueva sociedad perfilada a lo largo del siglo XIX, sobre todo a partir de la compartimentación de Javier de Burgos, en 1833, precedió en poco a la Desamortización, suscitando nuevas necesidades que en parte se vieron satisfechas con la Desamortización de 1836, que puso en disponibilidad numerosos edificios<sup>8</sup>. Las nuevas administraciones vieron en los edificios desamortizados la oportunidad para sus nuevas necesidades burocráticas, por eso solo los conventos del extrarradio pasaron a particulares. De los de la ciudad, con el tiempo, los de monjas fueron recuperados. El de San Francisco, por su ubicación, experimentó un cambio de uso rápido quedando convertido en edificio multiusos para tres administraciones. También fueron pedidos los de Santo Domingo y el de Descalzos, y los de Santa Clara, Santa Teresa, y Asuntas.

El Ayuntamiento fue el más reivindicativo, pues tuvo que solventar nuevas sensibilidades sociales, como eran, pestes y lazareto, manicomio, escuelas, prisión, juzgados. El alojamiento de tropa y guardias civiles le trajo bastantes problemas. Sus componentes anduvieron por diferentes lugares.

A su vez, los nuevos tiempos pedían modernizar las ciudades con una nueva urbanización. Se vio en los solares de los conventos una oportunidad dada. El Ayuntamiento enseguida arremetió con el convento de Dominicos, a pesar de lo que suponía de atropello, Intentó hacerse con la iglesia de san Francisco, para plaza, y peleó con insistencia hasta que consiguió la de los Descalzos para calle. La histórica iglesia de San Juan fue demolida en 1849. Con la Revolución del 68 vio oportunidad de seguir modernizando la ciudad sumando a las actuaciones anteriores la demolición de las iglesias

4 ACH, *De Gestis*, (1834-1851) mss., fol. 138v, 11-agosto-1837, El Gobierno ha pedido al Cabildo el inventario de alhajas de plata.

5 R. Guirao Larrañaga, *Batallas de Huesca y Barbastro 1837*, Madrid 2002, p. 28ss: A pesar de ser isabelino salió a recibir hasta Cillas, al infante Carlos, que se alojó en su Palacio Episcopal. Ese día tuvo lugar la Batalla de Huesca, 24, mayo, 1837.

6 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización Regular en Huesca*, Huesca, 2011, p. 112: Carta del prior de los Calzados al Vicario el 20 enero de 1836.

7 Quedaban excluidas las iglesias de Santo Domingo, Descalzos, Asuntas, Santa María de afuera, probablemente la de las Teresas, Loreto... San Francisco continuaba en uso 10 años después, en 1846.

8 La Desamortización de Juan Álvarez Mendizábal tuvo efecto el 19 de febrero de 1836. En Huesca, en realidad, se comenzó antes.



de San Martín y Espíritu Santo, y el afortunadamente fallido intento de eliminar los claustros de San Pedro<sup>9</sup>.

También la Diputación, de nueva creación, tenía que solucionar los nuevos encargos, casa de Misericordia, hospital, ancianos, ocio.... Asumió el hospital Nuestra Señora de la Esperanza, la edificación de la Casa de la Misericordia, y el dotar a la ciudad de un teatro. Particularmente, en Huesca los acuartelamientos trajeron bastantes quebraderos de cabeza y la búsqueda de ubicación adecuada los traspasó de un sitio a otro con la consiguiente incomodidad<sup>10</sup>.

En este panorama de cambios de uso no hay que olvidar que el Convento de Loreto, Recoletos del Coso, Carmelitas Calzados y Clarisas, ya habían experimentado un varapalo con la invasión francesa.

Al final del proceso acabaron sobreviviendo todos los conventos de religiosas. Las Miguelas fueron la comunidad más respetada. Tuvieron que dar cobijo a Teresas y Asuntas. De aquellas se codició sus edificios y sus huertas. De estas, a pesar del reducido convento donde vivían, su situación urbana, en una ciudad que, no grande, vivía dentro de los Cosos, ofrecía ventajas para enfoques sociales. El convento de Santa Teresa fue requerido, al menos, para manicomio, presidio, casa amparo y escuelas. El de la Asunción, para docencia y cultura. El Seminario también desempeñó diferentes funciones en estos tiempos inciertos.

Hoy los conventos femeninos de clausura mantienen un patrimonio mueble aceptable desde el punto de vista de la valoración artística, que por entonces incrementaron. Tiene más de enigma que de explicación. Tanto Carmelitas como Franciscanas, vivían con pobreza y no solían tener otros utensilios artísticos que los que estaban destinados a excitar la piedad de los fieles en sus iglesias. Por eso, se puede deducir que el acumulado fue en buena parte derivado de la supresión de los conventos homónimos, sin olvidar en ningún momento la generosidad de sus patronos cuando los hubo (como en el caso de las Capuchinas).

En todo este contexto, el tema de nuestro particular interés es el recorrido que hicieron las obras de arte que habían sido acumuladas. No parece que hubiera muchas ventas al exterior, incluso debido a la magnanimidad de Valentín Carderera, hijo de Huesca, a la ciudad vinieron obras que de otra forma se hubieran perdido. El trasiego de obras de arte es un tema difuso, que no cuenta con inventarios y actas de levantamiento de bienes muebles y entrega, a excepción del relacionado con la iglesia de San Francisco. Por ahora son más suposiciones y conjeturas que constataciones. A pesar de ello algunas de aquellas dan pie para evidencias. Lo aquí aportado puede ser un primer paso, de tema que requiere posterior estudio.

Con anterioridad a la exclaustación, no todos los conventos demostraron el mismo interés por los bienes muebles de realización artística. Mercedarios, a pesar de la escasa información que tenemos, Dominicos y Carmelitas descalzos, acumularon piezas destacadas en las que no faltaron buenas copias, incluso traídas de Italia. Los otros conventos, Franciscanos, Carmelitas calzados, Agustinos, de concepción mendicante, parece que donde no escatimaron recursos fue en el amueblamiento de su iglesias. Lo mismo se puede decir de las ordenes femeninas homónimas, Claras, Miguelas, Asuntas, Teresas, y Capuchinas. Estas tuvieron más de lo que necesitaban para el culto. Curiosamente Claras y Teresas, han guardado o guardan numerosas piezas algunas de relevante valor artístico. La conclusión es que este

<sup>9</sup> El Ayuntamiento deseó desde el primer momento las iglesias de San Francisco, Santo Domingo, Descalzos, que acabaron demolidas. En el 1868 demolió Espíritu Santo, a pesar de su buen estado de conservación, intentó eliminar parte de los claustros de San Pedro. Eliminó también la iglesia de San Martín. Modernamente fueron desalojadas las Capuchinas, y eliminado parte de la huerta de las Claras, con dificultad se salvó la iglesia de Santa Rosa, que queda en un impase, sin saber qué hacer con ella.

<sup>10</sup> A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, *Op. cit.*, Huesca, 2011, p. 84: el Convento de las Asuntas lo querían los carabineros; p.99, el de las Claras, para cuartel de los Voluntarios de la Libertad; p. 107, convento de Recoletos; p. 114, convento de Carmelitas descalzos, en 1843; p.117, Jesuitas; p.130, el de la Merced. Estos edificios fueron cuarteles con diferentes duraciones; *La Campana de Huesca* año 2 (9-noviembre-1854): el colegio de San Vicente, en 1854, sirvió de ampliación del hospital civil y militar. El Colegio de San Bernardo, según el Padre Huesca fue Cuartel General de Aragón en 1794-95 durante la Guerra con Francia. También fueron acuartelamiento en ese contexto el de los Carmelitas calzados, Agustinos recoletos, Agustinos calzados de Loreto, y el convento de las Claras. A todos ellos hay que añadir que en tiempo de Bleuca, tal como afirma, había acuartelamiento entre San Juan y la muralla. Probablemente donde había estado la Escuela de Gramática, y hoy es Casa Amparo. Debí ser cuarto de la guardia, en la Edad Media.

incremento fue a raíz de la Desamortización con el trasiego de piezas que hubo entre conventos de religiosos y sus homónimas femeninas.

M<sup>a</sup> Rosa Donoso en el Catálogo del Museo Provincial, que editó en 1968, dice que en 1845, la Comisión de Monumentos trataba de crear un Museo, en donde tuvieran cabida las obras pictóricas que había conseguido reunir, procedentes de los conventos suprimidos. Y añade que en el mismo año se trasladaban los lienzos y tablas, desde el salón que ocupaban en el edificio de la Compañía de Jesús, al Colegio de Santiago. Fue en este edificio, que se había cedido al nuevo Instituto de Enseñanza, donde treinta años después fue dispuesto el primer museo<sup>11</sup>.

El Museo artístico y arqueológico de la Provincia de Huesca fue creado el 29 de junio de 1873 con el lote que regaló Valentín Carderera. A partir de entonces la Comisión levantaba acta de las piezas que lo iban incrementando. Cuando se creó este Museo probablemente ya estaban repartidas la mayor parte de las obras procedentes de los conventos<sup>12</sup>. Por eso la descripción de obras que hace Juan Tormo Cervino en su publicación, aunque haya no pocas procedentes de conventos, no necesariamente lo son de la ciudad de Huesca<sup>13</sup>. En los primeros años no se consideraba de interés tomar nota de los propietarios previos.

### ***Repercusión en la Universidad***

El siglo XVII fue un época de prosperidad para la Universidad. En función de ella abrieron nuevos conventos en Huesca los Capuchinos (1604), Jesuitas (1605), Bernardos (1617), Agustinos recoletos (1620), Carmelitas descalzos (1627), Benedictinos de Montserrat (1627, es fecha vinculada a la iglesia), además de las beatas de la Magdalena (1617), Miguelas (1622), Teresas (1642), Capuchinas (1647), Asuntas (1656), beaterio de Dominicás (1725). Los Mercedarios, en 1578, habían convertido el convento en colegio universitario<sup>14</sup>. Con anterioridad a estas fechas existían desde el siglo XIII, el de Santa Clara, y los Carmelitas calzados, Franciscanos y Dominicós.

Huesca pasó a ser una ciudad especializada con perfil indudablemente clerical que se visibilizaba en los múltiples hábitos que circulaban por las calles. A estos había que añadir las distintivas tobas u hopalandas de sus otros cuatro Colegios Mayores. Se formuló una economía condicionada por la manutención de un censo muy alto del clero, religiosos y religiosas, a lo que fundamentalmente contribuyeron los hortelanos que cultivaron las tierras del entorno reconocidamente fértiles ya en tiempos de los musulmanes.

Los Mercedarios, Carmelitas descalzos, y Bernardos tuvieron un destacado convento en Huesca que en estos tres casos también era Colegio Universitario. Los Franciscanos y otras congregaciones también mantuvieron conventos con numerosos miembros que estaban en Huesca para estudiar en la Universidad.

La eliminación de los conventos de hombres repercutió en la supervivencia de la Universidad al quedar considerablemente mermada con la desaparición de algunos de ellos que eran colegios. Todos prestaron profesores y ofrecieron alumnado. Los de hombres dieron afamados profesores y alguno en número destacado.

Cuando definitivamente fue clausurada la Universidad, en 1845, con el Plan Pidal ya habían sido cerrados en Huesca todos los conventos (incluido los de mujeres, a excepción de Capuchinas, Miguelas y Dominicás). Consecuen-

11 M<sup>a</sup> R. Donoso, *Museo Provincial de Huesca*, Madrid 1968, p. 9.

12 R. del Arco Garay, *Reseña de las tareas de la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos de Huesca (1844-1922)*, Huesca 1923, p. 16: las Comisiones provinciales de monumentos históricos y artísticos se constituyeron en 1844.

13 J. Tormo Cervino, *Huesca, Cartilla Turística*, Huesca 1942, pp. 117-131.

14 Las fechas no siempre coinciden. He seleccionado las más antiguas, que generalmente son las del primer intento. El Colegio de Santiago había sido fundado en 1534, el de Santa Cruz convertido en Seminario en 1579, pero adscrito a la Universidad. El de San Vicente pidió unirse a la Universidad en 1619. El colegio de Santa Orosia, fue fundado en 1634.



*Vista aérea del edificio de la Universidad de Huesca ( Foto ANM, 1985)*

temente, la Universidad que había sobrevivido a la primera reestructuración hecha en España, la del Plan Caballero de 1807, en el segundo envite fue cerrada a favor de la de Zaragoza. Estaba considerablemente mermada.

No coinciden los investigadores con respecto al número de alumnos matriculados, en las últimas décadas, más fiable es el de profesores. Al finalizar el siglo XVIII, según Blecua, que ofrece fiabilidad, tal como realizó su encuesta, en la Universidad había unos 600 alumnos que detalla: teólogos escolásticos y moralistas, eran 100; canonistas, 20; legistas, 90; médicos, 90; filósofos, 190; retóricos y gramáticos, 110<sup>15</sup>. Con la invasión francesa las cosas cambiaron y los distintos investigadores dan cifras que no siempre coinciden<sup>16</sup>. Según la información que dan los diferentes autores el número de frailes de los conventos osciló a lo largo de los siglos, particularmente en el siglo XVII. Francisco de Aynsa publicó en 1619, coincidiendo con los comienzos de algunos conventos, las cifras de quienes se estaba instalado. Luego otros autores las han repetido como significativas. Los Franciscanos, según Aynsa, principio del siglo XVII, de ordinario eran 22 frailes. Según Blecua en su tiempo, finales del siglo XVIII, eran 40. Padre Huesca para las mismas fechas habla de 50, Madoz dejó escrito que ordinariamente había 50, y en la exclaustación subsistían 37.

15 P. Blecua y Paul, *Descripción topografía de la ciudad de Huesca y todo su partido en el Reyno de Aragón*, 1879, edición A. Naval Mas, Zaragoza 1987, p "La concurrencia de cursantes a esta Universidad es muy razonable, de suerte que según se advierte por las matriculas son anualmente las de todas clases como 600 poco más o menos, con este orden...".

16 Macario Olivera Villacampa, para finales del siglo XVIII, recoge un número que calcula entre 800 y 950, incluidos los gramáticos: Laura Alíns, para 1819, habla de 719; en 1833, 614, y, al final, 309. Cifras recogidas en A. Naval Mas, "Huesca, ciudad universitaria a lo largo de su historia", en *La Universidad de Huesca (1354-1845) Quinientos años de historia* (Coor. Pablo Cuevas Subías, Alcañiz, 2020), p. 83

Los Carmelitas calzados, según recogió Aynsa, de ordinario eran 25, y precisa “*los religiosos acuden a la Universidad a enseñar y a ser enseñados*”, Blecua recoge el número de 15<sup>17</sup>. Madoz dejó escrito que quedaban 5 al tiempo de la supresión.

Los Mercedarios fueron de los primeros que se establecieron en la ciudad en la Edad Media. Aynsa no dio cifras, tampoco el Padre Huesca que las da del número de catedráticos que aportó y las personalidades relevantes que por este convento y Universidad pasaron. Blecua contabilizó 25. Según Madoz, en tiempos de la exclaustación eran 17. Esta había sido una comunidad muy destacada que dio un considerable número de profesores y formó un más considerable número de profesionales que fueron socialmente relevantes. Resulta extraño el reducido número que da Madoz, para un convento de la magnitud de este y de un esplendor como ponen de manifiesto las fotografías hechas de su desaparecido claustro (hacia 1920). Blecua recoge que tenían cuantiosas haciendas y patrimonio, rentas y casas, lo que nos permite deducir que acumularon un patrimonio artístico destacado, como lo fue su biblioteca<sup>18</sup>. Los Carmelitas descalzos, fueron 60 según el Padre Huesca. Era el colegio más destacado de los que la orden tenía en la Corona de Aragón. Blecua que escribió por la misma época habla de 50. Madoz recogió que eran 43 en el momento de la supresión, por lo tanto era de los conventos más numerosos en ese momento. Y añade “*y aunque era de los mejores que la orden tenía en España, en el día está tan deteriorado que no ofrece particularidad alguna*”<sup>19</sup>. Aynsa, contabilizó 35 después de especificar al número que debían mandar desde cada uno de los once conventos de la Corona de Aragón<sup>20</sup>.

El Colegio de San Bernardo, según Aynsa fue pensado para 35 monjes. Según Novella y Padre Huesca, a finales del XVIII, había, por lo menos, 20 monjes cistercienses. Probablemente estos autores se copiaron sin actualizar la cifra pues Madoz, en tiempos de la exclaustación, contabiliza el considerable número de 43 cistercienses<sup>21</sup>. Hay que tener presente que los monasterios estaban preferentemente situados en la mitad norte de España. Aynsa no da número de los Agustinos calzados de Santa María *in Foris*. Dice que el número oscilaba. Habían sido 20, Blecua, en su tiempo los reduce a 8. Entonces estaban en la Compañía desde 1768. Los Agustinos de Loreto, que eran también calzados, según Blecua, eran 16, según Madoz, 12. Los Agustinos Recoletos, situados en el Coso, llegaron a ser 32 según Padre Huesca y, 30, según Blecua. Madoz no da cifras. De los Dominicos, Aynsa dio 28, Blecua recoge 15, Madoz afirma que en la exclaustación quedaban 15. En el caso de esta orden debió ser una comunidad reducida. Los Capuchinos eran 25 para el Padre Huesca, y 20 para Blecua: Madoz no entra en detalles. Considera que el convento era irrelevante en su apariencia. Los jesuitas, según el Padre Huesca, eran 20, cuando la expulsión en 1767<sup>22</sup>.

Otros alojamientos había en los Colegios no vinculados a conventos. Del de Santa Cruz, que era el Seminario, Novella, habla de 30 a finales del siglo XVIII. El número osciló considerablemente según recogió detalladamente Durán Gudiol. El Seminario permaneció cerrado durante 15 años entre 1836 y 1850<sup>23</sup>.

El de Santa Orosia, vinculado a la ciudad de Jaca, siempre fue reducido en residentes que no pasaban de 6. Probablemente con la invasión francesa sufrió de forma especial, y tras ella se recuperó con dificultad. A pesar de ello era lugar donde se repasaban lecciones, es decir era Colegio Mayor. Los Colegios de Santiago y San Vicente, estaban condicionados por una matrícula limitada que se reducía a 13 y 12 respectivamente.

17 D. de Aynsa, *Fundación, excelencias y cosas memorables de la ciudad de Huesca*, Huesca 1619, p. 569.

18 P. Blecua y Paul, *Descripción topografía...Op. cit.* (Edición A. Naval Mas, Zaragoza 1987), p. 73.

19 Padre Huesca, *Teatro Histórico de las Iglesias del Reyno de Aragón*, Pamplona 1797, T. VII, p. 38; P. Blecua y Paul, *Descripción topografía... Op. cit.* edición A. Naval Mas, Zaragoza 1987, p. 73; P. Madoz, *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico 1845-1850: Huesca*, (edición, DGA, 1986) p. 186.

20 F. D. de Aynsa, *Fundación... Op. cit.*, Huesca 1619, p. 659.

21 V. Novella, *Ceremonial... Arch. Cat. Hu.*, h. 17; Padre Huesca, *Teatro histórico...Op.cit.*, Pamplona 1797, T. VII, p. 261.

22 Padre Huesca, *Teatro histórico...Op. cit.*, 1797, T. VII, p.115.

23 Durán Gudiol, *Historia del Seminario de Huesca (1580-1980)*, Huesca 1982. p. 73.

Hubo en la ciudad una hospedería que llevaban los benedictinos de Monserrat; eran pocos. Según Durán Gudío la razón de ser estaba en la Universidad a donde asistían sus monjes, pero no queda claro. Debió ser siempre una comunidad reducida. Desparecieron en tiempos del Padre Huesca que conoció al último prior<sup>24</sup>. La casa fue cerrada por entonces y sus propiedades vendidas. Fue construido hacia 1627, no era muy grande. El retablo que lo presidía, aunque transformado, está en la iglesia del convento de Santa Clara.

Los Canónigos de Montearagón tuvieron casa en Huesca, frente a la Universidad. En el siglo XVI abrieron otra en la calle Salas-San Lorenzo. Parece ser que les gustaba más estar en Huesca que en el Monasterio. Los monjes de San Juan de la Peña y San Victorián también venían a la Universidad según Durán Gudío<sup>25</sup>. Los Antonianos fueron extinguidos en 1787. Había 6 según el Padre Huesca. Tenían un oratorio que se ha conservado. Dada su orientación creyente no parece que tuvieran una relación directa con la Universidad<sup>26</sup>.

Según Blecua, los que estudiaban disciplinas preferentemente eclesiásticas eran 120. No necesariamente eran solo frailes, pero ayuda a hacerse una idea de su número a finales del siglo XVIII<sup>27</sup>. Quizá no difirieron mucho las cifras entre principios del siglo XVII y finales del XVIII. Ayuda a entenderlo la cifra que da Aynsa con ocasión de la solemne y excepcional procesión que supuso la Traslación de las reliquias de San Orencio, dice que “... fueron doscientos veinte religiosos sin contar jesuitas y de la Merced que no asisten. Fueron Capuchinos, Franciscanos, Agustinos, Carmelitas y Dominicos”<sup>28</sup>. A finales del siglo XVIII, sumando cantidades resultan, aproximadamente, 271; monjas, 101. A ellos hay que sumar el clero secular, canónigos y dos capítulos, los de San Pedro y San Lorenzo, y al menos dos sacerdotes por parroquia, más los que pudieran vivir de la renta de una fundación o capellanía. Por entonces la ciudad de Huesca tenía unos 7600 habitantes aproximadamente<sup>29</sup>.

Las monjas no dieron alumnos porque las mujeres no iban a la Universidad. La razón de la presencia de sus conventos era estar cerca de los religiosos homónimos que mantenían el espíritu de su orden. Con la Desamortización sufrieron considerablemente por el hecho de ser religiosas a pesar de que sus comunidades estaban formadas por números superiores a los mínimos que se habían exigido para su pervivencia. Solo las Capuchinas, Miguelas y Rosas mantuvieron sus edificios. Las otras los recuperaron después de haber sido enajenados<sup>30</sup>.

La Sertoriana era una Universidad eminentemente eclesiástica, de acuerdo con las características de sus tiempos.

### **La reubicación de los bienes muebles**

Edificios y huertas fueron incautados y sujetos a proceso de enajenación, generalmente por subasta. Los gestores de este programa, al menos en el caso de Huesca, hicieron donaciones, cuando eran en beneficio de servicios de la ciudad que carecía de edificios. No queda claro, más bien ofrece dudas, sobre la disponibilidad de los enseres que

24 A. Durán Gudiol, *Historia del Seminario... Op.cit.* Huesca 1982, p. 45; A. Naval Mas, *Huesca Urbs*, Huesca 2016, p. 369; Padre Huesca, *Teatro Histórico... Op.cit.*, T.VII, p. 137. P. Madoz, *Diccionario Geográfico...*, *Op. Cit.* p. 184; S. Casas Abad, *Guía de Huesca*, Huesca 1886, p. 120.

25 A. Durán Gudiol, *Historia del Seminario, Op. cit.*, Huesca 1982 p. 25.

26 A. Naval Mas, *Huesca, Urbs*, 2016, p. 371.; Padre Huesca, *Teatro Histórico... Op.cit.*, 1797, T.VII, p. 116.

27 P. Blecua y Paul, *Descripción ... Op.cit.* Huesca 1792, (edición A. Naval Mas, Zaragoza 1987), p. 86.

28 F.D. de Aynsa, *Traslación de las reliquias....*, Huesca 1612, p. 53.

29 A. Naval Mas, *Huesca Urbs, Op.cit.*, 2016, p. 242.

30 No se debe olvidar que, aunque con carácter excepcional, generaron mujeres de relevancia intelectual como sor Ana Abarca de Bolea, cisterciense del monasterio de Casbas. La doctora M<sup>a</sup> Ángeles Campo Guiral estudió su obra detalladamente. Sobre parte de ella redactó su tesis (1990) publicada en Zaragoza 1991, *Edición y estudio de la vigilia y Octavario de San Juan Baptista de doña Ana Francisca Abarca de Bolea*; y Huesca 2007, *Devoción y fiesta en la pluma barroca de Ana Francisca Abarca de Bolea*.

había en ellos y todavía no se habían retirado.

Temas como las bibliotecas quedaron incautadas en los conventos, a disposición de la administración civil. Los Carmelitas calzados se habían lamentado de haberla perdido durante la invasión francesa, cuando los soldados estuvieron acuartelados en su edificio y la quemaron. Otro tanto debió suceder con la de los Agustinos recoletos. Los fondos de las otras bibliotecas, en parte fueron salvados y se hallan acumulados en la Biblioteca Pública de Huesca, constituyendo una extraordinaria biblioteca histórica<sup>31</sup>. En ella están los fondos de la Biblioteca de la Universidad, Colegio de Santiago y San Vicente, Jesuitas, Carmelitas descalzos, Capuchinos y Franciscanos. De la de Mercedarios, Jesuitas y colegios de Santiago, han llegado los inventarios que se hicieron a finales del siglo XVIII. En 1769, al año siguiente de la expulsión de los Jesuitas se hizo un índice que es ineludible referencia de sus fondos bibliográficos. De las de los Colegios de Santiago y San Vicente hay también índices de 1842, en plena ejecución de la enajenación y tres años antes de ser suprimida la Universidad. El profesor Laplana Gil recopiló estos datos e hizo recuentos y estimaciones de los fondos<sup>32</sup>. De la biblioteca de los Jesuitas, de la que se ha conservado el índice y otros legajos relativos a su funcionamiento, este investigador calculó que eran entre 2500 y 3000 [según mi estimación superficial pienso que eran algunos más]. Al conservarse el manuscrito se puede precisar. Al haber sido suprimida la Compañía en 1767, bastante antes de la Desamortización, en aquella fecha la Biblioteca jesuítica pasó a la Biblioteca de la Universidad Sertoriana.

La Biblioteca del Colegio Mayor de San Vicente tenía “mil quinientos once volúmenes. Bleuca se refirió expresamente a esta biblioteca. “*Tiene también este colegio muy selecta y copiosa librería de toda especie de libros, que se franquean a los literatos que se quieren servir de ellos*”<sup>33</sup>. Realizado en el mismo año de 1842, se conserva el inventario del Colegio Mayor de Santiago, con 2.468 volúmenes. De la Librería de este colegio ha llegado otro índice anterior, hecho en 1778, “*Índice de los libros, de que se compone la Librería del Colegio Maior, e Imperial de Santiago e la Universidad de Huesca, arreglado en el año de 1778*” que tras la consiguiente comparación permitirá comprobar si hubo pérdidas entre ambas fechas.

A la Biblioteca Pública de Huesca pasaron también otras bibliotecas, como la de Capuchinos y Franciscanos. El profesor Sergio Paul trabajó un tema específico sobre los libros históricos de la Biblioteca pública de Huesca. Al margen de su tema principal, el trabajo sirve también para rastrear la procedencia de los fondos, y la temática de particulares centros de interés<sup>34</sup>.

De sumo interés es que se conserve otro índice de la Biblioteca del Convento de la Merced, en este caso de 1770: “*Índice de la librería de el Colegio de la Merced e Huesca. Hízose año 1770*”. Es una biblioteca cuyo paradero resulta enigmático pues habiendo desaparecido el Convento simultáneamente con los otros, en esta ocasión no se tiene noticias del paradero de su biblioteca.

Tampoco se sabe nada de la Biblioteca del Convento de Santo Domingo. Sabemos que al menos hubo una habitación que tenía la función de Biblioteca. La Biblioteca del Colegio de Santa Cruz, afortunadamente se guarda en la institución sucesora, el Seminario. También se conserva la Biblioteca capitular de la Catedral de Huesca, con incunables

31 La biblioteca del Monasterio de San Victorián, en Sobrarbe estuvo abandonada 15 años, con las consecuencias que ello debió traer: A. Naval Mas “*Sacramentario de San Victorián, en Monserrat*”, en *Diario del AltoAragón, Domingo*, (30, marzo-2003).

32 J. E. Laplana Gil, “Noticias y documentos relativos a la biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca, en *Voz y Letras*, IX/I (1998), p. 123-140, particularmente p. 130; p.132, *Biblioteca Collegij Oscensis Societatis Jesu*, p. 219: 1769.

33 En P. Bleuca y Paul, *Descripción topográfica... Op. cit.*, Huesca 1792 (Edición A. Naval Mas, 1987), p. 79; Los otros datos están tomados de J. E. Laplana.

34 L. Fontova Sancho, “Breve noticia del Fondo antiguo de la Biblioteca Pública de Huesca”, en *Alazet*, Núm 11 (1999), pp. 9-11. Afirma que no pudo llegar a ninguna conclusión con respecto a los conventos y monasterios de donde llegaron los libros; S. Paul Casal, “Filosofía natural, cábala, Astrología, Alquimia, y Brujería en el entorno de la Universidad de Huesca en el siglo XVI”, en *VI Congreso Internacional de humanismo y pervivencia del mundo clásico-homenaje al profesor Eustaquio Sánchez Salor*, Alcañiz, 19 al 24 de octubre de 2015. (En prensa).

y piezas poco comunes. Ha sido hace pocos años debidamente catalogada<sup>35</sup>.

Todos los edificios eran centros religiosos que habían motivado numerosas obras de arte mueble, principalmente retablos que ornamentaban las iglesias y otras obras de arte, pintura y escultura y orfebrería. En el caso de los edificios de frailes algunos amueblaron también sus conventos. Este proceso parece menor con los de mujeres a excepción de las Capuchinas, que acumularon buenas piezas. Es desigual y menos relevante el patrimonio mueble de algunos conventos como el de las Miguelas, Asuntas, y Rosas. A diferencia de lo que sucedió con algunos conventos desamortizados españoles parece que este arte mueble quedó principalmente en la ciudad, pasando a edificios religiosos que podían ser los conventos de monjas, pero también a ermitas y parroquias, Catedral y Palacio episcopal<sup>36</sup>.

En este momento del estudio de la cuestión parece ser que la administración del clero secular desempeñó un papel importante, a favor de su conservación. Desde pronto, el Vicario de la Diócesis se interesó por el patrimonio del convento de los Carmelitas calzados, que contestaron que el convento había sido arrasado con la invasión francesa<sup>37</sup>.

En 1843, el obispado quería saber qué había en la iglesia de los Carmelitas descalzos, pues la llave la tenía el contratista. Deseaban hacer un inventario, pero no queda claro que se pudiera hacer<sup>38</sup>. El caso de las Teresas o Carmelitas descalzas debió ser peculiar, pues cuando se fueron se llevaron dos docenas de puertas, ventanas y celosías y el retablo que tenían en la ermita del huerto, que luego reclamó la Administración civil. Por esta razón tuvieron que personarse junto con el Vicario y un funcionario. De todas formas ha llegado a nosotros el espléndido conjunto de su iglesia.

En un primer intento sobre esta cuestión del seguimiento y ubicación del patrimonio de los conventos en no pocas ocasiones no he podido hacer otra cosa que conjeturas del proceso y la gestión del traslado del material actualmente conservado. Los conventos mendicantes, a excepción de los Descalzos, parece que fueron pocos aunque en sus iglesias fueran espléndidos. El de Santo Domingo también parece que estuvo al margen de su espíritu de pobreza. Otra cosa es el convento de la Merced, del que es difícil rastrear su patrimonio artístico, que parece fue notable. El convento fue un edificio relevante a juzgar por el sobresaliente aspecto del patio. Hay noticias de tener colecciones meritorias como la de numismática. Los Mercedarios dieron numerosos profesores a la universidad y de él salieron doctas personalidades que ocuparon numerosos puestos relevantes. Se ignora el paradero de su biblioteca que debió ser destacada. Es más que desconcertante este estado de la cuestión cuando el primer usufructuario del edificio enajenado fue la Sociedad Económica de Amigos del País, a no ser que este sea el conducto para rastrear sus huellas. Se supone que valoraban de forma especial las bibliotecas y piezas de arte. El edificio lo pidieron para extender la enseñanza pública.

Respecto al resto del material mueble de los demás conventos, se intuye que preferentemente fue trasladado a los homónimos de monjas, pero, a su vez, no debe olvidarse que estas estuvieron sometidas a traslados durante todo el siglo. La Diócesis no se inhibió, ni siquiera estando en Sede Vacante, por la muerte del obispo Lorenzo del Ramo. El Gobernador eclesiástico, por ejemplo, negoció para retener el convento de Carmelitas Descalzos.

El caso es que hay piezas de arte, retablos, esculturas y pintura que ornamentan de forma llamativa ermitas como la de Nuestra Señora de Salas, y la de Nuestra Señora de Cillas, incluso aparecen en la de las Mártires, Nuestra Señora de Jara y Santa Lucía, de menor rango y cuyas cofradías con dificultad podían hacer dispendios adquiriendo obras

35 L. Fontova Sancho, "La Biblioteca Capitular de Huesca, en La Catedral de Huesca, en el siglo XVIII", en *Documenta Cathedralitia Oscae*, 3, (2016), p. 6-17.

36 A. Naval Mas, *Arte de Aragón emigrado en coleccionismo USA*, Huesca 2016, pp. 71-144: se describe la panorámica de lo sucedido en España, con el arte desamortizado, sin suficiente control en el contexto de los nuevos intereses, posibilidades y fundaciones de Museos en Estados Unidos. Hubo no obstante obras de Huesca y Alto Aragón que también emigraron en este periodo.

37 A. Iborra Muñoz, *La desamortización...*, *Op. cit.*, Huesca 2011, p. 112: carta al Vicario 20 de enero de 1836. En Huesca se estaba haciendo efectiva la Desamortización con anterioridad a la fecha en que se hizo oficial.

38 A. Iborra Muñoz, *La desamortización...* *Op. cit.*, Huesca, 2011. En las intervenciones en edificios del Patrimonio, generalmente los contratistas han desempeñado un papel importante en la dispersión de piezas de valor. Esto sucedió en la propia Catedral de Huesca cuando fue intervenida después de la Guerra Civil.

de arte con el solo objeto de ornamentarlas. Hay piezas que debieron ir a la Catedral, y a las iglesias de San Pedro, Santo Domingo y San Lorenzo<sup>39</sup>, es decir a las parroquias, y parece que también fueron al Seminario y Palacio Viejo de los obispos<sup>40</sup>. Fueron igualmente a algunas parroquias de pueblos cercanos a Huesca. Han desaparecido en las de aquellos pueblos que fueron invadidos por las milicias republicanas durante la Guerra Civil. Al haber quedado arrasadas por estos invasores hemos perdido la oportunidad de comprobación e identificación, pues pocas veces nos ha llegado información gráfica.

En esta investigación, aquí solo planteada, y con primeras aproximaciones, es un ineludible instrumento, y una relevante aportación el trabajo realizado por don Antonio Iborra Muñoz, médico de profesión, que, ya desaparecido, hizo una completa, si no es exhaustiva búsqueda en archivos como son el Provincial, el Municipal y el de la Diócesis. Sus aportaciones son decisivas y esclarecedoras y facilitan la prosecución de la búsqueda. Ha sido reiteradamente citado. También merece una mención especial el trabajo publicado por el Archivo Provincial, y llevada a cabo por varios investigadores, *Huesca siglo XIX*, además de los estudios ofrece una selección de documentos que, en prácticamente su totalidad, son útiles para este estudio. *El Viaje artístico por Aragón*, realizado por Valentín Carderera y publicado por J. M. Lanzarote, es una referencia a tener en cuenta. Muy útil ha sido el que fue tedioso trabajo realizado con Joaquín Naval Mas, inventariando los bienes de parte de la Provincia de Huesca. Sin calibrar su alcance quedó recogida información que ha resultado imprescindible, sobre todo en relación con la trasmisión oral de procedencias de conventos o de lo que había en los conventos.<sup>41</sup>

## COMUNIDADES DE RELIGIOSOS

### CONVENTO-COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED

Es suficiente la reseña de Madoz para que no tengamos nada más que añadir en relación con la vinculación que el Colegio de la Merced tuvo con respecto a la Universidad...*"El papa Gregorio XIII lo erigió en colegio y consiguió su agregación a la Universidad Sertoriana, y desde aquella época se titulaba rector el prelado de la comunidad"*<sup>42</sup>. En consecuencia, fue Colegio desde 1579. Era el convento de la Orden más importante después del de Santa Eulalia de Barcelona. Según dice Aynsa era uno de los mejores edificios que la orden iba a tener en la provincia aragonesa, pues

39 En la parroquia de San Lorenzo, hay dos buenos trabajos de talla, sin duda de maestro: son un San Lucas y un San Marcos. Uno tercero, San Mateo, que hace juego, está en Lanaja. En esta iglesia con la restauración de esta iglesia de Lanaja desaparecieron los retablos. La talla estaba en el retablo del Sagrado Corazón. El cuarto evangelista, San Juan, está en la ermita de la Sierra de Bospén. Según información oral se dice que estas tallas procedían del desaparecido coro de la basílica de San Lorenzo. No es fácil encajar estas tallas en lo que es y ha sido la iglesia de San Lorenzo, por lo que hay que abrir la posibilidad de que procedan de algún retablo bien realizado por buen maestro escultor, y que al ser desmontado fueran repartidas. A. y J. Naval Mas, *Inventario de Huesca y su provincia: Huesca*, T I, p. 240 y T II, p. 42.

40 La trayectoria histórica del Palacio Episcopal Viejo, de Huesca, fue muy irregular, con pontificados que desearon hacer de él un alojamiento digno de los obispos, pero predominaron tiempos difíciles en los siglos XVIII y XIX. El palacio actualmente tiene una colección de pintura aceptable, preferentemente del siglo XVII, con momento de adquisición incierto, no debiéndose descartar que fuera a raíz de la Desamortización de Conventos. A. y J. NAVAL MAS *Inventario de Huesca y su provincia, Op. cit.* T I, p. 240. Posiblemente fue con la expulsión de los jesuitas.

41 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización Regular... Op. cit.*, Huesca, 2011; Varios- *Huesca, siglo XIX, la ciudad vivida, la ciudad soñada*, Huesca 2004; A. y J. Naval Mas, *Inventario Artístico de Huesca, Op. cit.*, Madrid 1980. En esa ocasión, al hacer el inventario, hubo colaboración con escasas reticencias por parte de todos, incluidas las comunidades de religiosas. Para el presente trabajo tal colaboración fue rechazada por las comunidades de las Claras y Teresas, a pesar de ser expresamente solicitada. En este último convento parece que el listado actual está merchado con respecto al que hicimos en 1980; También aporta del Convento de los Agustinos calzados R. Paniagua Miguel, "El Convento de San Agustín de Huesca" en *Archivo Agustiniiano*, Núm.223 (Valladolid, 2021), pp. 264-270.

42 P. Madoz, *Diccionario... Op. Cit.*, (edición DGA, 1986), p.185.



estaba en construcción en su tiempo. Sus posesiones fueron importantes y sus rentas fueron muchas<sup>43</sup>. Según el Padre Huesca era el más rico de los tres que en el año de 1797 había en Aragón. A esto hay que añadir que fue especialmente relevante para la Universidad por el número de profesores que dio y de alumnos que asistieron de entre los cuales salieron relevantes personajes de la Orden, padres generales, obispos y arzobispos<sup>44</sup>.

De su edificio nos han llegado fotografías parciales que ponen de manifiesto que contaban con un espléndido patio o claustro. Nos llevan a pensar que el edificio fue tan relevante como la comunidad, a pesar de ello la iglesia no parece que llegara a impactar por su magnificencia. Y lo que más lamentamos en esta investigación es que las noticias que tenemos obre su patrimonio mueble son escasas, pero lo tuvo.



*Claustro (Dibujo ANM, 2008)*



*Claustro (Foto Fototeca-Compairé, h. 1921)*

La iglesia, originalmente medieval, fue reedificada e inaugurada en 1617. En tiempos de Aynsa estaba cubierta, pero, añade, que todavía no tenía bóvedas. Estaba dedicada a Nuestra señora de la Merced. Era de una nave con cinco capillas a cada lado y “sobre ellas sus corredores que la rodean con ventanajes que salen a la iglesia y por ellos se entra al coro que es *harto espacioso*”. Parece que está describiendo un tipo de iglesia de las que se generalizaron a partir de modelo preferente adoptado por los jesuitas. Solían ser de planta de cruz latina de una nave con capillas laterales y pasillos sobre ellas desde los que se podía contemplar la nave.

No obstante de acuerdo con la investigación de José María Lanzarote sobre Carderera, que me ha pasado, Carderera estuvo en septiembre de 1841 y en octubre 1862. En esta ocasión dejó escrito, “*me llegué hasta el convento de La Merced, observé la bóveda de la iglesia con bellísima crucería y las 3 arcadas sobre cada capilla como triforium. No estaba el retablo mayor, y sirve para despacho de harinas...*”<sup>45</sup>. De sumo interés, este testimonio de Carderera, pues debe deducirse que ya estaba desvalijada, por lo menos del retablo mayor, pero conlleva algunas contradicciones con lo anteriormente adjuntado. Carderera entendía de terminología de arte, por lo tanto debemos deducir que la iglesia conservaba, por lo menos, algo de la bóveda y que esta era de crucería, por lo tanto la medieval. Si habla de triforios

<sup>43</sup> F. D. de Aynsa, *Fundación...Op. cit.*, Huesca 1619, p. 644; A. Naval Mas, *Huesca Urbs*, Huesca 2016, pp. 212 y 368; P. Huesca, *Teatro histórico...*, Pamplona 1797, p. 46.

<sup>44</sup> V. Muñoz Delgado, (mercedario), “Notas para la Historia del Colegio Mercedario de Huesca y sus profesores de la Universidad, en el siglo XVIII”, en *Obra Mercedaria*, año LII, Núm. 223 (Julio-septiembre, 1997) pp. 68-82.

<sup>45</sup> J. M. Lanzarote Guiral, - I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera*, Zaragoza 2023, p. 447, 20-octubre-1862.

de tres arcadas, también debemos recordar una solución propia de la construcción gótica. En este caso serían como dice, balcones abiertos a la nave<sup>46</sup>. Ciertamente Aynsa dice que no estaba cubierta. Así de contradictorias son, a veces, las fuentes escritas. Probablemente en el XVII añadieron media naranja que todavía no vio Aynsa. Con esta suposición quedarían articuladas las dos referencias. De todas formas, por un documento de 1614 deducimos que la iglesia debía estar en mal estado de conservación. Debe entenderse que se refiere a la primitiva, la medieval. Fue por entonces que la rehicieron<sup>47</sup>. Así las cosas, Madoz dejó escrito que *"la iglesia no tiene nada de notable más que su extensión"*. Escribió diez años después de la desamortización<sup>48</sup>.

En un informe de 1843, se describe el convento como de cal y canto con cimientos de piedra de sillería. Habla de cuatro claustros altos y bajos y en medio un patio. [Está describiendo el claustro que tenemos documentado fotográficamente por Compañé cuando se estaba demoliendo hacia 1921]. Tiene el piso principal algunas salas y cuartos, en el superior desvanes. Y como en todos los conventos en la planta baja estaría cocina, refectorio, entresuelos y bodega: con su iglesia, sacristía, corrales y cuadra y un aljibe en medio del patio. En realidad en el documento se habla del piso tercero, pero es altamente improbable que estas estancias estuvieran tan altas<sup>49</sup>.

Es de los primeros edificios desamortizados que suscitaron interés. En 1838, es decir dos años después del decreto, el edificio fue adjudicado a la Sociedad Económica de Amigos del País. Es de pensar que esta sociedad, cultural y filantrópica, tuvo algo que ver con el patrimonio de muebles, biblioteca y, quizá, destacada colección de numismática. Cuatro años después, en 1842, la Sociedad pidió el edificio de la Compañía. Buscaban lugares para impartir clases de formación elemental. Al año siguiente 1843 la Sociedad permutó el edificio de la Merced con el de la Compañía. Por la documentación aportada por Iborra Muñoz sabemos que el Ayuntamiento quería el edificio de la Merced para cuartel. Era un predio muy grande fuera del núcleo de la ciudad, y útil para acuartelamiento de la caballería. En 1843 lo compraron particulares. Después de años de negociación, en 1859, se trasladó a él la caballería<sup>50</sup>. Después fue cuando, según Carderera, la iglesia estaba convertida en despacho de harinas.



*Iglesia de Nuestra Señora de la Esperanza: imagen de la izquierda, Santo Mercedario. El retablo mayor puede proceder de la Merced.*

### **Patrimonio artístico mueble**

No tenemos otra referencia relacionada con el mobiliario que lo que nos dice Carderera, antes recogido. Carderera en 1841 vio cuadros y la librería<sup>51</sup>. El tema resulta más intrigante sabiendo que los primeros en llegar al edificio

46 J. M<sup>a</sup> Lanzarote Guiral- I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera*, Madrid 2013, p. 447, 20-octubre-1962.

47 AHPH, Prot. 3038/1614, fol. 227, *"la iglesia estaba en tierra y pide vender un censo"*.

48 A. Naval Mas, *Huesca Urbs, Op. cit.* p. 212 y 367 ss.; F. D. de Aynsa, *Fundación,...*, *Op. cit.*, Huesca, 1619, p. 643; Padre Huesca, *Teatro Histórico... Op. cit.*, Pamplona 1797, T.VII, p. 52; P. Madoz, *Diccionario... Op. cit.* (edición DGA 1986), p. 185; El dibujo que Carderera hizo del retablo de San Pedro Nolasco, dice que este retablo estaba cerca del retablo mayor, en una de las capillas del lado de la epístola.

49 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización... Op. cit.*, Huesca 2011, p. 131: 11-mayo-1943: debe haber alguna imprecisión en el documento con lo que llama "piso tercero", pues las estancias que describe estaban siempre en la planta baja.

50 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización... Op. cit.*, Huesca 2011, p.130 y 134.

51 J. M<sup>a</sup> Lanzarote Guiral- I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera*, Madrid 2013, p. 406 26-septiembre-1841.

fueron la Sociedad Económica, formada por gente culta y con sensibilidad intelectual. Quizá durante los cinco años que la Sociedad estuvo en la Merced dispusieron de ellos. Sabemos que alguna de las esculturas del Hospital de Nuestra Señora de la Esperanza era de santo mercedario, dando fundamento para pensar que procedía de ese convento. Benito Torrellas, que fue capellán de este hospital, afirma que Nuestra señora de la Merced fue llevada a la iglesia de este hospital. Incluye una fotografía. Era imagen vestida<sup>52</sup>. Esta imagen que con su retablo fue llevado a la parroquia de Huerto donde actualmente se conserva, cuando fue demolido el edificio del hospital.

Sin otro punto de apoyo que la suposición, pienso que de este convento podían proceder cuatro bellas tallas de los cuatro evangelistas de los que hay dos en la sacristía de San Lorenzo, una en la iglesia de Lanaja, que estuvo en el retablo del Sagrado Corazón de esta iglesia, y otra en la ermita de Nuestra Señora de la Sierra de

Bespén (Huesca). Se ha

dicho que proceden del coro desaparecido en la iglesia de San Lorenzo, pero no parece que en el siglo XVIII se hicieran actuaciones destacadas en esta iglesia, a no ser el órgano. Desde otro punto de vista estas piezas están cercanas estilísticamente a la imagen de Santo mercedario del Hospital Viejo y al diseño del altar de San Pedro Nolasco, del que Valentín Carderera pudo hacer un dibujo que está en el Museo de Huesca. Puede pensarse que son trabajos de algún buen escultor como Ibas, Sanz o Salas. El retablo de San Pedro Nolasco, y el de Huerto ponen de manifiesto que los Mercedarios, en el siglo XVI-II, incrementaron y quizá renovaron el mobiliario de la iglesia. Una procedencia cierta es la Imagen de la Virgen depositada no hace mucho en el Museo Diocesano<sup>53</sup>.



*Retablo de Nuestra Señora de La Merced, actualmente en la parroquia de Huerto (Foto ANM, 1987)*

dencia cierta es la Imagen de la Virgen depositada no hace mucho en el Museo Diocesano<sup>53</sup>.

De este convento de la Merced procedería también alguno de los retablos, quizá el mayor de la iglesia del Hospital, pero se acaban las suposiciones. Cuando desapareció el edificio del Hospital de Nuestra Señora de la Esperanza con su iglesia en 1974, algunas piezas de su iglesia fueron llevadas a la iglesia de la Residencia de Niños. Ambos edificios eran de la Diputación<sup>54</sup>. Según tradición oral dos de ellos fueron llevados a Alberuela de Tubo (Huesca) y, como queda dicho, uno a la iglesia de Huerto.



*Retablo San Pedro Nolasco (Dibujo V. Carderera- Museo de Huesca)*

Desde otro punto de vista estas piezas están cercanas estilísticamente a la imagen de Santo mercedario del Hospital Viejo y al diseño del altar de San Pedro Nolasco, del que Valentín Carderera pudo hacer un dibujo que está en el Museo de Huesca. Puede pensarse que son trabajos de algún buen escultor como Ibas, Sanz o Salas. El retablo de San Pedro Nolasco, y el de Huerto ponen de manifiesto que los Mercedarios, en el siglo XVI-II, incrementaron y quizá renovaron el mobiliario de la iglesia. Una procedencia cierta es la Imagen de la Virgen depositada no hace mucho en el Museo Diocesano<sup>53</sup>.



*Virgen de la Merced (Foto Torrellas, 1955)*

52 B. Torrellas Barcelona, *La Santísima Virgen en la Provincia de Huesca*, Huesca 1956, p.126.

53 M<sup>a</sup>. C. Fontana Calvo, C. "La imagen de Nuestra Señora de la Merced, en el Museo Diocesano de Huesca", en *Argensola*, Núm. 127, (2017), pp. 149-160.

54 A y J. NAVAL MAS, *Inventario... Op. cit.*, Madrid 1980, T. 1, p. 197.

También por Carderera sabemos que en 1841, en el convento todavía había cuadros, lo cual, en cualquier caso es verosímil, pues fue un convento con amplios recursos. Todavía no se había trasladado la Sociedad Económica que estaba en el edificio. Pienso que del Convento de la Merced pueden ser algunos de los lienzos de la Catedral, aunque ninguno de ellos tiene tema específicamente relacionado con la orden, pero sí con la doctrina de la iglesia y el mundo clásico cristianizado, como son los Padres de la Iglesia latina y diferentes versiones de San Jerónimo. Habrían sido referencias intelectuales muy aleccionadoras para un centro docente como era este colegio universitario. En la Catedral hay once cuadros de notable calidad enmarcados de la misma forma. Estuvieron en la Sala Capitular. Novella afirma que a finales del siglo XVIII los cuadros que allí había eran irrelevantes, mientras que los que Cuadrado vio en 1844 llamaron su atención por su calidad. Quizá eran los que había visto Carderera. En la misma línea de suposiciones, pudo influir la familia Lastanosa, que tenía una capilla en la Catedral y buena relación con la Merced<sup>55</sup>.

Pudieron desperdigarse otras piezas por otros centros de la ciudad y por el Museo Provincial que se estaba formando por entonces, que sin duda tiene obras procedentes de los conventos. En la iglesia de Santo Domingo hay un san Pedro Nolasco que nada tiene que ver con los dominicos<sup>56</sup>.

Sabemos que tenía una destacada colección numismática, cuyo paradero no conocía ni Madoz quien dijo que pudo desaparecer con la invasión francesa, pero tenía sus recelos pensando que podía haber sido más recientemente. La Sociedad Económica de Amigos del País, que fue la primera adjudicataria del edificio, era muy dada a la colección de monedas. Igualmente misteriosa es la desaparición de la Biblioteca que todavía vio Carderera en 1841. El Padre Huesca había dejado escrito que de los tres Museos de Monedas que había en Aragón *“El segundo Museo es el de la Real Sociedad Aragonesa, que hace pocos años comenzó a formarse el tercero y más copioso es el de la Biblioteca del Colegio de la Merced e Huesca”*. El Padre Huesca recogió el inventario de las monedas de esta colección<sup>57</sup>.

## Biblioteca

Se conserva un *“Índice de la librería de el Colegio de la Merced de Huesca hízose año 1770”*, de 153 folios de la misma época que se hicieron otros índices de bibliotecas de Colegios de Huesca. Los libros duplicados aparecen a partir del folio 139. Tiene una introducción para su uso y localización de tal forma que nos permite darnos una idea de la estancia donde estaban los libros<sup>58</sup>. Carderera, según la fuente mencionada, en 1841, fue expresamente a ver la biblioteca y *“la revolvió”*<sup>59</sup>

Gil Novales, en una referencia marginal, habla de que la Universidad pidió, parece ser, la biblioteca de los Mercedarios, *“para colocar los libros, a fin de formar una biblioteca”*; el traslado correría a cargo de la Universidad. Esto fue en mayo de 1843 cuando dicen que tiene que desalojar la biblioteca porque la estancia la necesitan para alojar tropa. Entonces la Sociedad Económica se había trasladado al edificio de la Compañía. Da la sensación de que la estancia de la biblioteca de los Mercedarios estaba libre<sup>60</sup>.

Madoz, que manifiesta respeto por este convento de Mercedarios termina su relato diciendo *“...de todos modos es sensible, que un monasterio tan escogido y reunido a costa de tiempo, trabajo y dispendios, haya sido destruido*

55 A. Naval Mas, *La Catedral de Huesca*, Huesca 2021, p. 191; A. y J. Naval Mas, *Inventario... Op. cit.*, Madrid 1980, T 1, p. 93.

56 A. y J. Naval Mas, *Inventario... Op. cit.*, Madrid 1980, T. 1, p. 93.

57 P. Huesca, *Teatro... Op. cit.*, Pamplona 1797, T. VII, p. 54-57.

58 J. E. LAPLANA GIL, “Noticias y documentos relativos a la biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca”, en *Voz y Letra*, IX/I (1998) p. 130, nota 24; L. Fontova Sancho, “Breve noticia del fondo antiguo de la Biblioteca Pública de Huesca”, en *Alazet*, 11 (1999).

59 J. M. Lanzarote Guiral, - I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera*, Zaragoza 2023, p. 406, 26-septiembre-1841.

60 A. Gil Novales, “Huesca decimonónica, 1808-1874”, en *Huesca, historia de una ciudad*, Huesca 1990, p. 348.

con tan grave pérdida de nuestra historia y de nuestra cronología”<sup>61</sup>.

Carderera en el pie del dibujo que hizo del retablo de San Ramón Nonato, añadió “*Todo vendido y robado!*”.

Realmente tuvo que ser excepcional en el conjunto y en lo que contuvo, si nos dejamos llevar por la relevancia con que destacó en la Universidad Sertoriana y por las personalidades que generó, y por las imágenes que nos han llegado de su claustro. Su pérdida fue otro infortunio. Así lo avalan las fotografías conservadas del claustro.

## CONVENTO-COLEGIO DE CARMELITAS DESCALZOS DE SAN ALBERTO

Era el colegio más importante de los Carmelitas descalzos de Aragón y Valencia. Fue otro de los colegios destacados vinculados a la Universidad donde se hicieron repastos de teología desde 1636, es decir desde los comienzos de este Convento. El superior tenía el título de rector por esta condición. Fue una comunidad abundante, en torno a 60



Ubicación de la iglesia de los Descalzos en la embocadura de la calle Zaragoza (Foto ANM, 200)

frailes y, consecuentemente, su supresión repercutió en la Universidad. Eran mendicantes, por esta razón encontraron resistencia para establecerse en la ciudad, sobre todo por parte de las otras órdenes mendicantes, hasta el punto de que se les advirtió para que no recurrieran a la mendicidad. Quizá por esta condición, encontraron protectores, y obtuvieron algunas propiedades rústicas lo que les debió permitir alguna holgura que revertiría en el amueblamiento del convento. Vinieron a Huesca en 1627, fecha en la que otras órdenes habían tenido problemas para establecerse<sup>62</sup>.

El Convento de los Carmelitas descalzos, estaba en el límite sur de la ciudad. Era edificio grande de tapial, cal y canto, con dos patios, en regular conservación, dice un informe relacionado con su enajenación. Fue edificio muy deseado en cuanto fue desamortizado. Esto debió ser en 1835, por lo tanto antes incluso de que se hiciera efectiva la Desamortización oficial<sup>63</sup>.

Sirvió de cuartel y acabó siendo cárcel. A su vez, el Obispado intentó retenerlo para Seminario, pues el de Santa Cruz, había sido cerrado con la Desamortización, pero no obtuvo suficientes recursos para obrar y lo perdió. También lo pidió el Ayuntamiento para cuartel en 1843, y se le concedió pero renunció. El convento acabó siendo cárcel<sup>64</sup>. Existe una vista de Carderera, de hacia 1840, desde el sur o

61 MADDOZ P., *Diccionario...Op.cit.*, (edición DGA, 1986) p. 185.

62 Padre Huesca, *Teatro Histórico... Op.cit.*, Pamplona 1797, T.VII, p. 86.; M<sup>a</sup> C. Fontana Calvo, “El desaparecido colegio de San Alberto de Huesca y la arquitectura carmelitana”, en *Argensola*, Núm. 121, pp. 207-272. Es un estudio completo y documentado; A. Naval Mas, *Huesca Urbs*, Huesca 2016, p. 353.

63 A. Gil Novales, “Huesca decimonónica (1808-1874)”, en *Huesca Historia de una ciudad*, 1990, pp. 345; AMH, prot. Núm. 1443, agosto 23, 1835.

64 A. Naval Mas, *Huesca Urbs*, *Op.cit.* p. 353: la actual Plaza de San Antonio era su huerta. Tuvieron, al menos, un “cerrado” junto a San Jorge; S. Casas Abad, *Guía de Huesca*, Huesca 1886 (1996), p. 69: Cárcel. Dos extensos patios abiertos; A. Iborra Muñoz, *La Desamor-*

parte trasera que es sumamente útil. Nos permite hacernos una idea. La iglesia debía ser de una nave de cruz latina, orientada al sur. Además de la capilla mayor, tenía cuatro capillas a cada lado, sobre las que había una galería o pasillo que tendrían mirador a la nave. Era el modelo carmelitano que, a su vez, habían copiado de los jesuitas. Consecuentemente habría una media naranja en el cruce de la planta, como se deduce de la vista de Carderera. De acuerdo con esta información gráfica, parece que en el lado del la epístola había una capilla añadida que sería la de la Virgen del Carmen<sup>65</sup>. Por una cita del protocolo de construcción de la iglesia de las Teresas sabemos que en el frontispicio de la fachada había un escudo de piedra que debía servir de referencia en la nueva construcción<sup>66</sup>. El modelo de iglesia carmelitana fue copiado con reiteración.



*Retablo de Santa Teresa en la sacristía desaparecida.*



*Retablo de Santa Teresa en la iglesia actual*

La iglesia estaba dedicada a San Alberto, carmelita. Se empezó a edificar en 1632 y tuvo problemas constructivos según cuenta el Padre Huesca porque la iglesia se hundió, pero en cuatro años la reconstruyeron. Sobresalía en esplendor la capilla dedicada a la Virgen del Carmen, de lo que dejó constancia el Padre Huesca<sup>67</sup>.

El retablo mayor estaba dedicado a San Alberto. El del crucero, lado de la epístola, a Santa Teresa y el opuesto a San Juan de la Cruz. A continuación en este lado, había una capilla yuxtapuesta a la nave, construida sobre planta de cruz griega con media naranja, dedicada a la Virgen del Carmen. Después estaba la capilla de San José y la de la Virgen de las Gracias. En el lado opuesto el del evangelio estaba la del "Ecce Homo"<sup>68</sup>. De las otras dos, una estaba dedicada a san Pedro Alcántara, de mucha veneración entre los carmelitas por el intercambio que este franciscano tuvo con la propia Santa Teresa<sup>69</sup>.

Aunque Soler y Arques dejó escrito que no era de gran mérito artístico debía estar ampliamente ornamentada con abundantes piezas de arte particularmente pin-



*Escultura de San José probablemente procedente de los Descalzos (Foto ANM, 1980)*

tización...*Op. cit.*, Huesca 2011, p.114.

65 J. M. Lanzarote Guiral - I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón...*, Zaragoza 2013, p.165.

66 AHPH, Prot. Núm. 6388, año 1704: "Los escudos han de ser de piedra como los que están en el frontispicio de colegio de Padres Carmelitas".

67 Padre HUESCA, *Teatro Histórico...* *Op. cit.*, Pamplona 1797, T. VII, p.87.

68 M<sup>a</sup> C. FONTANA CALVO, "El desaparecido colegio de San Alberto de Huesca y la arquitectura carmelitana", en *Argensola*, num. 121, pp. 250.

69 Arch. Par. de San Pedro: *Libro Mayor*, 1819, Tenía un altar de san Pedro Alcántara pues se le deja 100 libras para la lámpara.



Lienzos murales procedentes de los Descalzos  
(Foto ANM, 1980)



Uno de dos Ecce Homo,  
probablemente procedente de los  
Descalzos (Foto ANM, 1980)

turas. Las que actualmente están en la iglesia del convento de las Teresas, pueden proceder de esta iglesia, o en otro caso quizá del refectorio de los Descalzos. Tardó en ser demolida, lo cual fue en 1864, tiempos del obispo Gil y Bueno, como consecuencia de los avatares que sufrió hasta abrir una calle en su lugar<sup>70</sup>.

En 1843 la iglesia estaba siendo utilizada por un contratista que tenía almacenados en ella materiales que le eran propios. El documento aporta interesante información. Entre otras cosas deja constancia de que los altares y otros objetos estaban depositados allí pero no habían sido cedidos, por lo que no podía hacerse responsable el Ayuntamiento, por no tener inventario. Las llaves las tenía el contratista. *“Se dio cuenta de un oficio del Intendente en el que manifiesta no haberse cedido a este Ayuntamiento los altares, maderos y maderas doradas del extinguido convento de Carmelitas descalzos y que aquellos objetos dichos, era preciso quedasen por ahora en la iglesia del referido edificio, haciendo al efecto un inventario por duplicado, quedando*

*un ejemplar en poder de esta Corporación y otro en la Administración principal de bienes Nacionales, se acordó contestarle a dicho Intendente quedar enterados, y que el Ayuntamiento no pueda responder de aquellos efectos, por no haberse hecho entrega de las llaves de la iglesia donde existen y que ésta la está usando para almacén el contratista de utensilios, pero que siempre que se le entreguen las llaves, esta pronto a practicar el inventario que indica en su dictado oficio”* No consta, al menos en el Archivo Municipal, que se hiciera este inventario<sup>71</sup>.

El mismo año de 1843 el Convento había sido concedido al Ayuntamiento para cuartel pero, al final, no lo admitió. Tres años después era Hacienda quien tenía almacenados utensilios de tropa en la iglesia. Por lo menos temporalmente estuvo alojado en él la Guardia Civil, infantería y caballería (1846)<sup>72</sup>. La iglesia seguía estando fuera de adjudicación por lo que el año 1846, que era sede vacante debió ser cuando Francisco Riglos, Gobernador Eclesiástico, la pidió para seminario pues le había sido incautado el de Santa Cruz. Parece que lo quería crear bajo dos modalidades de la cuales una era la de misioneros rurales<sup>73</sup>. Dos años después la iglesia continuaba siendo almacén, y al obispado no le habían concedido establecer en ella el Seminario<sup>74</sup>. En 1850, el convento fue definitivamente destinado para cárcel

pública<sup>75</sup>. Hubo otro intento, 1850, por parte del obispado para poder abrir junto a la iglesia un Seminario<sup>76</sup>. El Administrador de fincas en 20 de noviembre de 1850, reitera que deben enviar a alguien que se hiciera cargo. Puede ser que

70 C. Soler y Arques, *Huesca Monumental*, Huesca 1864 (1996), p. 342; A. y J. NAVAL MAS, *Inventario...* T. I, p. 144.

71 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, *Op. cit.*, Huesca 2011, p. 114: 4-mayo-1843, Archivo Municipal.

72 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, *Op. cit.*, Huesca 2011, p. 115: 21-marzo-1846: 400 varas cuadradas; tres pisos; paredes de ladrillo cal y canto; en regular conservación especialmente “la iglesia alta y vasta nave”.

73 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, *Op. cit.*, Huesca 2011, p.114: Obispado- 9-marzo-1846: Probablemente Francisco Riglos.

74 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, Huesca 2011, p.115:6-febrero-1848.

75 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, Huesca 2011, p 116: 24-julio-1850.

76 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, *Op. cit.*, Huesca 2011, p. 116: 27-julio-1850.

en la Curia dieran largas porque vieran que era inminente la llegada del nuevo obispo<sup>77</sup>. Según Duran Gudiol el Seminario estuvo cerrado desde el final de curso de 1835 hasta el 15 de octubre de 1850. En realidad el Vicario Capitular, Francisco Riglos, ya había dado orden de reapertura del edificio el 9 de agosto de 1850 por lo que de alguna forma ya no era necesario para Seminario el convento de Descalzos<sup>78</sup>. En vistas de cómo estaban las cosas el 16 de agosto de 1851 el Gobernador civil pidió al gobernador eclesiástico, que ya que estaba desocupado el convento se permitiera que se alojara en él la Guardia Civil, quien, a su vez, debía desalojar el convento de la Compañía donde estaba alojada<sup>79</sup>. Ya había llegado el nuevo obispo Pedro Zarandía y el 18 de agosto de 1851 intentó solucionar la situación permitiendo un alojamiento temporal de la Guardia Civil que ya había estado allí, y así debió ser<sup>80</sup>. Así las cosas, pocos años después pusieron al obispo en ultimátum de forma que el 16 diciembre septiembre de 1856, Pedro Zarandía, obispo de Huesca, explica al Gobernador civil que no hay dinero, y permite que se alquile el patio a cambio de que se paguen tres años por adelantado para reparar la iglesia<sup>81</sup>. Lo que faltaba fue a causa de las lluvias, pues “*se extrajeron maderos y tejas que ha sido depositados en el convento de carmelitas descalzas...*”, que estaba desalojado. Pasaron seis años sin que la diócesis hiciera nada y el Administrador de Bienes pidió que definitivamente fuera incautado el edificio El 8 de abril de 1958. El convento fue cedido al Ayuntamiento para que en él lo acomodara a Cárcel<sup>82</sup>. El Obispado que había intervenido parcialmente en el edificio sin poder terminar las obras quiso recuperar algo, el 28, octubre de 1858. Parece que no consiguió nada<sup>83</sup>. Las cárceles siempre fueron inmundas y las que el Ayuntamiento tenía en la parte baja de su sede continuaban siendo infrahumanas por lo que aceptó el edificio para prisión. Aún así, de acuerdo con las sensibilidades de la época no veían el nuevo edificio adecuado por lo que proyectaron uno nuevo, panóptico, de acuerdo con lo que entonces se hacía. El plano lo diseñó el arquitecto Secall pero no se realizó<sup>84</sup>

Hizo todavía un nuevo intento el obispo Zarandía en 1864 para salvar la iglesia, que continuaba siendo de su propiedad, pero en el otro frente de reivindicaciones para la ciudad seguía adelante el proyecto de apertura o prolongación de la calle llamada de Vega Armijo<sup>85</sup>, hoy Porches de Galicia.

77 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, Op. cit., Huesca 2011, p.116: 20-nov-1850.

78 A. Durán Gudiol, *Seminario...*, Huesca 1982, Op. cit., pp. 73 y 78.

79 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, Op. cit., Huesca 2011, p. 117.

80 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, Op.cit, Huesca 2011, p.118.

81 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización*, Op. cit., Huesca 2011, p. 119.

82 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...* Op. cit., Huesca 2011, p. 119: 18- sep-1856; p. 121: 3- abril-1958. Se insiste en lo mismo afirmando que el obispado no ha hecho nada.

83 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, Huesca 2011, p. 121.

84 M<sup>a</sup> J. Calvo Salillas, *Arte y Sociedad: Actuaciones urbanísticas en Huesca, 1833-1936*, Huesca1990.

85 A. Iborra Muñoz: *La Desamortización...*, Huesca 2011, p. 121.: 9 junio 1864 “*El prelado de esta diócesis manifiesta que tiene entendido que esta Corporación trata de derribar la iglesia de exconvento de Carmelitas Descalzos y a fin de evitar los conflictos que pudiera surgir al llevar a efecto dicho derribo sin el asentimiento de la autoridad episcopal, bajo cuya inspección y competencia se halla el citado edificio, no puede menos que reclamar contra este procedimiento*”; 16-junio-1864: El Sr obispo nombra al Vicario... para tratar el derribo de la iglesia.



*La Virgen del Carmen entregando el escapulario a san Simón Stock*



Tras veinte años intentando salvarla fue demolida. Su emplazamiento, resultaba adecuado para prolongar la calle de Vega Armijo abierta en la plazuela de San Francisco. La iglesia fue definitivamente derribada en 1864. El edificio no se usó como cárcel hasta 1888, y fue derribado en 1956<sup>86</sup> cuando se construyó la cárcel en la carretera de Barbastro, lado izquierdo saliendo, donde ya no existe.

M<sup>a</sup> José Calvo Salillas recogió todas las peripecias y manejos que sufrió el expediente de prolongación de la nueva calle. Se impusieron los intereses económicos de un señor. La iglesia no solo se derribó, sino que no se llevó a cabo el proyecto de prolongar los porches<sup>87</sup>. Las piezas artísticas en buena parte fueron al vecino convento de las Descalzas, una vez que las Teresas retornaron y quedaron asentadas, lo cual fue en 1872<sup>88</sup>.

Así es como quedó diluido en su ser y existencia, en su apariencia y contenido, un edificio e institución que habían sido relevante en la Universidad Sertoriana. No queda rastro de él y no sabemos con exactitud cuál fue su patrimonio artístico.



*Virgen de las Gracias (Foto Museo de Huesca)*

### **Patrimonio artístico mueble**

Por Arco Garay, quien a su vez se informó en Gregorio García Ciprés, sabemos que sus retablos fueron llevados a las Parroquia de Velillas y Angüés, a donde según este estudioso llevaron el de la Virgen del Carmen. Fueron destrozados por las milicias republicanas durante la última Guerra Civil. El retablo mayor era de 1700<sup>89</sup>. Alguno debió acabar en las Descalzas pues, según tradición en la comunidad, de este convento era el de Santa Teresa que actualmente preside la nueva iglesia. Este retablo con anterioridad había estado en la sacristía de la iglesia todavía existente en la plaza Zaragoza donde dada su relevancia no era el mejor emplazamiento. De todas formas, desde 1674 hasta construir la nueva iglesia que fue comenzada en 1704, sin duda las Teresas tuvieron en el convento algún oratorio y pudo el retablo estar en él. Aún así, según parece, con anterioridad el retablo había estado en el lado de la epístola del crucero de la iglesia de los Descalzos, como lugar distinguido. Eso quiere decir que si se desprendie-



*"Buena Muerte" (Foto ANM, 1980)*

86 M<sup>a</sup> C. Fontana Calvo, "El desaparecido colegio...", *Op.cit.*, en *Argensola*, Núm. 121, p. 241.

87 M<sup>a</sup> J. Calvo Salillas, *Arte y Sociedad...*, Huesca 1990.

88 A. Naval Mas, "Las transformaciones urbanísticas (siglos XVI al XIX,) Huesca, ciudad de la Universidad", en *Huesca Historia de una ciudad*, Huesca 1990, p. 311-330.

89 R. del Arco Garay, *Catálogo Monumental de España: Huesca*, Madrid, 1942, p. 186.



*Padre de la Iglesia, probablemente procede de los Descalzos. Actualmente en Museo Diocesano (Foto ANM, 2003)*

ron de él lo sustituirían. Con toda probabilidad de la capilla de la Virgen del Carmen es el lienzo de esta titular entregando el escapulario a San Simón Stock. La estructura del retablo sería la que llevaron a Angüés. Actualmente el lienzo está en la iglesia de San Pedro y Carderera lo vio en el Seminario<sup>90</sup>. Carderera habla de un retablito de ébano, parece ser pequeño, que vio en la iglesia de San Lorenzo<sup>91</sup>

De los Descalzos son también las pinturas panorámicas que había entre ventanas y las de montante en arco de medio punto. Debe ser también uno de los dos "*Ecce Homo*", buenas esculturas propias del siglo XVIII, de concepción religiosa que buscaba el impacto. Lo más probable es todo el patrimonio artístico que conserva o ha conservado este convento proceda de los Descalzos. Un bello cuadro con un "*Ecce homo*" hay en el Museo Diocesano del que no hay que descartar la posibilidad de que proceda de la capilla de la iglesia de los Descalzos.



*San Agustín, probablemente procede de los Descalzos. Actualmente en Museo Diocesano (Foto ANM, 2003)*

A su vez la profesora Fontana Calvo, recoge una información que aunque imprecisa debe tenerse presente. Afirma que en la capilla de San José había cuatro cuadros con las figuras de los Padres de la Iglesia latina. En el museo Diocesano hay cuatro excelentes lienzos con estos temas. El marco es sencillo y no coincide con los otros que fueron enmarcados de la misma forma<sup>92</sup>. Esta investigadora afirma que un arcediano de la catedral llamado Juan Gastón Pérez estuvo en Roma a finales del siglo XVI, y trajo obras de arte que donó a los Descalzos dada la simpatía que sentía por ellos<sup>93</sup>.

El Padre Huesca recoge que el lienzo de la Capilla de la Virgen de las Gracias lo trajo de Roma el arcediano Juan Gastón Pérez en 1597, "*quien la tuvo en su oratorio mientras vivió, y en su muerte la dio al Colegio con otras láminas preciosas*". Esto fue a finales del siglo XVI<sup>94</sup>, es copia de la misma advocación venerada en Nápoles. La profesora Fontana afirma que son dos<sup>95</sup>. Estos lienzos fueron llevados al Museo Provincial por la Comisión de Monumentos. Actualmente se encuentran en el almacén<sup>96</sup>.

Carderera, en su diario de viaje, deja constancia de que vio cuadros de los Descalzos guardados en el Seminario, una de las veces que estuvo en él. Allí vio también el Cuadro de "La Virgen del Carmen y San Simón Stock", que según el contexto procede de los Descalzos<sup>97</sup>, el que está en San Pedro el Viejo. También habla de que en la iglesia de

90 J. M. Lanzarote Guiral - I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón...*, Zaragoza 2013, p. 429: 24-junio- 1855: en el Seminario también vio otros cuadros procedentes de los Descalzos.

91 *Ibidem*, p. 406, 2-octubre-1840.

92 M<sup>a</sup> C. Fontana Calvo, "El desaparecido colegio de San Alberto de Huesca y la arquitectura carmelitana", en *Argensola*, Núm. 121, pp. 255 ; A. Naval Mas, *Claustra de la Catedral de Huesca*, Huesca p. 116. De estos cuatro lienzos hay otros cuatro semejantes en la sacristía de la Catedral de Granada.

93 M<sup>a</sup> C. Fontana Calvo, "El desaparecido colegio...", *Op. cit.*, p. 215 nota.

94 P. Huesca, *Teatro...*, Pamplona 1797, p. 89.

95 M<sup>a</sup> C. Fontana Calvo, "El desaparecido colegio...", en *Argensola*, Núm. 121, p. 215.

96 Museo Provincial de Bellas Artes: Núm. de inventario, NIG 00097 y NIG 00106.

97 J. M. Lanzarote Guiral, - I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera*, Zaragoza 2023, p. 429, 24-junio 1855.

San Lorenzo vio un altarcito de ébano, que le gustó, y que también procedía de los Descalzos<sup>98</sup>

Los Descalzos debieron acumular un patrimonio mueble aceptable, sin probablemente tenerlo que pagar debido a la generosidad de los donantes. La misma profesora Fontana da otra noticia de nuestro interés. Habla del pintor Francisco Pérez que además de trabajar para los carmelitas les dejó en su testamento de 1672 *“toda la obra que se hallare de pintura hecha por mi mano, con obligación de celebrar missas por mi alma”*<sup>99</sup>. A pesar de que no podemos sacar conclusiones claras con respecto al patrimonio de los Descalzos, no hay que perder de vista esta pista.

Las Teresas tienen o han tenido numerosas obras que no tenían otra razón de ser que estar colgadas en las dependencias del convento primitivo. Entre ellas, sin duda están las recibidas de los Descalzos. Las Teresas salieron del convento en 1842. El inventario de la iglesia de los Descalzos no se había hecho en 1843, por lo tanto no habían salido las piezas, que estaban bajo control del Obispo a quien se le había cedido la iglesia. Las monjas volvieron en marzo de 1843 y nuevamente tuvieron que marchar en 1868 y no volvieron hasta 1872. Quizá las piezas de sus fondos artísticos fueron llevadas hacia 1858 cuando el obispado perdió definitivamente los Descalzos. Hemos recogido que Carderera en 1855 vio en el Seminario cuadros que procedían de los Descalzos. Se puede pensar que algunos fueron llevados a la Catedral y Palacio Episcopal Viejo. Lo allí acumulado no son temas específicos de los conventos, pero lo son genéricos que ilustraban cualquier edificio religioso. Detrás de todo esto no debe olvidarse la figura de Vicario Capitular, Francisco Riglos, hombre culto y con sensibilidad.

La biblioteca de los Descalzos fue recogida en la Biblioteca Pública de Huesca<sup>100</sup>.

### COLEGIO-CONVENTO DE SAN BERNARDO

Fue otro de los conventos que funcionó como Colegio de la Universidad<sup>101</sup>.

Abrieron el convento para que los monjes estudiaran en la Universidad y funcionó como colegio donde se hacían repasos, indicio de su condición de colegio universitario. En periodo no lectivo los monjes volvían a sus monasterios. Los Cistercienses, a pesar de seguir una espiritualidad eminentemente contemplativa, se preocuparon por la formación de sus monjes. Los abades de los monasterios de la Corona de Aragón, según dice Aynsa, se reunieron en el monasterio de Rueda, y fundaron el colegio de Huesca. No se ha hablado de que tuvieran problemas para instalarse en la ciudad cuando con anterioridad la habían tenido los Agustinos recoletos y los Capuchinos. Mas, Aynsa dice, que ante la posibilidad de abrirlo en Lérida encontraron receptividad y ayuda en el



Colegio-convento de San Bernardo  
(Fototeca-DPH-Viñuales, 1916)

98 *Ibidem*, p. 406, 2-octubre-1840. No se puede deducir ni la titularidad ni el tamaño. Según Lanzarote Guiral se pierde la pista de esta pieza a partir de la Exposición de Zaragoza, de 1808

99 M<sup>a</sup>. C. Fontana Calvo, “El desaparecido colegio...” en *Argensola*, Núm. 121, p. 251.

100 S. Paul Casal, “Filosofía natural, cábala, Astrología, Alquimia, y Brujería en el entorno de la Universidad de Huesca en el siglo XVI”, en *VI Congreso Internacional de humanismo y pervivencia del mundo clásico-homenaje al profesor Eustaquio Sánchez Salor, Alcañiz, 19 al 24 de octubre de 2015*. (En prensa). El profesor Paul Casal encontró libros procedentes de la de Descalzos en esta ocasión relacionados con las ciencias ocultas.

101 A. Naval Mas, *Huesca Urbs*, Huesca 2016, p. 261.



Colegio de San Bernardo,  
vestíbulo  
(Fototeca DPH-Compaire)

Concejo de Huesca y su Universidad. Cuando se reunieron, determinaron nominalmente cuantos monjes tenían que venir de cada monasterio, sumando 35, y que serían admitidos los de Navarra si venían<sup>102</sup>. Aynsa que no pudo verlo funcionando antes de publicar su libro habló de que estaba previsto para 35. Pedro Bleuca y Soler y Arqués recogieron el número de 20 que daba aquel. Madoz, por el contrario, en fecha cercana a la exclaustación habla de 43.

El edificio del colegio-convento fue el que todavía tuvimos la oportunidad de ver pues fue demolido en 1968. No era de arquitectura destacada pero era antiguo y respondía a una manera de construir propia del siglo XVII. Para Madoz el edificio no tenía nada de notable y su aspecto exterior e interior no se diferenciaba de una casa particular. A pesar de su apreciación, el interior estaba articulado con una escalera monumental abierta en doble tirada, de la que nos han llegado fotografías. Al exterior a la derecha tenía una



Colegio de San Bernardo,  
escalera  
(Fototeca-DPH-Compaire)

pequeña iglesia que no pasaría de ser una capilla. *“Dos edificios adosados con portada de piedra el primero y el contiguo con dos puertas ciegas. Ambas adornadas con jambas de ladrillo y hornacinas vacías en la parte superior. Por la puerta útil (¿?) Se accedía a la iglesia de reducidas dimensiones. Por la puerta de piedra se penetraba en el convento del que se conservaba una escalera de doble tramo con elegante escudo en estuco. En las plantas superiores se veían amplios corredores con puertas de cuarterones de tamaño uniforme que daba acceso a amplias habitaciones. La planta inferior tenía salas con bóvedas de yeserías, probablemente estancias comunes”*<sup>103</sup>.

En la revista la Campana, de 1855, cuando ya no funcionaba como colegio universitario se decía *“... se conserva en mediano estado el lugar en que los melodiosos cánticos de los monjes se elevaban en alas de un profundo recogimiento hasta el trono del Altísimo. Si bien las paredes del templo se encuentra descuidadas....Hay sin embargo algo que un día y otro conduce hacia este sitio los pasos de los aficionados a las bellas artes...obra maestra”* [son fases un tanto enigmáticas pero quedan recogidas]. Sigue *“... Descuella en bajorrelieve una urna cineraria sobre un pedestal en cuyo fuste aparece la inscripción de las marchitas flores de la humanidad, a quien se halla consagrado este recuerdo. Lleno de un trabajo exquisito encuéntrase un precioso vestíbulo gótico que sirve para resguardo de la urna y le imprime cierta melancolía que no es dado pensar”*. (Debe ser una lápida sepulcral para la Familia Sopena que esculpió en la antigua capilla)<sup>104</sup>.

En 1842, antes de ser suprimida la Universidad, pero cerrado el colegio, fue entregado a la Diputación que lo había pedido para Escuela Normal. Lo veían muy apropiado. Fue concedido desinteresadamente. Eran las nuevas necesidades e la nueva sociedad<sup>105</sup>. Cuando fue enajenado y destinado a Escuela Normal en 1842, tuvieron claro que a iglesia no se podía eliminar dado como estaba concebido el edificio *“Es más bien un oratorio cuya techumbre forman parte las mismas habitaciones de la casa y sirve de estancia para los actos de religión, oración y exhortaciones y pláticas de los alumnos”*. Acabó siendo almacén o cuarto trastero<sup>106</sup>.

102 P. Madoz, *Diccionario...*, Op. Cit. (edición, DGA, 1986) p. 186; F. D. de Aynsa, *Fundación...*, Huesca, 1619, p. 658; C. Soler y Arqués, *Huesca Monumental*, Huesca 1864 (1996), p. 143.

103 J.A. LLANAS ALMUDEBAR, “Nuevas calles de Huesca”, en *Nueva España*, 10 - agosto- 1969: da algunos detalles de la organización interior del Colegio de San Bernardo y las razones de la demolición en 1968.

104 *La Campana de Huesca*, (Huesca), Núm. 55 (22-marzo-1855).

105 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización Op. cit.* Huesca 2011, p. 109.

106 P. Madoz, *Diccionario... Op. cit.*, (Edición DGA, 1986) p. 186; J. M. Nasarre, Lopez, *La Escuela Normal de Maestros de Huesca en*



*Colegio San Bernardo, primera planta  
(Fototeca-DPH-Comapairé, entre 1921 y 1936)*

Según el Padre Huesca, en 1794 y 1795, se destinó para alojamiento de tropas, con motivo de la guerra con Francia y de haberse establecido en Huesca el cuartel general de Aragón<sup>107</sup>.

### **Patrimonio artístico mueble**

Es de los edificios de los que no se conserva ningún indicio que nos permita saber si tenían patrimonio artístico mueble. Es congregación que se fundó buscando la austeridad y criticando los excesos artísticos de los benedictinos. Cuando fundaron este Colegio establecieron cuánto tenía que contribuir cada monasterio para su funcionamiento. Y, en ningún caso hay que olvidar que por el edificio pasaron tropas francesas. Ni siquiera tenemos indicios de cómo era el retablo mayor y cuál fue su paradero.

Juan Tormo Cervino, dejó escrito “*tan solo conserva un grande y aceptable lienzo de San José*”, de escuela aragonesa del s. XVII a lo Berdusan<sup>108</sup>. En la clausura del convento de Santa Clara hay un lienzo con “San Bernardo”, que al no ser advocación prioritaria para los franciscanos, puede proceder del convento de San Bernardo.

El colegio ya desamortizado, según Carderera, fue almacén provisional de piezas quizá hasta que las almacenaron en el Colegio de Santiago. Entre ellas vio las tablas de Sigena, que había comprado<sup>109</sup>

## **CONVENTO DE SANTO DOMINGO**

En esta ocasión la razón de ser del convento de Santo Domingo no fue la Universidad, pues vivieron a Huesca, mucho antes de que en la ciudad se fundara el *Studium Generale*. Es lógico que tuvieran como preferentes las universidades de Salamanca y Alcalá de Henares, donde en puja podían debatir con los Jesuitas, temas teológicos con matices en los que discrepaban. En cualquier caso, dieron destacados profesores a la Universidad tal como recogió Aynsa

Se establecieron en la ciudad en 1254 por patrocinio del infante Alfonso hijo de Jaime I. En 1362 tuvieron que derribarlo por orden de Pedro IV construyendo otro más alejado de la muralla de la que estaban demasiado cerca<sup>110</sup>.

Aynsa cifró su comunidad en 28 frailes. Madoz contabilizó 15 frailes al tiempo de la exclaustación, el mismo número que había dado Blecua unas décadas antes. Esta cifra viene a coincidir con las pocas habitaciones que parece

*el Siglo XIX*, Huesca 1992.

107 Padre Huesca, *Teatro...*, *Op. cit.*, Pamplona 1797, T.VII, p. 201.; A. Naval Mas, *Huesca Urbs*, *Op.cit.* p 261.

108 J. Tormo Cervino, *Huesca, Cartilla Turística*, Huesca 1942, p. 131.

109 J. M. Lanzarote Guiral, - I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón...*, Zaragoza 2023, p. 448, 29-octubre-1862. Menciona unas tablas con monjas orantes. Podría ser la de Caterina Diez actualmente en Argentina: VER, A. Naval Mas, *Arte de Aragón emigrado en Coleccionismo USA*, Huesca 2016, p. 292.

110 A. Naval Mas, *Huesca, Urbs*, *Op. cit.* Huesca 2016, p. 226 y 376; Padre HUESCA, *Teatro Histórico...* *Op. cit.*, Pamplona 1797, T. VII, p. 60: 3 iglesias; M<sup>a</sup>. C. Fontana Calvo, “El Convento de Dominicos de Huesca en la Edad Moderna”, en *Argensola* 116, (2006) pp. 15-59. Reproduce un plano-reconstrucción del siglo XVI de R. Usón García.



*Vista de Huesca desde el noreste con el Convento de Dominicos, la torre del Espíritu Santo y la Torre de Predicadores.  
(Acuarela de V. Carderera)*

que tenía el convento<sup>111</sup>.

Aunque eran orden mendicante en Huesca tenían patrimonio y hacienda, debido al patrocinio real. El edificio que construyeron en el siglo XVI era destacado, así lo valoraron quienes lo vieron. De ello dejaron una muestra las panorámicas de Carderera, cuando ya estaba en trance de demolición.

Con ocasión de la desamortización del convento de Dominicos el Ayuntamiento vio una oportunidad para hacer ordenar una entrada digna a la ciudad de acuerdo con las maneras de ver las cosas en el siglo XIX, por lo que lo codició desde el momento en que fue enajenado, consiguiendo que la Junta de Gobierno lo concediera. En 1840 ya estaba demolido<sup>112</sup>

Parece como si la obcecación por conformar un paseo los hubiera obnubilado para no ver la relevancia que ofrecía este edificio. El propio Madoz así lo puso de manifiesto con respecto a la escalera que articulaba su interior uniendo los claustros, “...la Junta de Gobierno, dispuso y llevó a cabo su demolición y entre otras cosas de mérito ostentaba una suntuosa escalera de un porfiado trabajo, y de tan notable construcción que no había noticia de que hubiese más que otra semejante, y esta fuera de España en uno de los monumentos de Roma...”<sup>113</sup>. También se lamentó del de-

111 F. D. Aynsa, *Fundación...*, p. 56: habla de 9 en el primer piso y otras en el superior, más edificio para los novicios.

112 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización... Op. cit.* Huesca 2011, p. 122. 12-diciembre-1840.

113 P. Madoz, *Diccionario...*, *Op. cit.*, (edición DGA, 1986), p. 190; F. D. Aynsa, *Fundación...*, Huesca, 1619, p. 563, hecha en 1585, “Magnífico y bien hecho cimborrio”. Por entonces hicieron celdas.



*Escalera del Convento de Dominicos  
(Acuarela de V. Carderera)*

sastre Valentín Carderera que en 1840 vio reducida a ruinas la escalera, y el que llamó bello claustro<sup>114</sup>. Afortunadamente Valentín Carderera nos dejó una acuarela que permite adivinar esta apreciación de su contemporáneo Pascual Madoz. Hizo una vista de la escalera y reflejó el edificio en sus panorámicas. El edificio medieval tuvo su propio claustro medieval que en parte vio Aynsa. Este autor habla de claustro y sobreclaustro que se acabó en 1585, “cuya escala es de las mejores que hay en gran parte...” Tenía cimborrio lo que equivale a decir que estaba cubierta con elegancia<sup>115</sup>.

Un manuscrito de la Biblioteca Nacional que intenta añadir algunas notas al texto de Aynsa afirma que “...la iglesia aunque muy antigua sin género de proporción y ornato y muy venerable por ser depósito de muchas familias ilustres de ese Reyno: la casa habitación della, librería y claustros son de mucha vanidad y desiguales a la pobreza de la iglesia...” Esta hablando de la iglesia medieval, la segunda<sup>116</sup>. En este caso hasta destaca la librería como contenedor.

En 1843 ya estaba abierto el paseo cuya alineación fue la que marcaba el muro norte de la iglesia. Ese año fue cedido al Ayuntamiento a excepción de la iglesia<sup>117</sup>. El médico viajero- costumbrista José Cardús, oyó a Agustín Soler, que, junto Santo Domingo, en la actual avenida Ramón y Cajal, apareció una cripta.

En el siglo XVII, por lo tanto la iglesia no era tan llamativa como la casa habitación. La que ha llegado a nosotros se

comenzó a construir a finales del siglo XVII. Ciertamente es meritoria por ser distintiva de la manera de ver las cosas en ese siglo, como consecuencia del espíritu de la Contrarreforma. Llega incluso a conservar uno de los dos escudos de la Inquisición que hay todavía en Huesca. Entonces lograron hacer un edificio religioso acorde con el convento.

También en estos tiempos de contradicciones el obispo Lorenzo Ramo (1833-1845) debió desempeñar una influencia decisiva en su salvaguarda. La parroquia de San Martín estaba en un edificio más que discreto y vieron la oportunidad de instalarla en la nueva sede que ofrecía la iglesia de Santo Domingo que amplió la denominación de este santo con la de San Martín. El traslado debió ser en 1842<sup>118</sup>.

Iborra Muñoz recogió y publicó la memoria el Gobernador de la Diócesis, que era Francisco Riglos, cuando ya había muerto el obispo Lorenzo Ramo, que es documento del estado de la cuestión y sensibilidades en el momen-

114 J. M. Lanzarote Guiral - I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón...*, Zaragoza 2023, p.406, 2-octubre-1840.

115 F. D. de AYNSA, *Fundación...*, Huesca 1619, p. 563: segundo rellano dormitorio con nueve celdas muy espaciosas y con vista; sobre claustro otro dormitorio. Los dos se acabaron en 1590 [deben ser salas]; los novicios tienen casa aparte donde viven con su maestro; “...los años pasados aun aparecía el claustro antiguo...”.

116 BN: *Noticias para ilustrar el perfil de la ciudad de Huesca*, Mss, h. 1650, fol. 74.

117 A. Iborra, *Desamortización...Op. cit.*, p. 122: 31-marzo-1843.

118 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización... Op. cit.*, Huesca 2011, p. 123: 31 de marzo. Concedido al Ayuntamiento 1843 a excepción de la iglesia: “... una obra de solidez y mérito artístico en su interior...”, “ hace más de un año que se trasladó a ella la parroquia de san Martín con notable aprobación del público que se lamentaba continuamente de la pequeñez y oscuridad de la que antes ocupaba.”

to: “...y creo suficiente al intento exponer la necesidad de su conservación, prescindiendo del agravio que se haría a las artes si no existiese, al celo de la parroquia y parroquianos de San Martín, y aún a toda la Ciudad que desahoga su devoción en un templo bien construido, seguro, digno de Dios, capaz, sustituido con autorización a otro insuficiente para la feligresía, de figura irregular, lóbrego, gastado, imposible de reducirlo a buena forma sin grandes dispendios, que solo puede aprovechar como aprovecha para oratorio subsidiario o ayuda de parroquia. El Sr Obispo último [Lorenzo Ramo], distinguido por su solicitud episcopal y con muy altos puestos en la Nación, por el decreto del 4 de octubre de 1840, a solicitud del cura y obreros representantes de la parroquia, concedió para parroquia la iglesia del convento, ya arruinado todo y ella sola preservada y cerrada, consumiéndose por aquella soledad pavorosa que carcome los edificios cerrados.... He creído siempre que la predicha concesión del prelado se hizo con las formalidades prescritas y tengo por su deber el que subsista y en ese estado se conserve”. 9-marzo 1846, Informe Gobernador Eclesiástico Francisco de Riglos.

En otro documento sin fecha, ni firma se dice “No existe ya este hermoso y grande convento, ni tampoco su preciosa escalinata que conducía a sus claustros interiores y que no tenía por su mérito artístico más rival que una que se conserva en Roma; la Junta del Pronunciamiento de septiembre decretó derribo y se llevó a efecto: el sitio que ocupó fue concedido.....”. “La iglesia que se salvó de la destrucción porque los parroquianos de San Martín solicitaron de aquella Junta la traslación de su parroquia que ocupaba un sitio estrecho, lóbrego y ruinoso, sirve hoy de templo a los feligreses y su situación, su magnitud y el tener las mejores circunstancias para parroquia, hacen desear que continúe tal y como hoy está dedicada a San Martín”<sup>119</sup>.

### **Patrimonio artístico mueble**

Que el Gobernador político reservase la iglesia no entregándola al Ayuntamiento, quizá puede usarse como indicio de que había cierta colaboración e incluso disposición a que no se perdieran las obras de arte. En todo este proceso tampoco hay que olvidar el papel del Vicario Capitulador Gobernador Eclesiástico, Francisco Riglos.

Un edificio de carácter destacado apreciado por todos los que escribieron y un templo ornamentado con exuberancia permiten deducir que el interior del convento estaría amueblado y ornamentado con relevantes piezas. Los dominicos de Huesca, siendo mendicantes contaban con patrimonio y hacienda, desde tiempo de la fundación. En el santuario de Nuestra Señora de Salas hay un conjunto de pintura sobre lienzo que es meritorio estéticamente. Buena parte de ellas han sido adecuadamente restauradas por la cofradía actual de Nuestra Señora de Salas, lo cual es muy digno de alabanza pues estaban bastante deterioradas cuando son meritorias.

En este conjunto hay cuatro lienzos con los Cuatro Padres de la iglesia y un quinto, con Santo Tomás de Aquino de las mismas



Santo Tomás del Santuario de Salas  
(Foto ANM, 2021 )



“Bodas de Caná”, Santuario de Nuestra Señora de Salas (Foto ANM, 2021)

119 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...* Op. cit., Huesca 2011, p. 123.



dimensiones e igual marco. Esta equiparación, con toda seguridad conlleva un mensaje. Santo Tomas es un destacadísimo doctor de la Iglesia católica, pero nunca se le ha equiparado con los cuatro Padres de la Iglesia latina. Unos y otro se consideran fundamento de su creencia y dogmas. Me permito deducir que esta armonización en la presentación de los lienzos era lógica en una comunidad como la de dominicos, legítimamente orgullosos de la aportación del Santo. Sin otro punto de apoyo que esta coincidencia se puede deducir que los cuadros del santuario de Salas proceden del convento de Santo Domingo. El Santuario estaba en la demarcación de la parroquia de San Martín. A esto hay que añadir la presencia de otro lienzo de distinto formato con san Vicente Ferrer (¿), dominico. Es otra referencia que da pie para pensar que este conjunto de pintura pueda proceder del extinto convento de Santo Domingo.

Probablemente también procedente de alguna de las estancias destacadas el convento puede ser una copia de la "Visitación de Rafael" cuyo original está en el Museo del Prado y una "Bodas de Caná", también del XVI, que debe ser otra copia de pintura italiana. Ambos cuadros son semejantes en tamaño y marco. En esta línea de suposiciones fundadas, es probable que también procediera del convento de Santo Domingo, el grupo de la "Flagelación", que es sacado como paso en la Semana Santa. Se dice que es procedente de este Santuario, donde no parece que tuviera retablo. Menos apoyo hay para

deducir qué piezas fueron llevadas al vecino convento de

dominicas, a donde con toda probabilidad algo llevarían. Carderera dejó constancia de que había visto en el Santuario de Salas algunas de estas piezas, entre ellas la copia de la Visitación, y un Descanso en Egipto, San Jerónimo y un Cristo yacente, esculpido, que todavía existen<sup>120</sup>. Los dos últimos lienzos, son de peor calidad. Por una noticia de García Ciprés se deduce que de este convento procede el Cristo yacente que se conserva en el Santuario<sup>121</sup>



"Visitación de Rafael"-copia, Santuario de Nuestra Señora de Salas, (Foto ANM 2021)



Cristo de la Esperanza de la Parroquia del Perpetuo Socorro (Foto ANM, 1978)

La iglesia de Santo Domingo todavía conserva en sus estancias complementarias varios lienzos de desigual valor que sin duda pertenecieron al convento. Entre ellas un "San Jerónimo penitente", actualmente en las dependencias parroquiales. La actual iglesia de Santo Domingo esta atiborrada de piezas que, si no desentonan en un ámbito destacadamente barroco, lo sobrecargan mermando la nitidez conceptual que no le faltaba a este estilo artístico. Allí fue llevado, como no podía ser de otra forma, el retablo de la demolida parroquia de San Martín, con buena pintura firmada por Basilio Gagier. Lo pusieron en el único lugar donde cabía como era el brazo del crucero lado del evangelio, del que uno de los ángulos estaba ocupado por un barroquísimo retablo dedicado a Santo Domingo, de menos mérito. De la misma parroquia tiene que proceder la pila bautismal, medieval.

Frente al retablo de San Martín colocaron el que procedía de

120 J. M. Lanzarote Guiral - I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón...*, Zaragoza 2023, p. 406, 2-oct-1840.

121 G. García Ciprés, *Anuario de la Diócesis oscense*, Huesca 1917, p. 137.

la iglesia del Espíritu Santo, eliminada por la Junta Revolucionaria de 1869<sup>122</sup>.

Quizá en el lugar en que estaban estos dos retablos pudieron estar las dos copias del XVI, antes mencionadas, conservadas en el santuario de Salas.

El retablo mayor de Santo Domingo está dedicado a la “Asunción de María”, con un bello lienzo firmado por Berdusán, en 1672. Es donación familiar<sup>123</sup>.

De acuerdo con la información que recogió Iborra Muñoz relativa al Convento de San Francisco, a esta iglesia de Santo Domingo trajeron antes de 1849, un “retablo de San José”. Este retablo de la iglesia de Santo Domingo ciertamente es un retablo readaptado con dos procedencias distintas. El cuerpo central, que puede ser lo que provenga de San Francisco, está adaptado en una estructura para lienzo de procedencia distinta. En el ático tiene una paloma, alusiva al Espíritu Santo. Quizá la estructura enmarcante proceda de esta otra desaparecida iglesia.

Según la relación citada fue llevado también otro dedicado a “San Diego de Alcalá”, franciscano. Actualmente no hay ninguna capilla bajo esta advocación.

No hay que descartar que pudiera estar en la que actualmente está dedicada al Cristo del Perdón. Esta imagen según Tormo Cervino estaba en el muro frontal de la nave cerca de la capilla del Rosario y había estado en el coro alto de la iglesia<sup>124</sup>.



Retablo procedente de la iglesia del Espíritu Santo (Foto ANM, 1979)

También fue llevado un retablo de “San Cosme y San Damián”. El que actualmente está en la iglesia encaja sin dificultad en la capilla. También parece estar terminado con piezas complementarias adaptadas<sup>125</sup>.

El convento de Santo Domingo, como la mayor parte de los conventos, tenía su sala de reuniones conocida como sala capitular. Arco habló de dos capillas donde se reunían los frailes. En el caso de los dominicos de Huesca parece que lo hacían en dos capillas que había en el claustro una dedicada a los Ángeles y otra a San Miguel que probablemente era la misma<sup>126</sup>.

No hay que descartar la posibilidad de que el lienzo de san Miguel victorioso, actualmente en los almacenes del Museo Diocesano proceda de esta capilla. Es buen trabajo, conservado actualmente en los almacenes. Fueron llevadas también a la iglesia de Santo Domingo, tres cadieras de respaldo de arquillos decorados sobre finas columnillas. Trabajos artesanales del siglo XVII que proceden del convento de Santa Teresa<sup>127</sup>.



San Miguel vencedor- Museo Diocesano

122 A. y J. Naval Mas, *Inventario...*, Op. cit., Madrid 1980, T. 1, p. 90.

123 A. y J. Naval Mas, *Inventario...*, Op. cit., Madrid 1980, T. 1, p. 90 y 88.

124 J. Tormo Cervino, *Huesca, cartilla turística*, Huesca 1942, p. 162.

125 El del Cristo, situado junto a la capilla del Rosario, es retablo adaptado al lugar. El del baptisterio también está adaptado. Es probable que ambos procedan de otra iglesia. La capilla del Cristo del Perdón fue readaptada para exhibir esta imagen convertida en procesional a partir del momento en que fue sacada en la Semana Santa.

126 R. del Arco Garay, *Catálogo...*, Huesca, Op.cit. p. 139: 1659. En la iglesia de Santa Rosa, había dos esculturas de Santo fraile y Santa monja, que pudieran proceder de santo Domingo.

127 A. y J. NAVAL MAS, *Inventario...*, Op. cit., Madrid 1980, T. 1, p. 155.



*Cristo Yacente del Santuario de Salas*

En las sacristía hay seis cuadros de la serie de “paisajes” alegóricos-didácticos o estimulantes moralmente, generalizados en el siglo XVII: la “Magdalena”, “San Jerónimo”, las “Tentaciones de San Antonio”, “San Antonio y San Pablo ermitaños”, otro, y la “Huida a Egipto”. Son de regular calidad. Menos categoría tiene un santo Tomas de Aquino.

Tormo Cervino vio a los pies de la iglesia a ambos lados de la puerta, dos lienzos, “Santo Domingo” con capa, báculo y ángeles y “San Bernardo” escribiendo un libro condenando a Mahoma. Fueron a parar a la sacristía. Este último resulta extraño en un convento de dominicos<sup>128</sup>.

El “Cristo del Perpetuo Socorro” de Huesca, procede de este Convento de Dominicos. Estaba en la sacristía que pudo ser Sala Capitular de la comunidad con acceso desde el convento.

**Biblioteca**, sin duda la habría pues la habitación donde se encontraba parece que estaba bien construida, pero no hay huellas respecto al paradero de sus fondos.



*Ubicación de la plaza de San Francisco*



*Reconstrucción de la plaza de San Francisco*

## CONVENTO DE SAN FRANCISCO

De uno de los conventos que más documentación encontró Iborra Muñoz fue del convento de San Francisco de Huesca. Fue otro de los edificios deseados desde el mismo momento de la Desamortización. Se veía adecuado, por su magnitud su conservación y su ubicación, para sede de la Diputación Provincial, organización recientemente creada con la división en provincias. El emplazamiento iba a ser centro de Huesca a partir de la nueva función de la ciudad, la de

128 *Ibidem*, p. 162.

capital de provincia. El Ayuntamiento, por su parte, manifestó interés particular ante la necesidad de conformar una plaza para mercado, para lo que encontraban una primera oportunidad en la plazuela que antepoñía al convento<sup>129</sup>.

Desde 1837, año siguiente a la de la Desamortización, estaba instalada en el edificio la oficina de Hacienda, y pronto se estableció la Jefatura Política, y la Diputación aunque el edificio no le fue concedido hasta el 18 de septiembre 1842 cuando se hizo efectiva la transmisión de propiedad<sup>130</sup>. Quedó exenta de transferencia la iglesia como sucedió con otros conventos (Descalzos y Santo Domingo), por lo que en 1845 fue solicitada, puesto que ofrecía utilidad como Sala de sesiones<sup>131</sup>.

El Ayuntamiento por su parte pretendía reubicar el mercado que estaba en la desembocadura de la Correía, a donde todavía no llegaba el Coso, y proyectó instalarlo en la plazuela de San Francisco, El espacio disponible de la plazuela se veía como insuficiente por lo que también pidió el solar de la iglesia. La iglesia tenía todavía culto con sacerdote que parece pagaban los empleados en la Diputación. Ante la nueva petición, el Administrador de la Diócesis, Vicario Capitular, pues había muerto el obispo y era sede vacante, aduce razones en contra de esta cesión<sup>132</sup>. La Junta superior de Rentas puso algún reparo a la ejecución de la plaza<sup>133</sup>. Al final hubo como una solución intermedia. La iglesia quedó para la Diputación a excepción de la parte baja del lado de la epístola, lado derecho entrando, correspondiente a las capillas que allí había. Estas quedaron convertidas en porches, los actuales, una vez descartado el proyecto de adecuar una plaza de mercado y efectuar un paseo. Los arcos que correspondían a las capillas dieron forma, ritmo y apariencia a la nueva calle hasta que con la construcción del nuevo edificio de la Diputación en 1988 los arquitectos se empeñaron en alterar y romper la unidad de lo construido al eliminar una arcada y hacer las nuevas bajo arco rebajado<sup>134</sup>.

Los Franciscanos se habían establecido muy pronto en Huesca, 1235, siempre con datos de Aynsa. De acuer-



*Demolición de la iglesia de San Francisco, con porches abiertos en capillas de la derecha (Foto ANM, 1984)*

129 A. Naval Mas, *Huesca, Urbs, Op. cit.* p. 198 y 346; A. Iborra Muñoz, *La Desamortización..., Op. cit.*, Huesca 2011, p. 125: Encuentran que es prácticamente útil en su totalidad "... y hallándose en la iglesia del mismo convento muchas mesas, sillas y otros efectos que podrán utilizarse aunque por la mayor parte son y están en más de la mitad de uso..."

130 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización... Op. cit.*, Huesca 2011, p. 126..."... tiene tres pisos, el bajo ocupado por la Intendencia y su secretaría; el tercero por las oficinas de rentas y el segundo y principal por la Diputación Provincial. ...", 19-julio-1842.

131 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización... Op. cit.*, Huesca 2011, p. 126, doc., 8 abril 1845: se solicita la iglesia y sacristía. Aducen que las bóvedas amenazan ruina...; Según quien la pide las bóvedas están en ruinas. Estas llegaron hasta la demolición del edificio en los años 80 del siglo pasado.

132 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización... Op. cit.*, Huesca 2011, p. 127. Se dio cuenta de un oficio el Sr. Vicario Capitular concediendo el altar del Santo Cristo de San Francisco para cementerio..., 19- enero-1846 [el cementerio es de 1845]; F. D. de Aynsa, *Fundación..., Op. cit.* p. 577. El Cristo podría estar relacionado con la Cofradía de los ajusticiados con ubicación en esta iglesia. Los asistían y enteraban a todo a aquel del que nadie se cuidaba que estaba en el altar de los Desamparados; A. Iborra Muñoz, *La Desamortización..., Op. cit.*, Huesca 2011, p. 126: 9-marzo-1846: "...su área reducida poco puede dilatar una plaza; su unión a lo restante del edificio, su fachada recta y prolongada indican su conservación ...*O quam metuendus* [recelar] *est locus estre* (sic)" Parece que la frase conlleva cierta ironía y parece sugerir que se pide la eliminación porque se recela de la proximidad de la iglesia; A. Naval Mas, *Huesca, Urbs, Op.cit.* Huesca 2016, p. 346.

133 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización..., Op. cit.*, Huesca 2011, p. 127: 12-marzo-1846.

134 A. y J. Naval Mas, "El Nuevo Edificio de la Diputación y el Antiguo Convento de San Francisco", en *Aldaba-Revista de Arquitectura del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón*, Núm. 1, (Zaragoza, 1981), pp. 11-15. fotos., dibujos y plantas; "La demolición del Palacio de la Diputación y la destrucción de los restos del Convento de San Francisco", en *Nueva España*, Huesca, (18-sep.-1981)..



Retablo en Santa Clara, procedente de San Francisco.  
(Foto ANM, 1978)



Retablo en Ntra. Sra. de Cillas, procedente de San Francisco.  
(Foto ANM, 2014)

do con su filosofía religiosa se establecieron fuera de la ciudad donde estaban los barrios pobres<sup>135</sup>. Su primera edificación fue medieval con claustro donde ya enterraban en 1280<sup>136</sup>. En el siglo XVII, en buena parte por el empuje del obispo Bardají, que era franciscano, hubo una remodelación total de la iglesia con claustro nuevo<sup>137</sup>. La iglesia fue nuevamente rehecha a partir de 1735<sup>138</sup>. La instalación en la ciudad fue, como la de los dominicos, en el siglo XIII, pero a principios del siglo XVII parece que aprovecharon la presencia de la Universidad de Huesca para ampliar el convento de cara a la formación de sus frailes. En tiempos de Aynsa había de ordinario 25. El número aumentó considerablemente a finales del XVIII, pues en tiempos del Padre Huesca eran 50. Al tiempo de la desamortización quedaban 37<sup>139</sup>.

Según el Padre Huesca "*Ha muchos años que se lee Teología en este convento...*" No parece que funcionara como colegio universitario, aunque el número de residentes fue destacado. Ellos eran predicadores de los fieles creyentes. Por su filosofía religiosa y por su ubicación en la ciudad parece que siempre tuvieron mucho predicamento. En la Universidad había una Cofradía de la Piedad cuyos cofrades tenían derecho a enterramiento en un espacio cerrado al que se entraba por una puerta que había en la capilla mayor<sup>140</sup>.



Claustro de San Francisco  
(Reconstrucción documentada ANM, 2008)

### **Patrimonio artístico mueble**

Entre los papeles que fueron ajustando las nuevas funciones y propiedad del convento, Iborra Muñoz encontró los relativos a la redistribución de los bienes muebles de la iglesia. Son los de nuestro especial interés. Los pasos de este trasiego son los que mejor se siguen. Sin olvidar que a lo largo de la historia las capillas de la iglesia han cambiado de titulares con frecuencia, en esta ocasión es de especial utilidad recordar a Aynsa. De todas formas el edificio que fue enajenado no es el que vio Aynsa, pues fue rehecho en el siglo XVIII.

135 F.D. de Aynsa, *Fundación...*, Huesca, 1619, p. 575, ss. ; A. Naval Mas, *Huesca, Urbs, Op cit.* Huesca, 2016, p. 198.

136 Cuando publicamos *Huesca, siglo XVIII*, en 1978 y el *Inventario Artístico...* 1980, no se tenía la información que ha estado disponible con posterioridad. En las axonometrías dibujadas habría que replantear por completo la representación del convento de San Francisco pues no responde a lo probable.

137 AHPH, Pro. Núm. 1887, fol. 7 y 8, se encarga a los hermanos Bernaliche una primera partida de 60.000 ladrillos. Año 1679.

138 Padre Huesca, *Teatro Histórico... Op. cit.*, Pamplona 1797, T. VII, p. 57.

139 F. D. de Aynsa, *Fundación...*, Huesca 1619, p. 578; Padre Huesca, *Teatro...*, Pamplona 1797, p. 579.

140 AHPH, Pro. núm. 6383: 23-junio-1614.



*Retablo de los Desamparados en Parroquia de Salillas  
(Foto ANM, 2021)*



*Retablo de los Desamparados en San Pedro, procedente de  
San Francisco. (Foto ANM, 1979)*

Aynsa habla de que la iglesia era de media naranja, con vistoso rejado y retablo de pincel dedicado a San Francisco. Este tenía dos colaterales iguales con “San José, San Agustín y la Magdalena”, y al otro lado, el de “San Jerónimo”. En las capillas de la iglesia estaban.

*Evangelio:* San Antonio de Padua/San Miguel/San Luis Obispo/San Buenaventura y San Bernardino (dice que son dos retablos diferentes) *pistola:* San Francisco [en este caso eran dos retablos con esta dedicación]/San Antonio Abad/Nuestra señora de los Ángeles (de la Cofradía de los Vascongados). A continuación estaba la puerta principal que daba a la plazuela.

*Pies de la iglesia:* San Diego de Alcalá/Nuestra Señora de los Desamparados (Este era de la cofradía que acompañaba a los ajusticiados y recogía a los muertos de los que nos se cuidaba nadie).

Probablemente estos retablos se mantuvieron en la nueva iglesia del siglo XVIII. Hay que recordar que en los claustros también solía haber capillas o retablos y este era también el caso del de San Francisco. A su vez, frecuentemente en las capillas podía haber algún otro altar lateral.

Es de sumo interés la “*Relación de los altares y retablos y otros efectos que existen...sus dimensiones y donde se encuentran depositados en el día, que han sido entregados por la Administración de Fincas... al Sr Gobernador de la Diócesis, en virtud de la orden del intendente de ocho de septiembre de 1849*”<sup>141</sup>.

Los subrayados del listado siguiente indican coincidencia con titulares proporcionados por Aynsa, pero no quiere decir que eran retablos que ya existían a principios del siglo XVII. En su última apariencia podían ser de factura posterior: El retablo mayor de **San Francisco** fue llevado a la



*Lienzos de San Francisco en Museo Diocesano  
(Foto ANM, 1980)*

<sup>141</sup> A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...* Op. Cit., Huesca 2011, p. 128; Varios- *Huesca, siglo XIX, la ciudad vivida, la ciudad soñada*, Huesca 2004, p. 126: es la relación; A. y J. Naval Mas, *Inventario...*, Madrid 1980, T. I, p. 173ss.

parroquia de Sariñena (Desaparecido). Según el documento que es relación, lo recibieron el Ayuntamiento y cura.

*Ecce Homo*: a Santa Clara (allí hay un cuadro con esta imagen).

Retablo de **San Buenaventura**: a la Parroquia de Antillón (Desaparecido).

Retablo de San Pedro Alcántara: Parroquia de Argavieso. Pudo ser un retablo lateral, hoy también desaparecido.

El retablo de la Impresión de las llagas (de San Francisco): a San Lorenzo de Huesca. Lo recogió el Prior de la cofradía. Hoy no existe en esta iglesia ninguna obra con este tema.

**San Antonio** Abad: a Cillas, donde se conserva.

Retablo (¿) de la Purísima Concepción: a la Cárcel de Huesca. Lo recogió el Ayuntamiento [ha habido uno en Santa Clara, donde la imagen titular era contemporánea].

Retablo de **San Miguel**: a Cillas donde se conserva.

Retablo de **San Antonio de Padua**: a Santa Clara de Huesca, donde se conserva.

Retablo de San Pascual Bailón: a Santa Clara de Huesca, donde se conserva.

Santo Cristo: Campo Santo de Huesca. Lo recogió el Ayuntamiento. Pudo ser el crucifijo relacionado con la cofradía de los ajusticiados

Retablo de **San José**: a Santo Domingo de Huesca [el Santo estaba entre San Agustín y la Magdalena que no aparecen en el retablo allí existente]

Retablo de **San Diego**: a Santo Domingo de Huesca. Actualmente no hay ninguno con esta advocación.

Retablo de Santa Elena: al Castillo de Algás (Lupiñén), donde quedaría parte de la estructura.

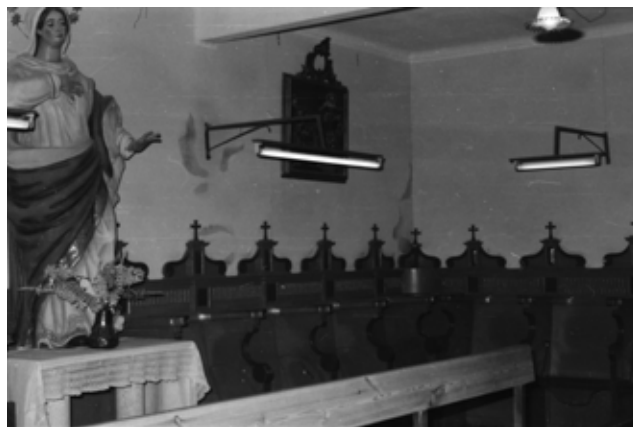
Retablo de San Cosme y San Damián: a Santo Domingo de Huesca.

Retablo de **Nuestra Señora de los Desamparados**: a San Pedro de Huesca, lo recogió el prior. Desapareció hacia 1982. Era de formato adecuado para estar bajo el coro. Actualmente está en la iglesia de Salillas, modificado mediante añadidura de una subpredela o banco.

Lienzo de San Lorenzo: a Santa Clara de Huesca, actualmente en el Museo Diocesano.



*Grabado que estuvo en las Mártires con retablo del convento de San Francisco (Foto ANM, 1979)*



*Sillería de San Francisco llevada a Santa Clara, desaparecida. (Foto ANM, 1980)*

Lienzo de San Esteban: a Santa Clara de Huesca, actualmente en el Museo Diocesano

36 sillas de coro con celosías a Santa Clara de Huesca. Desaparecidas.

Una campana: a San Lorenzo de Huesca que la recibió el cura<sup>142</sup>.

Los cuadros “San Lorenzo” y “San Esteban” que fueron a Santa Clara, en realidad son dos lienzos de montante mixtilíneo que han perdido el enmarque, que lo tendrían. Actualmente están en los almacenes del Museo Diocesano. Son dos lienzos de buen dibujo de trazo original no repetido por estas tierras. Es pintura del siglo XVIII.

En el libro *De Gestis*, de la Catedral hay una nota en la que se dice “*que el Cabildo acepte depósito de dos Purísimas*”. No se especifica si son esculpidas o pintadas. Una podía ser la Virgen del Voto<sup>143</sup>.

A todo esto habría que añadir el grabado de las Mártires que no menciona Aynsa ni está en los papeles de Iborra. Con respecto a Aynsa serían ocho piezas cuyo destino se conoce. Hay tres piezas que desaparecieron para la Guerra, Argavieso y Sariñena y Antillón. En Argavieso el retablo mayor conserva el ático de un retablo antiguo, que fue completado artesanalmente después de la guerra. En el Castillo de Algás (Lupiñén) queda parte de un retablo antiguo que puede ser el mencionado en la relación.

En santa Clara hay un retablo de “San Pascual Bailón”, que no menciona Aynsa pero que coincide con el formato de otros razonablemente procedentes del convento de San Francisco. Ha habido otro (desaparecido), cuya imagen era una “Inmaculada”, de escayola, que tampoco mencionó Aynsa. Habla de que fue entregada al Ayuntamiento con destino a la cárcel, que acabó acomodada en el convento de Descalzos, actual plaza de Concepción Arenal. Hay una buena talla de la Inmaculada en los almacenes del Diocesano. Su última ubicación parece que fue el retablo del crucero del evangelio de la Parroquieta. Podría ser que sea la que procede de la cárcel y que, a su vez, estuviera en el mismo retablo que estuvo en Santa Clara. En este caso la talla conservada parece posterior. En realidad la advocación se generalizó a lo largo del siglo XVII y XVIII.

De los retablos destinados a San Lorenzo, no hay ninguno con la Impresión de las llagas, que por supuesto estaría relacionado con San Francisco. En el convento de Santa Clara hay un boceto del excelente cuadro actualmente expuesto en el Museo Diocesano como “Éxtasis de San Francisco”.

Fue Arco Garay quien relacionó este lienzo con la capilla de San Francisco de la Catedral, citando a Novella que no habla de él. Después de hallar el boceto de este cuadro en el monasterio de Santa Clara, a donde razonablemente fue desde el convento de san Francisco, hay que concluir que el lienzo de San Francisco que actualmente está en el Museo, no fue hecho para la capilla de la Catedral sino para una capilla de la Iglesia del convento de San Francisco. Sería encargado con especial esmero razón por la que antes tuvieron un boceto que aprobarían. No obstante, debió pasar por la Iglesia de San Lorenzo, pues lo recogió el prior, allí no existe ningún cuadro con ese tema. Por la razón que fuera acabó en el bloque de lienzos selectos que fueron a la Catedral. Parece que también en esta ocasión estuvo por medio



*Retablo del castillo de Algás (Lupiñén)*  
(Foto ANM, 1979)

142 Gregorio Gota dice que una campana fue llevada a la Compañía; La Junta del 68 incautó las campanas.

143 Arch. Cat. Hu., *De Gestis 1834-1851*, fol. 68, 13- dic.-1835. Procedentes de San Francisco.



el Gobernador de la Diócesis, que era Francisco Riglos<sup>144</sup>.

Y de los localizados por Iborra en Santo Domingo serían “San José”, “San Diego”, y “San Cosme y san Damián”. Aquel y este existen. Y en San Pedro estaría el de la “Virgen de los Desamparados”, que fue colocado en la capilla de los Santos Niños, pero que desapareció en la remodelación de los años ochenta. Actualmente está en la parroquia e Salillas.

Arco Garay, en 1910 afirmó que la talla de la “Virgen de Gracia” conservada en Santa Clara procedía de San Francisco. Cuando publicó el Catálogo se limitó a decir que estaba en el Monasterio. La comunidad pensaba que era regalo de la doña Constanca, la reina fundadora<sup>145</sup>.

Era obvio que el monasterio de Santa Clara fuera el desino prioritario en el reparto. A su vez y desde otro punto de vista, parece que el convento franciscano de Santa Clara, tuvo una existencia difícil a lo largo del siglo XIX. Lo cierto es que no queda claro el momento en que pudieron llegar allí las obras. El relato de la Diputación tiene fecha 1849, pero es sorprendente que se conservaran en el convento tras los avatares que este exconvento experimentó. (VER santa Clara).

La biblioteca del Convento de San Francisco, fue recogida en la Pública de Huesca, pero no sabemos cuál era el número de libros que conformaban sus fondos.

#### CONVENTO DE CARMELITAS CALZADOS DE LA MADRE DE DIOS DEL CARMEN

Era tradición en la ciudad que los carmelitas fueron los primeros en establecerse en ella. No solo eso, pues Aynsa llega a decir que fue “...el primero de todos los de la religión Carmelitana en toda España”. No fue propiamente colegio universitario pero con el tiempo aprovechó la cercanía de la Sertoriana para formar a sus frailes. Proporcionó



*Exconvento de Calzados  
(Fototeca-DPH-Sanagustín, después de 1920)*



*Mismo ángulo (Foto ANM, 2022)*

<sup>144</sup> A. Naval Mas, *La Catedral de Huesca*, Huesca 2021, p.228. Reproduce la apreciación de Arco Garay, que no era exacta; R. del ARCO GARAY, *La Catedral... Op.cit.*, Huesca 1924, p. 135.

<sup>145</sup> R. del Arco Garay, *Guía de Huesca*, 1910, p. 93; *Catálogo... Huesca*, Madrid 1942, p. 135.



Retablo de la Parroquia de Chimillas  
(Foto ANM, 1976)

*fin está tan trocado que de la antigüedad de casa que antes había ya no hay cosa que ver, si solo unos edificios que por ser tan viejos no sirven de ellos y no sería mucho fuesen de los primeros fundadores...viven de ordinario 25 religiosos”<sup>149</sup>.* Por lo tanto en el siglo XVII debió ser sustituida casi toda la obra medieval. No sabemos si entonces, como sucedió con otras iglesias medievales, fue cambiada la orientación de la iglesia. Como se deduce de Aynsa la iglesia era de una nave de cinco tramos de crucería con escudos en las claves y capillas laterales entre contrafuertes. En el segundo tramo, lado de la epístola había una capilla más espaciosa, quizá por haber sido incorporada después. Los titulares de las capillas eran, la del lado del evangelio, “San Clemente”, “Santa Quiteria”, “Santa Apolonia” y “Nuestra señora del Carmen”. En el lado de la epístola, estaban las de “San Sebastián”, “Visitación”, “San Pablo” y “Vera Cruz”. “Junto a esta un espacio donde debe hacerse otra con retablo de la Madre de Dios de los Ángeles”. Debajo del coro estaban los retablos de “San Alberto” y “Santa Ana”. En el claustro: “Madre de Dios de la Nieves”, y “San

destacados profesores a la Universidad. Aynsa lo resumió diciendo que sus frailes estaban para enseñar y ser enseñados<sup>146</sup>.

El edificio, por su ascendencia debía ser de apariencia medieval. Según las fotografías tomadas antes de su demolición, no destacaba arquitectónicamente pero era mayor de lo que dan a entender algunos informes. Estaba en el lugar que actualmente ocupa el colegio de los Salesianos<sup>147</sup>.

El edificio era antiguo, medieval. Aynsa da noticia de que en su tiempo se habían hecho obras importantes describiendo como era la iglesia y las advocaciones de sus capillas. Presumiblemente la iglesia estaba orientada a levante por ser construcción medieval. Es decir el ábside daría a la calle que rodeaba la muralla, o hacia la puerta el Carmen que se abrió en función de la comunidad y a petición de ella. Esta puerta generó la costanilla actualmente llamada de Sellán. Carderera dice que la iglesia estaba en la huerta y, en 1840, ya vio el edificio en ruinas<sup>148</sup>

De acuerdo con la supuesta orientación la entrada de la iglesia estaría por el lateral norte. Las descripciones de Aynsa, como siempre, nos son útiles. Por lo que se deduce era un edificio de nave única como casi todas las iglesias medievales de Huesca, Seminario, San Juan, San Vicente, San Martín, San Miguel.... Afirma que en su tiempo o poco antes “... está tan embellecido de poco tiempo a acá que en menos de cinco años se ha hecho en él para que tuviera la debida perfección, un dormitorio con celdas a dos manos un claustro y sobreclaustro todo muy espacioso alegre y bien acabado: al



Nuestra Señora de las Nieves  
(Foto ANM, 2014)

146 F. D. de Aynsa, *Fundación...*, Huesca 1619, p. 366 y 369.

147 A. Naval Mas, *Huesca, Urbs*, Huesca 2016, p. 181 y 338.

148 J. M. Lanzarote Guiral, - I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón...*, Zaragoza 2023, p. 411, 1-diciembre-1840.

149 F. D. de AYNSA, *Fundación...*, *Op. cit.* pp. 570 y 567: la capilla mayor es de los Urrieses, señores de Nisano con sus armas en bóveda. La segunda mandada hacer por Benedicto XIII; A. y J. Naval Mas, *Inventario ...*, Madrid, 1980, T. I, p. 349.

Cosme y San Damián<sup>150</sup>.

La Iglesia, originalmente estuvo dedicada a San Macario, por eso en tiempos de Aynsa había una capilla dedicada a la Virgen del Carmen. Después de la relación de este autor, tuvo que ser cambiada la advocación dedicándola a la Virgen del Carmen que aparecía en su Retablo mayor, entregando el escapulario a San Simón Stock. Es el retablo que preside la iglesia de Chimillas.



Retablo de Nuestra Señora del Carmen, en San Pedro

Sufrió especialmente con la invasión francesa de principios del siglo XIX. Después experimentó algunos arreglos. De todo ello dio testimonio Madoz cuando escribió *“El edificio e iglesia que hoy existen son pequeños y mezquinos de nueva reparación después de la guerra de la independencia, en que se destruyó el antiguo por lo franceses convirtiéndolo en fuerte y almacén para la guarnición que allí tenían...”*<sup>151</sup>. Uno de los documentos generados a raíz de la desamortización certificaba *“... es por su pequeñez más bien una casa que un convento. Tendrá 300 a 400 varas de superficie; su construcción es de pilares de ladrillos y paredes de tierra con piso bajo y alto. El ayuntamiento quiere destinarlo a presidio, pero no ofrece condiciones de seguridad y espacio*<sup>152</sup>. El profesor Expósito publicó un proyecto de 1785 para nuevo edificio que nunca se llegó a realizar<sup>153</sup>.



Retablo de Nuestra Señora de Cillas  
(Foto ANM, 2014)



Talla procedente del Santuario de Cillas y probablemente de los Calzados

### Patrimonio artístico mueble

Por lo que es de nuestro interés es esclarecedor el documento recogido por Iborra Muñoz, en el que el Prior del convento de Carmelitas calzados se dirige al Vicario General del Obispado de Huesca. Se deduce que es contestación a una carta previa del Vicario. El Prior le dice: *“En Contestación al oficio de VS del 17 de los corrientes debo decirle que en mi convento del Carmen calzado de esta ciudad no **había más que unos pocos cuadros viejos y de pintura basta** de los que podrá responder el Comisionado del Ramo de Amortización D. Fausto Royan, y por lo perteneciente a la librería es bien sabido que en la Guerra de la Independencia, por hallarse destinado el*

150 F. D. de Aynsa, *Fundación ...*, Op.cit., Huesca, 1619, p. 5

151 P. Madoz, *Diccionario...*, (Edición DGA, 1986), Op. cit., p. 185. Pueden estar relacionado con esta noticia los restos arqueológicos eliminados en 2010: A. Naval Mas, *Huesca, Urbs*, Huesca 2016, p.340.

152 A. Naval Mas, *Huesca Urbs*, Op. cit. p. 181 y 339. A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, Op. cit., Huesca 2011, p. 112: 20-octubre-1942; Varios, *Huesca, siglo XIX, la ciudad vivida, la ciudad soñada*, Huesca 2004, p. 99: año 1842, lo quieren para presidio.

153 M. Expósito Sebastián, *“Gabriel Rubio, alarife del municipio oscense: su proyecto para la fachada del convento dl Carmen Calzado (1785)”*, en *Homenaje a Federico Balaguer*, Huesca 1987, pp.151-166; A. Naval Mas, *Huesca, Urbs*, Huesca 2016, p. 340.

*convento para fuerte de las tropas francesas se perdió todo a impulso y voracidad de las llamas*<sup>154</sup>.

Hay tradición según la cual el retablo mayor de la iglesia de Chimillas procede de este convento. Tiene el emblema de los carmelitas. En esta iglesia desplazaría al de san Jorge, titular de la iglesia, más pequeño que está en la primera capilla, entrando, lado del evangelio<sup>155</sup>.

En el santuario de Cillas, de la demarcación parroquial de Chimillas, el núcleo del retablo mayor es del XVII pero en los extremos y como sobreático hay añadidos, que son piezas del siglo XVIII, que además tienen imágenes de santos carmelitas, “Santa Teresa” y “San Juan de la Cruz”. En el coro había una tabla de “Santa lucia” que está en el Museo Diocesano y una talla identificada como de la Virgen de Cillas, antigua, que, puestos a suponer, pienso que procede también de los Carmelitas Calzados. El cuadro de la “Virgen el Populo” que se conserva en el santuario de Cillas, puede ser la “Madre de Dios de las Nieves”, que estaba en el claustro o corredor del interior. Si todo es así resultaría que el destino preferente del patrimonio artístico de Carmelo calzado fueron las iglesias de Chimillas y Cillas.

En la misma línea de suposiciones, en el Museo Diocesano de Huesca, hay una imagen de la “Virgen con niño”, de época románica. La Virgen llevaba algo, probablemente una manzana. Procede del santuario de Cillas y aparece como la primitiva o anterior imagen de Nuestra Señora de Cillas. Siendo posible, y después de constatar que hay otros elementos procedentes del Convento de Calzados, no hay que descartar que sea la imagen a la que se refiere el Padre Faci<sup>156</sup> existente en el Convento de calzados.

Las cadieras de arquillos sobre columnillas, que también hay en el Santuario de Cillas, pueden proceder de este convento, pues es una solución que se ha identificado con los carmelitas<sup>157</sup>.

El doctor Samuel García Lasheras, en su tesis doctoral sobre imaginaria románica en Aragón señala que la escultura de la “Virgen del Monte” que se venera en la ermita de las Mártires procede de este convento, pues era advocación vinculada al Carmelo.

Una de las constataciones desconcertantes es que en la iglesia de San Pedro se ha venerado y mantenido culto a la Virgen del Carmen, incluida procesión hasta tiempos del Concilio Vaticano II. Benito Torrellas ya recogió que la cofradía fundada en 1507, pasó a la iglesia de San Pedro<sup>158</sup> Esto resulta extraño pues, aunque tres conventos de monjas carmelitas, quedaron reducidos al de Carmelitas de San Miguel, este era homónimo del de los Calzados. Quizá el Vicario, o quien fuera, determinó que el culto a esta advocación que había en aquellos conventos, principalmente en el de Calzados, se recogiera en la parroquia de San Pedro. Esa puede ser la explicación a la presencia en esta iglesia de un gran lienzo, meritorio, del siglo XVII, con “La Virgen del Carmen entregando el escapulario a San Simón Stock”. Este lienzo procede del otro convento de Carmelitas, el de Descalzos, según una anotación de Carderera que lo vio almacenado en el edificio del Seminario. En San Pedro estuvo junto a un retablo de la Virgen del Carmen, allí conservado, hasta la brutal depuración de la iglesia en los años 80



*Banco carmelitano en el Santuario de Cillas, probablemente procedentes de los Calzados*

154 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, Op. cit., Huesca 2011, p. 112: fechado el 20 de enero de 1836: Es otro dato que pone de manifiesto que en Huesca se estaba llevando a cabo la Desamortización antes de la publicación el decreto oficial. El documento en su brevedad es sustancioso. Indica que el Vicario se interesó por los enseres y biblioteca del convento. En este caso no había prácticamente nada tal como se expresa el Prior.

155 A. y J. Naval Mas, *Inventario Artístico...*, Op. cit., Madrid 1980, T. 1, p. 49 y T.II p. 200.

156 Padre Faci, *Aragón, reino de Cristo y dote de María Santísima*, Zaragoza 1750, p. 118: habla de una imagen de la Virgen, de Convento de Carmelitas calzados: “Es la Santa Imagen, aunque tan antigua, aunque muy hermosa: su materia es madera: tiene en alto algo más de una vara: tiene Nuestra Señora al Niño Jesús en la mano diestra, y con la siniestra le muestra una manzana”.

157 A. y J. Naval Mas, *Inventario Artístico...Op. cit.*, Madrid 1980, T. I, p. 176.

158 B. Torrellas Barcelona: *La Santísima Virgen en la Provincia de Huesca*, Huesca 1956, p. 64.

del pasado siglo. El retablo está sincronizado y encaja arquitectónicamente en la capilla añadida a la estructura románica del tramo de los pies de la nave del evangelio. Según García Ciprés fue traído del Convento de Calzados, y la capilla se hizo para que sincronizara en líneas o estructuras arquitectónicas. Por la razón que fuera mereció una inspección de Carderera en la visita de 1862 que hizo a Huesca<sup>159</sup>. Este retablo esta coronado por el escudo del Carmen. La imagen de la titular es una imagen actual<sup>160</sup>.

**Biblioteca**, según lo contestado por el Prior al Vicario, la habían perdido con la invasión francesa<sup>161</sup>.

## CONVENTO DE AGUSTINOS RECOLETOS DE SAN NICOLAS TOLENTINO

Hubo en Huesca dos conventos de Agustinos calzados y otro de Recoletos o Descalzos. Este era el que estaba en la ciudad bastante posterior al de Nuestra Señora de Loreto. Fue otro de los conventos que tuvo dificultades para instalarse en la ciudad que consideraba que estaba saturada de las órdenes mendicantes, lo cual incrementaba los problemas para su mantenimiento. Lo intentaron en 1607 y 1616. Al final obtuvieron permiso del Concejo pero no del



*Convento de Recoletos visto desde poniente  
(Detalle panorámica de Carderera)*



*Plaza de la Inmaculada que fue de Recoletos*

clero. Definitivamente se les dio licencia en 1620. La razón principal del interés en establecerse en la ciudad era que los frailes Agustinos pudieran asistir a la Universidad, así lo recogió el Padre Huesca quien añadió *“Ha sido desde el principio casa de estudios, en que se enseña teología “La Religión lo tiene por Colegio y da al Superior título de Rector”, lo cual no*

159 G. García Ciprés, *Anuario de la diócesis oscense*, Huesca 1917, p. 132; J. M<sup>a</sup> Lanzarote Guiral- I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón...*, Madrid 2013, p. 447, 26-octubre-1862: *“... luego examinamos lo del retablo del Carmen”*

160 M<sup>a</sup> C. Fontana Calvo, “Dos capillas restauradas en la iglesia de San Pedro de Huesca, la de san Urbez (Hoy de la Virgen del Carmen) y la de San Justo y Pastor”, en *Argensola* 121 (2011), p.169.

161 Después del establecimiento del manicomio acabaron estableciéndose en este solar los Padres Salesianos que fueron construyendo su complejo hasta 1949 en que terminaron la iglesia.

significaba que la Universidad lo hubiera reconocido como tal<sup>162</sup>.

Según Padre Huesca eran 32, Blecua por las mismas fechas, finales del siglo XVIII, habla de 30. Madoz no dio cifras<sup>163</sup>.

Con la invasión francesa, a principios del siglo XIX, fue otro de los edificios donde se alojaron los franceses que lo dejaron expoliado y maltrecho. *“En septiembre de 1809 nos arrojaron los franceses... andando prófugos has 1814 el rey mando devolver...el convento enteramente destruido sin más puertas que las de la calle sin ninguna ventana y todos los tabiques destruidos pero el 27 de julio ya comieron siete frayles y durmieron algunos.* La iglesia la recuperaron unos meses antes el 28 de febrero<sup>164</sup>.

Fue de los primeros conventos desamortizados. El ayuntamiento en 1840, decidió arreglar el convento para cuartel con el importe de la venta de materiales de Santo Domingo<sup>165</sup>. Debió llegar a estar alojada la tropa pues en 1843, se mandó que saliera por estar en estado ruinoso<sup>166</sup>. Adquirido el edificio por la Diputación, en 1846 estaba construido el teatro Principal<sup>167</sup>.

La iglesia estaba dedicada a San Nicolás de Tolentino, primer santo agustino. Un manuscrito de la Biblioteca Nacional deja escrito que la Iglesia era moderna, de arquitectura jónica. Como buena parte de la construcción de Huesca era de tapial<sup>168</sup>.



Reconstrucción de la plaza de Recoletos (Dib. ANM, 2008)

Debió ser sencilla y estar orientada al mediodía. Es decir la entrada desde la plaza debió ser por el lado del evangelio alineado con el resto del convento y dando fondo a la plaza que se formó ante ella, en un punto donde se accedía a la judería que por allí tenía una plazuela. De la panorámica de Carderera se puede deducir que tenía media naranja como cimborrio. Una vez más el emplazamiento de la iglesia, derribada, dio la oportunidad de abrir una calle, la actual de Valentín Carderera.

Debió ser otro de los conventos donde se vivía con gran austeridad, dada su condición de mendicantes. No hay indicios claros sobre posibles procedencias de bienes muebles. Madoz dijo que nada de particular encerraba aquel edificio, aunque, en realidad, no deja reseñas de las pertenencias artísticas de ninguno de los conventos desamortizados. No podemos olvidar el informe en que se dice que los franceses no dejaron ni ventanas, que usa-

rían para calentarse. Si esto sucedió se puede pensar qué sucedería con los retablos, que acabarían en el fuego. Traían la experiencia de una bárbara destrucción de patrimonio religioso en su país, pocos años antes.

162 Padre Huesca, *Teatro...*, Pamplona 1797, p. 85.

163 A. Naval Mas, *Huesca, Urbs, Op.cit.* p. 345 y 391; Padre Huesca, *Teatro ...*, *Op.cit.*, Pamplona 1797, T. VII, p. 85.

164 Varios- *Huesca, siglo XIX, la ciudad vivida, la ciudad soñada*, Huesca 2004, 94 y 98

165 A. Iborra Muñoz..., *Desamortización...*, *Op.cit.*, Huesca 2011, p. 101.

166 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...* *Op. cit.*, Huesca 2011, p. 107, [sin día ni mes], 1843.

167 Varios- *Huesca, siglo XIX, la ciudad vivida, la ciudad soñada*, Huesca 2004, p. 155. Se proyectó otra fachada que no llegó a efecto.

168 Bib. Nac.: *Noticias para ilustrar el perfil de la ciudad de Huesca*, Mss., h.1650, fol. 79v.

Algo semejante sucedería con la biblioteca que desapareció con la presencia del ejército francés, igual que en el de Carmelitas Calzados.

### CONVENTO DE AGUSTINOS DE SANTA MARIA IN FORIS, O DE AFUERA, y PADRE SAN AGUSTIN

Los Agustinos calzados estuvieron originalmente establecidos en Santa María de Afuera, desde tiempos de Juan de Aragón que los trajo en 1510. También se denominó Convento de San Agustín por la presencia de estos frailes, incluso eran identificados como del Portal de Montearagón o “Porteta”. Cerca de ella estaba la iglesia y barrio de su entorno, razón por la que se llamó *in Foris*, que significaba de Afuera de las murallas. Cuando expulsaron a los jesuitas se pasaron a la casa de estos que también era conocida como la Compañía. Allí estaban en 1788<sup>169</sup>. El Padre Huesca dice que en 1328 habían intentado instalarse junto a la ermita de las Mártires<sup>170</sup>.

La iglesia existía con antelación incluso había sido ocupada por monjas cistercienses. El edificio del convento siempre debió ser muy elemental. Un documento del Archivo Provincial así lo deja entrever, pues parece ser que no tenían lugar para celebrar sus capítulos lo cual hacían en el pórtico de la iglesia<sup>171</sup>. Allí estuvieron hasta que después de la expulsión de los jesuitas con gran regocijo se pasaron a la residencia de estos, en 1788. Debieron estar hasta 1835. Si dejaron alguna huella en la iglesia, lo que sería lógico los Jesuitas, a su vuelta, las borraron, a excepción de una pequeña cerámica con el emblema de los agustinos, que todavía se halla incrustada sobre la portada pequeña de la calle de Lastanosa.



*Baldosa con emblema de Agustinos en calle Lastanosa*



*Santa María de Afuera con la Misericordia*



*Santa María de Afuera o in Foris*

169 A. Naval Mas, *Huesca, Urbs*, Huesca 2016, p. 233 y 381.

170 Padre Huesca, *Teatro...*, Pamplona 1797, T.VII, p. 64.

171 AHPH, Prot. 1499, 14 de julio 1614, sin foliar: “que llamado y ajustado el capítulo de los Prior y frailes de dicho convento delante de las puertas de la iglesia de dicho monasterio donde otras veces y esto a toque de campana como es costumbre...”. Este documento es de 1614. Equivale a deducir que este convento nunca tuvo sala capitular, estancia básica en todo convento.

El Convento de san Agustín, según el Padre Huesca, “*Ha sido en todo momento casa de estudios*”. Al superior lo llamaban rector. Dio profesores y personas relevantes<sup>172</sup>. En realidad algo semejante había dicho antes Aynsa “*Ha sido siempre este convento-escuela de su religión, porque continuamente se leen Artes, o Teología, de donde salen buenos sujetos...*” que leyeron o enseñaron en la Universidad. Dado que lo dice Aynsa esto sucedía ya en el siglo XVI<sup>173</sup>. En 1792 el convento de Santa María se comenzó a adecuar para Casa de Misericordia<sup>174</sup>

### **Patrimonio artístico mueble**

Los altares de la iglesia de Santa María no son los que describió Aynsa<sup>175</sup> ni los que había en la década de 1980. Tras la restauración de esta iglesia fueron eliminados y en sus paredes cuelgan enormes lienzos de calidad. La iglesia de Santa María de Afuera y de San Agustín ha tenido muebles vinculados a los Agustinos y otros procedentes del Hospital de Nuestra Señora de la Esperanza u Hospital Viejo. Entre ellos había un par de altares que, aunque procedentes de la iglesia de este hospital parece que habían estado en otro lugar.

Tras la nueva reestructuración están en ella, el lienzo de “San Orencio y santos de Huesca”, procedente de los Capuchinos<sup>176</sup>, y los dos con temas de Jesuitas, que presumiblemente almacenaron aquí cuando ocuparon la Compañía. Son de calidad relevante, “Muerte de San Ignacio”, y “San Francisco Javier”. Hay también una “Invencción de la Santa Cruz” similar a la que hay en el Seminario, procedente del Colegio de Santa Cruz. Resulta extraña esta duplicación y extraño que este tema aparezca en esta iglesia. Probablemente también procedía de los Jesuitas.

En realidad Tormo Cervino habló de un tercer lienzo de tema jesuítico “Fundación de la Compañía de Jesús”. Se supone que estará en los almacenes de la Diputación, a no ser que se refiera al de San Ignacio antes mencionado. Todos aquellos estaban en malas condiciones y ahora están restaurados<sup>177</sup>. “Santa Elena y la Cruz, o invencción de la Santa Cruz” no es lienzo mencionado por Tormo. Laterales sin importancia, eran uno churrigueresco y otro para un Calvario. Todos los demás debían ser del Hospital de Nuestra Señora de la Esperanza.



*Santa Elena y la Santa Cruz (Foto F Alvira)*



*Apostolado de la ermita de las Mártires (Foto ANM, 2021)*

172 Padre Huesca, *Teatro...*, Pamplona 1797, T. VII, p. 67 y 83; R. Paniagua Miguel, “El Convento de San Agustín de Huesca” en *Archivo Agustiniiano*, Núm.223 (Valladolid, 2021).

173 F. D. de AYNSA, *Fundación...*, *Op. cit.* p. 574.

174 A. Iborra Muñoz..., *Desamortización...*, *Op. cit.*, Huesca, 2011, p. 101.

175 F. D. de AYNSA, *Fundación...*, *Op. cit.* p. 571.

176 M<sup>o</sup> C. Fontana Calvo, “El lienzo del retablo Mayor de la desaparecida iglesia de Capuchinos” en *Argensola*, Núm. 108 (1994), pp. 255-258.

177 J. Tormo Cervino, *Huesca, cartilla turística*, Huesca 1942, p.157.



En la iglesia de Argavieso hay una pila bautismal con el emblema de los Agustinos que debe proceder de alguna de los tres conventos

Tuvieron Biblioteca, Padre Huesca dice que en tiempos de Juan de Aragón se pactó que el padre fray Pedro de Viana dejara entre otras cosas su librería que constaba de trescientos a cuatrocientos volúmenes. R. Paniagua afirma que en 1674 les dejó la suya el obispo de Huesca, Foncalda, y la que donó el obispo Lopez de Urraca, de Barbastro. Se puede suponer que con el traslado los libros pasaran a la Compañía y consecuentemente estén en la Biblioteca Provincial<sup>178</sup>.

### CONVENTO REAL DE AGUSTINOS CALZADOS DE NUESTRA SEÑORA DE LORETO

Un convento de Agustinos calzados hubo en el santuario de Loreto. Se remontaba a 1575. Fue el primero de los de Huesca que quedó vacío, consecuencia también de la presencia del ejército francés que debió dejarlo maltrecho. El 4 junio 1810, estando ya extinto el convento, el Obispo de Huesca, desde Zaragoza, pidió que fueran trasladadas solemnemente las reliquias de San Orencio y Santa Paciencia. En este convento estuvo en la segunda mitad del siglo XVI el agustino Pedro Malón de Chaide, escritor de literatura mística. Se doctoró en teología en la Universidad de Huesca<sup>179</sup>.

Con el abandono entró en un proceso de deterioro. En 1842 estaban destruidas las galerías y el claustro<sup>180</sup>. El Ayuntamiento, dada su situación alejada de la ciudad, lo pidió como hospital para pestes y también para lazareto, pero el Contador de Bienes Nacionales denegó la petición<sup>181</sup>.

El deterioro se fue acentuando y en 1845, estaba en ruinas, menos la iglesia que servía para el culto. *“Todo el edificio que formaba el patio descubierto del aljibe o cisterna, con los dos órdenes de galerías, escalera principal y mucha parte del monasterio, en el día esta reducido a escombros y solo se halla servible el tramo del costado izquierdo de la iglesia”*<sup>182</sup>.



Retablo Mayor de Puibolea  
(Foto ANM, 1977)

### Patrimonio artístico mueble

Al menos, por ahora, no hay indicios de posibles bienes muebles procedentes de este convento.

La iglesia del convento, llegado a nosotros fue terminada en 1777. El retablo mayor, del que nos ha llegado

178 Padre Huesca, *Teatro...*, Pamplona 1797, T.VII, p. 65.178 Padre Huesca, *Teatro...*, Pamplona 1797, T. VII, p. 67 y 83; R. Paniagua Miguel, “El Convento de San Agustín de Huesca” en *Archivo Agustiniiano*, Núm.223 (Valladolid, 2021). p.227.

179 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, *Op. cit.*, Huesca 2011, p. 103. Balaguer le dedicó parte de su investigación a La construcción de la Iglesia de Loreto; R. Paniagua Miguel, “El Convento...” *Op. cit.* p. 249.

180 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, *Op. cit.*, Huesca 2011, p. 104: 20-October-1842.

181 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, *Op. cit.*, Huesca 2011, p. 104: 31-marzo-1843 y 11- mayo-1843: Lo compra Julián Pascual Martínez 25010 rv; Varios- *Huesca, siglo XIX, la ciudad vivida, la ciudad soñada*, Huesca 2004, p. 99: Loreto lo quieren para lazareto.

182 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, *Op. cit.*, Huesca 2011, p. 105: 10-abril-1845; 11-abril-1845, fragmentan la propiedad; p. 106: 2-oct.-1856.

fotografía, fue destacado trabajo del siglo XVIII, se mantuvo hasta la Guerra Civil en que fue destruido por las milicias republicanas que intentaban entrar en Huesca. Todavía quedan vestigios de los retablos laterales, que fueron unificados con estructura y bajorrelieves modelados en yeso. Una y otra constataciones permiten deducir que si las piezas que hay en Puibolea proceden de Loreto irían a esta localidad en el siglo XVIII.

La iglesia de Puibolea (Huesca) está bajo la advocación de la Virgen de la Correa, que también se designa de la Consolación. Es advocación mariana agustiniana. Tanto Puibolea como la aldea de Gratal, desaparecida, eran señorío de los agustinos que se particularizaban en los de Loreto, Nombraron Vicario de la iglesias de su señorío hasta 1772. A diferencia de otros reamueblamientos antes comentados, en esta ocasión los muebles de la iglesia de Puibolea, hundida en la actualidad, habrían llegado a la parroquia con antelación a la Desamortización, en el siglo XVIII<sup>183</sup>.

El retablo mayor de Puibolea lleva la fecha de 1709, por lo tanto sería de la anterior a la construida en la segunda mitad de siglo XVIII. Aparecen “San Agustín, Santa Mónica y Virgen” y el remate fue acomodado en la bóveda, pues es de mayor altura que la de la nave

En la iglesia había también una talla de monje agustino llamada de “San Juan de la uva” por llevar un racimo en la mano. Otra, también de agustino, lleva un cáliz en la mano, y otra de Santo obispo, también agustino, que en el pedestal se identifica como San Mavil. Algún otro retablo de esta iglesia parroquial será de procedencia exterior al pueblo<sup>184</sup>. Por supuesto, no hay ninguna noticia de la posible biblioteca, que la habría y que correría la misma suerte que la de los conventos de Agustinos recoletos y Carmelitas calzados que por el mismo acontecimiento fueron arrasados por los mismos ocupantes, que con mucha probabilidad la irían empleando para encender el fuego.

## CONVENTO DE CAPUCHINOS DE SAN ORENCIO

Es convento que estaba situado a las afueras de la ciudad por el lado norte, donde actualmente hay una huerta y casa denominada Torre Capuchinos, cerca de la ermita de Santa Lucía. Esta torre conserva restos del convento a pesar de la apariencia de chalet centroeuropeo. También los Capuchinos tuvieron dificultades para establecerse en la ciudad, no sin resistencia por parte del Concejo que consideraba que había demasiados conventos y que la ciudad ya no podía sostener otro que fuera mendicante. Empezaron las gestiones en 1602. Según Aynsa eran 25 frailes<sup>185</sup>, A finales del siglo XVIII, según Blecua eran 20. Debieron construir con limitadas posibilidades que se plasmaron en un edificio poco relevante. Madoz dijo que nada de particular ofrecía<sup>186</sup>.

No se conoce por ahora ninguna imagen gráfica que nos permita hacernos una idea. Aparece un volumen de formas indefinidas en el fondo de una fotografía de la fuente de San Miguel. No es mucho un informe de 1843, pero ayuda, pues dice “*Es obra de paredes de tierra y ladrillos y se compone de una placeta o desahogo, iglesia con sacristía, coro y panteón, claustros altos y bajos y azoteas, cocina, refectorio, despensa, hospedería con las demás oficinas y en medio un pequeño patio y un hostel a la parte de fuera, y en su derredor corrales con leñera, pajar, caballeriza, lavabos y aljibe; y en el edificio tres pisos y ocupa todo él, la iglesia, placeta y los corrales una extensión de 3.249 varas cuadradas de superficie, confronta uno con otro y todo junto con camino de la ciudad a Santa Lucía y con huerto y huerta de D.*

183 A. Durán Gudiol, “Los moriscos de Puibolea y el convento de Loreto”, en *Argensola*, núm. 106, 1992. Págs. 23-36.

184 A. y J. Naval Mas, *Inventario...Op. cit.*, Madrid 1980, T. II, p. 318.

185 F. D. de Aynsa, *Fundación...Op. cit.*, Huesca, 1619, p. 579. De hecho, después de ellos, se establecieron los Jesuitas (1605), los Recoletos (1607), los Bernardos (1618), y los Descalzos (1627).

186 F.D. de Aynsa, *Fundación...Op. cit.*, Huesca 1619, p.579: Necesariamente tenemos que aprovechar la información de Aynsa, p. 579, que describió antes de que empezaran construir 1603, Mientras hacía casa estuvieron en san Juan de Jerusalén. Se mudaron en 1604.



*Capuchinos desde la fuente de San Miguel  
(Fototeca -DPH, arch. Viñuales, h.1911)*



*Torre Capuchinos (Foto ANM ,2022)*

*Miguel Casaus: no ha producido ni produce renta alguna y ha sido tasado en 40.000 rv*<sup>187</sup>. En la actualidad se conserva un pozo con su aljibe, y una bodega adjunta. Parte de la construcción fue reaprovechada en la casa actual.

En apreciación de Aynsa *“La iglesia es buena, proporcionada y lisa cual acostumbran tenerlas”*. Entrando tiene dos capillas fronteras. Una con un retablo traído de Roma en 1619. Se ha hecho otra. En el claustro de arriba tiene 25 celdas. La enfermería 10 celdas y en medio una capilla. La iglesia estaba dedicada a San Orencio obispo de Aux<sup>188</sup>. La enfermería espaciosa y cómoda separada del resto del convento.

La iglesia debió ser una sala con dos capillas laterales en la entrada. Estas capillas podían no ser otra cosa que retablos, pues frecuentemente las descripciones no distinguen. No tenemos otra noticia respecto al retablo mayor que estaba dedicado a San Orencio, que lo que dice Aynsa que era de bajísimo pincel. El Padre Huesca dejó escrito: *“La iglesia es pobre, pero muy aseada... El lienzo del altar mayor presenta la imagen del Santo Obispo, y las de los otros santos hijos de Huesca, y al P. S. Francisco de rodillas en ademan de orar y pedir por sus hijos. En el año 1755 se renovó...: es copia del antiguo hecha por Joseph Ester, pintor excelente, natural de Roma, y domiciliado en Huesca”*.

Habla después de que Pedro de Zayas canónigo de Montearagón trajo de Roma una imagen de Santa María la Mayor, y la regaló a los Capuchinos. La colocaron *“en la capilla más inmediata a la puerta, entrando a la izquierda. En el año 1748 se trasladó a la capilla de enfrente, y en el de 1764 a la que tiene ahora, que es grande, curiosa y adornada cuanto cabe en una iglesia de Capuchinos”*. Fue en Huesca donde fue rebautizada como *“Nuestra Señora de la Clemencia”* por la popularidad que



*Pozo de Torre Capuchinos (Foto ANM, 2020)*

187 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización... Op. cit.*, Huesca 2011, p. 111: 21-junio-1943; Manuel Borrés lo compró para D. Cándido Navarro en 306.000 rv.

188 F. D. de AYNSA, *Fundación...Op. cit.*, Huesca 1619, p. 579.

obtuvo y los favores que se le atribuyeron. Es pintura de buen pincel. Cada convento procuraba tener algún objeto religioso que lo identificara y atrajera creyentes. En esta ocasión se consideraba especial protectora de las parturientas<sup>189</sup>,

Con la Desamortización retablo y cuadro fue llevado al Hospital de Nuestra señora de la Esperanza. Teresa Ramón Palacio redactó con buen estilo una publicación breve pero muy sustanciosa por la información documentada que da tanto de Pedro Zayas como de la pintura<sup>190</sup>. Benito Torrellas que siguió al Padre Huesca en la valoración del cuadro, lo sitúa en el altar de la izquierda entrando en la iglesia del Hospital, es decir lado del evangelio. Era capellán en ese hospital<sup>191</sup>.

El Padre Faci dedicó calurosas palabra a este lienzo destacando que *"...se ha visto singular en la asistencia de las Mujeres en los peligros de los partos"*. Como anécdota curiosa añade *"... Lo que no puedo dejar de escribir es que en esta Santa Imagen no le halla jamás polvo, ni mancha alguna de las moscas importunas siempre..."*<sup>192</sup>.

El Cuadro es copia libre de la misma advocación venerada en la iglesia de Santa María la Mayor del Trastevere en Roma. Según Torrellas, el Padre Huesca, capuchino, consiguió que se hicieran muchas reproducciones que contribuyeron a incrementar la devoción. Aynsa había dicho que de la iglesia de los Capuchinos que era *"... buena, proporcionada y lisa cual acostumbran tenerla...entrando en esta iglesia tiene dos capillas. El retablo de una es de Santa María la Mayor.....la otra capilla frontera desta es invocación de san Antonio de Padua...este año de 1619 se ha hecho otra de san Francisco..."*<sup>193</sup>. La capilla que identifica como de Santa María la Mayor es la que posteriormente se llamaría de la Virgen de la Clemencia, que fue trasladada al muro frontal y después acomodada en la que estuvo hasta la Desamortización.



*Lienzo del retablo mayor de Capuchinos  
(Foto F. Alvira)*

### **Patrimonio artístico mueble**

Con ocasión del cierre del convento de Capuchinos, este retablo fue trasladado al Hospital de Nuestra Señora de la Esperanza, colocándolo en la primera capilla, lado del evangelio o izquierda, junto a la puerta, tal como afirmó Benito Torrellas. Cuando este hospital e iglesia lamentablemente fue demolido, pues era medieval y único, en 1974, el retablo fue trasladado al santuario de San Urbez en Nocito. Está en una de las capillas del lado de la epístola, derecha, para acomodar la imagen de san Urbez. La escultura de Santa Bárbara, en el ático, es o era la original que estaba en Capuchinos. La

189 Padre Huesca, *Teatro...*, Pamplona 1797, T. VII, p. 77ss.

190 T. Ramón Palacio, *La Virgen de la Clemencia- una historia para un cuadro*, Huesca, 1994.

191 B. Torrellas Barcelona, *La Santísima Virgen en la Provincia de Huesca*, Huesca 1956, p. 81.

192 P. Faci, *Aragón, reyno de Christo, y dote de María Santissima*, Zaragoza 1750, p. 120.

193 F. D. de Aynsa, *Fundación,...Op. cit.*, Huesca, 1619, p. 580.



*Virgen de la Clemencia, actualmente en la Diputación*

“Virgen de la Clemencia”, restaurada, está en la Diputación Provincial, actualmente en el despacho el Presidente<sup>194</sup>.

Las noticias no son suficientes para seguir la pista a las posibles piezas procedentes de esta iglesia de los Capuchinos. Sobreabundaron los retablos de San Antonio de Padua, en Chimillas hay un retablo con dos santos capuchinos no identificados que en

el centro tiene una imagen del Santo de Padua, que parece que es posterior. Pudo haber sustituido a otra de la misma advocación. El retablo no fue hecho para la iglesia de este lugar y con toda seguridad procede de otra parte, esta pudo ser la iglesia de Capuchinos.

El cuadro del retablo Mayor estaba centrado en San Orencio acompañado de los santos de Huesca y san Francisco “En el año 1755 se renovó a expensas del Doctor Don Miguel Benedet, deán de la Santa Iglesia de Huesca: es copia del antiguo hecha por Joseph Ester, pintor excelente natural de Roma, y domiciliado en Huesca, de cuya mano hay en este convento dos lienzos, uno de la Cena del Señor y otro de la Impresión de las Llagas de San Francisco”<sup>195</sup> Esta pintura que pasó a la Diputación actualmente está colgada en la iglesia de Santa María de Afuera, o San Agustín. Presumiblemente es copia del original que describió Aynsa<sup>196</sup>. No se conserva, o al menos no he localizado ninguno lienzo con una “Cena” e “Impresión de las llagas” que pensemos razonablemente procedieran de aquí.

Carderera dejó escrito que vio dos tablas del 400, que mandó llevar al Museo. Es extraño que allí hubiera piezas con esa antigüedad<sup>197</sup>

Afortunadamente la **biblioteca**, por lo menos en parte, está en la pública de Huesca, así como un índice de los libros que la componían<sup>198</sup>.



*Retablo que fue de la Virgen de la Clemencia, actualmente en el Santuario de Nocito*

194 T. Ramón Palacio, *La Virgen de la Clemencia...*, Op. cit., Huesca 1994.

195 Padre Huesca, *Teatro...Op. cit.*, Pamplona 1797. T. VII, p.77.

196 M<sup>a</sup> C. Fontana Calvo, “El lienzo del retablo Mayor de la desaparecida iglesia de Capuchinos” en *Argensola*, Núm. 108 (1994), pp. 255-258.

197 J. M. Lanzarote Guiral, - I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón...*, Zaragoza 2023, p. 414, 25-diciembre-1840; R. del Arco Garay, *Reseña...*, Op. cit. Huesca 1923, p. 20, (1873): probablemente esta noticia dio pie a Ricardo del Arco, para afirmar que dos tablas con un “San Vicente” y “Crucifixión”, que hay en el Museo, y que estuvieron en el Hospital, procedían de Capuchinas. Como recojo al hablar de las Asuntas, pienso que venían de San Vicente el Alto. Estas Tablas los vio Carderera en el Hospital, en 1855. M. Lanzarote Guiral, - I. Arana Cobos, *Viaje artístico...*, Zaragoza 2023, p. 429, 20-junio-1855

198 L. Fontova Sancho, “Breve noticia del Fondo antiguo de la Biblioteca Pública de Huesca” En *Alazet*, Núm. 11, (1999), pp. 9-11; J. E. Laplana Gil, “Noticias y documentos relativos a la biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca”, en *Voz y Letras*, IX/I (1998), p. 130, n. 24.

## ESCUELAS DE GRAMÁTICA-JESUITAS

Un primer intento para establecerse en Huesca lo hicieron los Jesuitas en 1605, quedaron definitivamente establecidos en 1618. Otro asunto fue el de la Aulas, o enseñanza de Gramática que les fue adjudicada en 1687. Fueron expulsados en 1767. Entonces eran 20. Volvieron en 1878. En 1932 fueron de nuevo expulsados y volvieron en 1938. Definitivamente se fueron de Huesca el 30 junio de 2019<sup>199</sup>.

Los jesuitas desde su fundación, a diferencia de las órdenes mendicantes, buscaron para su ubicación los centros de los núcleos urbanos. Así se lo plantearon también en Huesca y lo consiguieron en un momento, siglo XVII, en que había demanda de suelo urbano por parte de los diferentes conventos que solicitaron instalarse en la ciudad. Como en cualquier otra ciudad española, fueron absolviendo las casas del entorno de su enclave original.

Los agustinos estaban en la Compañía en 1788<sup>200</sup>. Debieron estar hasta 1836. Si dejaron alguna huella en la iglesia, lo que sería lógico, los Jesuitas las borraron cuando la recuperaron, a excepción, como dije al hablar de aquellos, del azulejo de la costanilla de Lastanosa.



*Posibles restos de San Vicente Bajo, en Colegio Jesuitas (Fototeca-DPH, Dieulafof, antes de 1912)*

Por la incidencia deducida de la nomenclatura urbana, la Escuela de Gramática tuvo su acceso principal desde la plaza de las Aulas, donde ya en la Edad Media había una balsa. Por ahora no se conoce una imagen que permita una aproximación del aspecto del edificio. Otra cosa es lo que fue propiamente Colegio o casa de la comunidad tras la aportación hecha por el profesor Ferrer Benimelli<sup>201</sup>.

El espacio que eligieron los Jesuitas y que fueron adquiriendo, resultó muy grande y bien situado. Con su primera expulsión, según noticia de Arco Garay paso a la Universidad<sup>202</sup>. Con la Desamortización fue codiciado y dio para varios usos. El edificio de la Compañía, como casa de Jesuitas, en 1843 fue concedido a la Sociedad Económica de Amigos del País por permuta con el edificio del convento de la Merced que estos habían pedido. En él se instaló el Liceo Artístico y el Juzgado de Primera Instancia<sup>203</sup>.

Dada la enorme extensión del predio urbano también fue adaptado para cuartel. La iglesia fue reservada para el culto por su privilegiada situación con respecto a la ciudad, al estar en la calle principal y más distinguida. Funcionaba también como iglesia para la tropa.

199 J.A. Ferrer Benimelli, *El Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca*, (1605-1905), Huesca 2008; J. Arlegui Sescum, "La Escuela de Gramática, origen y camino de La Universidad de Huesca", en *La Universidad de Huesca (1354-1845) Quinientos años de Historia*, Alcañiz, 2020, pp. 27-60.

200 A. Naval Mas, *Huesca, Urbs*, *Op.cit.* pp. 317 y 381; Padre Huesca, *Teatro Histórico... Op.cit.*, Pamplona 1797, T.VII, p. 67.

201 J.A. Ferrer Benimelli, *El Colegio de la Compañía...*, Huesca 2008.

202 R. del Arco Garay, "La enseñanza de Gramática en la Universidad de Huesca", en *Argensola*, (1953), pp. 338-345.

203 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, Huesca 2011, p. 101: 3-febrero-1843. J. A. Ferrer Benimelli, *El Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca*, (1605-1905), Huesca 2008; J. C. Ara Torralba, "Una ciudad reconocida y cambiante. La Huesca decimonónica a través de la Literatura Local", en *Huesca siglo XIX...*, Huesca 2004, pp. 51 y 55: El liceo Artístico y Literario estuvo provisionalmente en los antiguos Agustinos del Coso Alto. Con anterioridad había estado desde 1838 en el Palacio de Villahermosa. [en 1868, pidieron la Asunción]. Carderera asistió a alguno de los bailes organizados, llevándose buena impresión.

Afortunadamente ha llegado a nosotros y todavía está en culto. Es modelo que sigue rigurosamente el prototipo de iglesia jesuítica<sup>204</sup>.



Mismo angulo que fotografía contigua (Foto ANM)

### **Patrimonio artístico mueble**

Esta iglesia que fue dotada de un buen conjunto de retablos de un mismo taller, que a su vez son similares a los de la iglesia de Jesuitas de Calatayud, fue reamueblada de acuerdo con los diferentes ocupantes. La última remodelación tuvo lugar en 1977. Entonces se hizo una transformación sustancial al sustituir en el retablo mayor la talla de San Vicente que pasó al ático por la enorme escultura del Sagrado Corazón que estaba en el crucero de la epístola. La talla de san Miguel, que estaba en el ático, fue relegada a la galería de las celosías donde llegó a verla en los años 80.

Las capillas laterales habrán cambiado varias veces de advocación teniendo en cuenta que estuvieron los Agustinos. Juan Tormo describió el orden de las Capillas, entrando por la izquierda, con "San Antonio", "San Ignacio de Loyola", "Calvario" (moderno en todo su conjunto) e "Inmaculada". Todas estas imágenes ya las consi-

deró modernas. En la actualidad, en el mismo orden están dedicadas a "Nuestra Señora del Pilar", "San Ignacio", "Cristo de la buena muerte", "Inmaculada" y retablo mayor. Lado de la epístola, siguiendo el recorrido, la dedicación había sido, "Corazón de Jesús" con imagen gigantesca; "San José", moderno, "San Francisco Javier", "San Rafael". Tormo las catalogó como del siglo XIX. Actualmente, en el mismo orden, están dedicadas a "San José", "San Antonio", "San Francisco Javier" y "San Rafael"<sup>205</sup>.

En la clausura del convento de santa Clara también hay un "San Antonio de Padua", grande, según tradición de la comunidad anterior de religiosas, procede de la Compañía, sería la que estaba en el retablo primero de la izquierda, entrando. En el claustro del convento de las Miguelas hay una imagen grande del "Sagrado Corazón" que era el que se sacaba en procesión, hasta poco después del Vaticano II, con ocasión de la fiesta. Tormo, en la iglesia de san Agustín vio tres lienzos que consideró notables con, "Fundación de la Compañía de Jesús", "Muerte de San Ignacio", "San Francisco Javier", pinturas del siglo XVII. Creyó que por el tema, procederían de la Compañía de donde los traerían los Agustinos cuando se trasladaron a aquella iglesia<sup>206</sup>. No es improbable que estuvieran en los retablos antes de ser renovados.

En la Colegiata de Bolea, capilla de Nuestra Señora del Rosario, hay dos lienzos, extraños por ser temas de los que al menos uno es de jesuitas y no tener relación devocional con la capilla, ni con la localidad. En uno está "San Francisco Javier" y, en el otro, "San Alfonso" (¿¿). A falta de un estudio particularizado parecen cercanos estilísticamente a los que se conservan en la iglesia de San Agustín<sup>207</sup>.

204 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...Op.cit.*, Huesca 2011, p. 101: 9-marzo-1846: Se propone como iglesia castrense; p. 101, 21-marzo- 846: allí oye misa la tropa.

205 J. Tormo Cervino, *Huesca, cartilla turística*, Huesca 1942, p.149.

206 J. Tormo Cervino, *Huesca...*, Huesca 1942, p.157.

207 A. y J. Naval Mas, *Inventario Artístico...Op. cit.*, Madrid 1980, T. II, p. 67.



Posible lienzo de la Compañía, en San Agustín-Santa María de Afuera (Foto F Alvira)

A diferencia de otros colegios universitarios el de los Jesuitas debió tener un cuidado patrimonio mueble. Faltan referencias solidas pero probablemente, a raíz de su expulsión en 1767, parte del mismo fue a parar al Palacio Episcopal viejo y a la Catedral. Estuvo veinte años cerrado y la iglesia pasó a ser propiedad del Obispado. Quizá los obispos de las últimas décadas del siglo XVIII, aprovecharon para mejorar el amueblamiento del Palacio. Hasta se puede pensar en el obispo Cayetano de la Peña quien, a pesar de su corto pontificado, puso de manifiesto sus preferencias por el ornato y esplendor de su palacio. En cualquier caso son meras pautas de investigación sin, por ahora, fundamentación sólida<sup>208</sup>.



Posible lienzo de la Compañía en San Agustín-Santa María de Afuera (Foto F Alvira)



Probable lienzo de la Compañía con San Francisco Javier, en Colegiata de Bolea (Foto ANM, 1977)

Es de interés y a tener en cuenta la anotación que dejó Arco Garay en su Reseña de las actuaciones de la Comisión Provincial de Monumentos. Dice: "Se trasladan los lienzos y demás pinturas del Museo, del salón que ocupaban en el edificio de la Compañía de Jesús, al Colegio de Santiago, por tener que utilizarse el primero para cuartel de la Guardia Civil"<sup>209</sup>. Había habido previamente en 1843 una permuta con el Convento de la Merced a favor de la Sociedad Económica de Amigos del País. La nota de Ricardo del Arco, en su brevedad puede ser una pista a seguir. Se desconoce el paradero del patrimonio mueble del Convento de la Merced que en todo o en parte pudo venir con la permuta. A su vez, en ese salón de la Compañía pudo haber piezas de los Jesuitas. En todo caso la Iglesia era y es de la Diócesis y en época anterior pudo haber traslado, tal como he insinuado, de bienes muebles de los Jesuitas al Palacio Episcopal.

208 M<sup>a</sup>.J. Pallares *La pintura en Huesca durante el siglo XVII*, p. 224. La serie de la vida de Jesús y María del Palacio Episcopal, es obra de Francisco Antolinez Sarabia.

209 R. del Arco Garay, *Reseña...* Huesca, 1923, p.7: 5-octubre-1846.



## Biblioteca

Fue recogida en la Biblioteca pública del Huesca. Balaguer afirma que a continuación de la expulsión en 1767 la biblioteca pasó a la de la Universidad<sup>210</sup>. Se ha conservado un índice en la esta Biblioteca de 1769 en manuscrito de 253 folios. A partir del folio 221 recoge los duplicados. El profesor Laplana Gil estima los fondos entre 2500 y 3000<sup>211</sup>.

## OTROS COLEGIOS DE LA SERTORIANA

Se consideraban colegios mayores aquellos que tenían una especial vinculación académica con la Universidad, parece ser que expresamente reconocida por esta. Habían sido fundados como tales y aceptados por la Universidad.<sup>212</sup> También podían obtener tal rango por reconocimiento pontificio como en el caso de los Descalzos de Huesca.<sup>213</sup> Estos colegios completaban la docencia de la Universidad mediante los “repasos” o “academias” que podían ser públicas. Eran fundamentales pues el aprendizaje era casi exclusivamente memorístico, sobre todo en los inicios. Se ha repetido que los colegios de la sertoriana eran los cuatro expresamente fundados como tales, Santiago, Santa Cruz, Santa Orosia, y San Vicente. También se mencionan como colegios universitarios el de la Merced y el de San Bernardo. Este fue creado como tal y no fue convento o monasterio propiamente dicho. El de la Merced fue creado en el convento de ascendencia medieval. No queda claro si el concepto de Colegio “Mayor” era homogéneo para todas las universidades españolas del momento. Estos y algunos conventos de Huesca colaboraban con la Universidad, reforzando los estudios académicos e incluso impartiendo algunas materias.

Había en Huesca conventos que fueron adaptados para colegios y otros que fueron abiertos en la ciudad como conventos pero que en realidad fueron concebidos para que sus frailes asistieran a la Universidad y que, por lo tanto, también funcionaban como colegios universitarios. En todos ellos había “repasos” que era una de las funciones de los colegios. En algunos de ellos había lecturas de teología, pero no queda claro si eran sinónimo de repasos o simplemente clases para los que no asistían a la universidad. De algunos de ellos sabemos que sus priores se llamaban rector, como en los de los Agustinos recoletos, los Agustinos calzados de Afuera, y Carmelitas calzados, sin que tuvieran el reconocimiento de colegio mayor, pero en relación con el enfoque académico. En el convento de Franciscanos también había “repasos”. En los conventos de estos, al Superior se le llama Guardián. Respecto al antiquísimo convento de Dominicos de la ciudad no queda clara su dependencia de la Universidad de Huesca.

Probablemente todos los conventos de la ciudad tenían organizados estudios, sobre todo de teología y cánones. Y parece ser que, en alguno de ellos, sus componentes estudiaban sin necesariamente asistir a las clases de la Universidad. Son matices pendientes de aclaración. Todos los conventos de Huesca proporcionaron profesores a la Universidad y de todos ellos salieron profesores afamados.

Los colegiales de los colegios mayores buscaban diferenciarse mediante los atuendos y tocados, particularmente la loba u hopalanda que era como una toga que, a veces, simplemente cubría su traje de calle. No siempre se mantuvieron con el mismo aspecto y pudieron ser modificados. En casos como el Colegio de Santa Cruz la loba incluso dife-

210 F. Balaguer, “La universidad y la Cultura en la Edad Moderna”, en C. Laliena, (ed.) *Huesca. Historia de una ciudad*, Huesca 1990, pp. 285.

211 E. Laplana Gil, “Noticias y documentos relativos a la biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca”, en *Voz y Letras*, IX/1 (1998), p. 126 y 132, p.133.

212 J. M. Lahoz Finestres, “Cátedras y catedráticos en la Universidad de Huesca de 1601 a 1650” en *La Universidad de Huesca (1354-1845) Quinientos años de Historia*, Alcañiz, 2020, p. 206.

213 P. Madoz, *Diccionario...Op. Cit.*, (edición DGA, 1986) p.185: ....“El papa Gregorio XIII lo erigió en colegio y consiguió su agregación a la Universidad Sertoriana, y desde aquella época se titulaba rector el prelado de la comunidad”.

renciaba los distintos niveles sociales de los alumnos que estaban inscritos en él. Todos ellos, sin duda ponían un tono de color en la ciudad junto con la diversidad de los vestidos clericales, particularmente en las procesiones con su variedad de colores y formas. Entonces cualquier ciudadano los relacionaría por su forma de vestir con su lugar de residencia. A su vez, Dominicos, Franciscanos, Carmelitas, y Agustinos, todos mendicantes, se diferenciaban completamente. Los Cistercienses parece ser que de continuo llevaban la cogulla, prenda envolvente tan aparatosa como incómoda. Las clases y el patio central de la Universidad también sería un muestrario de diferentes atuendos. Así quiso reflejarlo Francisco Artiga en el grabado que hizo sobre su patio.



*Mesa del colegio Santiago en Museo de Huesca*

Entre los Colegios mayores, el de Santiago transmitía especial empaque pues obtuvo protección del Emperador. Fue fundado en 1534. En realidad estaba destinado a la formación preferente del clero secular pero aceptaba a laicos. Tenía un número cerrado de colegiales que eran 13. Su ubicación fue el edificio del siglo XVII situado junto a las casas de la Ciudad o del Concejo, en sintonía con el edificio contiguo. Al suprimir la Universidad pasó a disposición del recién creado Instituto. En él se estableció a partir de 1846 el primer Museo.<sup>214</sup> Comenzó como *Museo o Gabinete de Pinturas de la ciudad*, instalado en el edificio del Colegio de Santiago que era del nuevo Instituto de Enseñanza. Entonces era un lugar de almacenaje. Posteriormente, en 1873, a raíz de la donación de Carderera, el Claustro de profesores del Instituto accedió a acomodarlo como Museo, de apertura limitada. Actualmente el edificio del Colegio de Santiago y primitivo Museo forma parte de las estancias del Ayuntamiento.<sup>215</sup>



*Fachada del antiguo Colegio universitario de San Vicente*

El de San Vicente fue fundado en 1581, hizo estatutos en 1619 y ese año pidió ser incorporado a la Universidad, lo cual le fue concedido al año siguiente. Alojaba 12 estudiantes, también selectos. En el siglo XVIII se transformó en un suntuoso edificio todavía conservado, construido de acuerdo con las preferencias del momento. Afortunadamente se ha conservado recompuesto como colegio de enseñanza pública.<sup>216</sup> Con la supresión de la Universidad sirvió para ampliación del hospital civil y militar de la ciudad.<sup>217</sup> El edificio pasó a la Diputación provincial y fue pedido para Museo Provincial por la Comisión de Monumentos,

214 R. del ARCO GARAY, *Reseña de las tareas de la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos de Huesca (1844-1922)*, Huesca 1923, pp. 6. y 18.

215 J. A. Martínez Bara, "La Universidad de Huesca y sus Colegios", en *Archivo histórico de Huesca: catálogo de fondos genealógicos*, Madrid 1952 p. 27: el Colegio Imperial y Mayor de Santiago; Biblioteca Nacional, Madrid, *Noticias para ilustrar el perfil de la ciudad de Huesca*, Mss, h. 1650, fol. 136: el traje de colegial de Santiago era manto de paño burriel, beca de grana y bonete negro; A. Naval Mas, *Huesca Urbs*, Huesca 2016, p. 3.

216 J. A. Martínez Bara, "La Universidad de Huesca y sus Colegios", *Op. cit.*, Madrid 1952, p. 35: el Colegio Real de San Vicente Mártir; Biblioteca Nacional, Madrid, *Noticias para ilustrar...*, *Op. cit.* h. 1650, fol. 78v: traje colegial.

217 *La Campana de Huesca*, núm. 2, (9-XI-1854).

pero no prosperó el proyecto. Temporalmente, debió ser almacén de libros de las bibliotecas suprimidas.

El Colegio de Santa Orosia fue expresamente fundado por la ciudad de Jaca para formar seis personas destinadas a la administración de su ciudad.<sup>218</sup> Estuvo situado en la calle de la Magdalena muy cerca de esta iglesia, tal como se deduce de la documentación indirecta llegada y por una señal que aparece en el plano del siglo XVIII. Era una casa que no se debía distinguir en nada de las del resto de la calle. Había sido habitación provisional de las Carmelitas Calzadas, las de San Miguel. Los colegiales tenían una forma distintiva de vestir.<sup>219</sup>

Especial trayectoria tuvo el Colegio de Santa Cruz. Su nombre lo recibió de la iglesia conservada, levantada en el lugar donde estuvo el palacio musulmán o Zuda. En 1579, con el culto obispo Pedro de Frago, fue reestructurado como Seminario para la formación exclusiva de clero secular, pero en todo momento estuvo vinculado a la Universidad como Colegio. Esta condición la mantuvo mientras sobrevivió la Universidad, incluso, suprimida, quiso mantener su organización interna cuando en tiempos de Isabel II, en 1852, se aprobó un plan específico para seminarios.<sup>220</sup>

Los estudiantes de este colegio asistían a clases de Artes, Teología y Cánones, pero tenían excluidas las de Medicina y Derecho. En este colegio se hacían repasos desde el siglo XVI. El esquema de esta didáctica se mantuvo hasta su desaparición en 1966, con estructura académica, completamente obsoleta pero que nos ayuda a entender cómo eran básicamente los repasos de los demás colegios. Detalles como llamar “pasante”, en sus últimos tiempos al superior que cuidaba del orden durante las horas exclusivamente de estudio, era reminiscencia del Pasante, que hacía los repasos memorizando lo aprendido en la universidad, por lo menos hasta que empezó a generalizarse el uso del papel. Durán Gudiol escribió un trabajo que recoge mucha información y multitud de detalles que no solo aclaran la trayectoria de la institución sino que nos ayudan a entender el funcionamiento de la Universidad. Apartado de la Universidad entre 1830 y 1835, volvió a ser colegio universitario en el curso 1845 pero la Universidad fue suprimida ese mismo año. Fue cerrado a raíz del decreto desamortizador y permaneció así hasta 1851. Sin olvidar que experimentó varios cambios a partir del siglo XVIII, sirviendo para alojamiento de tropa, dementes, asilo...

Con ocasión de la revolución de 1868 fue suprimido y los alumnos obligados a asistir al Instituto. En esa ocasión perdió el gabinete de física.<sup>221</sup>

Tal como recogió Durán, el edificio sufrió diversos avatares a lo largo de la historia: las tropas de Carlos de Austria ocuparon el edificio en 1711 y tras la invasión francesa y consecuentes destrozos fue Hospital militar. Con ocasión de la Desamortización fue cerrado durante quince años. En este periodo cobijó, al menos, parte de los cuadros procedentes del Convento de Descalzos. Entre ellos el lienzo de La Virgen del Carmen entregando el escapulario a San Simón Stock, que actualmente está en la iglesia de San Pedro.<sup>222</sup>

El edificio que había sido construido a finales del siglo XVI con una bella y original fachada mudéjar obtuvo el aspecto que hoy tiene a finales del siglo XIX.<sup>223</sup>

218 Padre Huesca, *Teatro...*, Pamplona 1797, T VII p. 252.

219 Biblioteca Nacional, Madrid, *Noticias para ilustrar...*, *Op. cit.* h. 1650, fol. 78v: traje colegial.

220 A. Durán Gudiol, *Historia del Seminario...*, *Op.cit.*, Huesca 1982 p. 79.

221 A. Duran Gudiol, *Historia del Seminario...*, *Op. cit.* Huesca 1982, p. 38: en el 1592-93 eran 27. El número osciló aumentando considerablemente al ser suprimida la Universidad; A. Naval Mas, *Huesca Urbs*, Huesca 2016, p. 294. Actualmente lo que queda de este Gabinete se expone en la recientemente recreada Casa de Saturnino Lopez Novoa, en la plaza de Lizana, de Huesca. Fue Lopez Novoa quien regaló el Gabinete, al Seminario.

222 J. M. Lanzarote Guiral, - I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera*, Zaragoza 2023, p. 429: 24 de junio de 1855.

223 Arch. Dioc. Hu., Papeles de 1795: Visita del Vicario General Luis Lapalla: manda hacer tres estribos en la parte exterior del refectorio para consolidar la bóveda recién hecha; señala que debajo hay sótanos; habla de otras dependencias; y habla de abrir 17 ventanas de diversos tamaños. Corresponde a las actuaciones que se hicieron por entonces tras adjuntar planos. Estribos se conservan todavía en el claustro. El refectorio lo fue de Mayores, hasta la desaparición del Seminario; “El Seminario, otro edificio histórico en riesgo”, en *Dia-*

## Patrimonio artístico mueble

Sin duda cada uno de estos colegios tuvo su amueblamiento cuyo paradero no es fácil seguir. Con respecto al Colegio de Santiago en el Museo Provincial actual se expone una mesa que es original trabajo esculpido. Arco Garay dejó recogido como una de las actuaciones, que la comisión Provincial de Monumentos estableció que los “... cuadros existentes en una de las salas del Colegio de Santiago... aun local del Instituto... se entreguen al director mediante inventario”.<sup>224</sup> Con toda probabilidad otros enseres artísticos acabarían depositados en el Museo Provincial que se instaló en su edificio. Es probable que de este colegio procediera parte de un Apostolado que actualmente está en el edificio del Instituto Ramón y Cajal.

Otro tanto debió suceder con el Colegio de San Vicente sin que por ahora tengamos algún rastro de lo que podía almacenar. Más incierto es lo que pudo suceder con el del Colegio de Santa Orosia, cuyo patrimonio muy amplio no pudo ser.

Con respeto a lo que había en el Colegio de Santa Cruz, sería llevado al nuevo edificio, acomodado en el convento de Capuchinas, donde está el gran lienzo con la “Invencción de la Santa Cruz” que había en la escalera principal. Otra versión de este tema existe en la iglesia de lo que fue colegio de San Agustín o Santa María de Afuera. Resulta difícil explicar esta duplicidad pero podría proceder del Colegio de Jesuitas.

## Bibliotecas

Es obvio que la biblioteca era la herramienta imprescindible en la formación de los colegiales, más cuando no era posible tomar apuntes por la falta de medios, papel y tinta, y porque el aprendizaje era memorístico. Las bibliotecas de Santiago y San Vicente están recogidas en la Biblioteca Pública de Huesca. Más incierto es el destino de la de Santa Orosia.<sup>225</sup> Con respecto a aquel excepcionalmente se conserva el inventario de libros redactado en 1778. Contiene el enunciado de unos 2600 libros y ochocientos duplicados. Permitirá cotejarlo con otro inventario de 1842 y con los fondos conservados el día que se haga un estudio.<sup>226</sup>



Ubicación del Colegio de Santa Orosia en el plano del Siglo XVIII



Edificio del Colegio de Santa Cruz-Seminario antes de su demolición

rio del AltoAragón, (extraordinario 10, agosto, 2011).

224 R. del Arco Garay, *Reseña...*p.14, 20-julio-1863: pueden ser los de 5 de octubre de 1846, en p. 7.

225 J.E. Laplana Gil, “Noticias y documentos relativos a la biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca”, en *Voz y Letras*, IX/1 (1998),p. 130: Leg 15/2: Inventario del Colegio Mayor de San Vicente “mil quinientos once volúmenes”

226 J.E. Laplana, *Ibidem*, Nota 23.

La Biblioteca de Santa Cruz es la única conservada vinculada a la institución, el Seminario, que le dio razón de ser. Como es lógico abunda en materias relacionadas con los temas eclesiásticos, pero contiene libros excepcionales y ayudará a profundizar en el funcionamiento de la Universidad. Probablemente su colección de Biblias es una colección relevante.

Actualmente está ordenada aunque no catalogada. Si lo primero es haber dado un gran paso, lo segundo supondría un esfuerzo.

## COMUNIDADES DE RELIGIOSAS

### CONVENTO DE SANTA CLARA

La comunidad de clarisas se estableció en Huesca en 1286 poco después que los franciscanos, situándose también fuera de la ciudad, pero más lejos. Este convento experimentó una difícil trayectoria en el siglo XIX pues su comunidad tuvo que abandonarlo varias veces. Su aspecto actual no corresponde a su ascendencia medieval, aunque no hay evidencias de que el de esta época fuera una construcción destacada. En el interior hay escasos restos medievales<sup>227</sup>.

Con la invasión francesa fue uno de los lugares donde se instaló su ejército. Volvieron las monjas pocos años después en 1813, y parece que tuvieron que hacer obras importantes<sup>228</sup>. En 1820 habían tenido que dejar nuevamente el convento que fue convertido otra vez en cuartel. De mediados de siglo, 1838, dos años después de la Desamortización, hay un proyecto de fortificación del solar<sup>229</sup>.

Según Gregorio Gota Hernández, Manuel Abad, "Manolín", en su sublevación-pronunciamiento republicano se acuarteló en el convento, lo cual sería en 1848. Después, él y los suyos fueron apresados en Siétamo y fusilados<sup>230</sup>. No llegó a efecto el proyecto de fortificación y las religiosas estaban de nuevo en 1849, cuando les llegó una remesa de bienes procedentes del convento de San Francisco<sup>231</sup>. Nuevamente fueron expulsadas en 1868 por la Junta Revolucionaria que volvió a destinar el edificio para cuartel, esta vez de los "voluntarios de la Libertad"<sup>232</sup>. En esta ocasión, según García Cipres se refugiaron en el Convento de Santa



*Retablo Mayor de Santa Clara antes de la transformación (Foto ANM, 1978)*

227 A. Naval Mas, *Huesca Urbs*, Huesca 2016, 213, 369

228 R. Guirao Larrañaga, *Anales de la Guerra de la Independencia Española en el Alto Aragón (1808-1814)*, Huesca 2008, p.386

229 A. Naval Mas, *Huesca, Urbs*, Huesca 2016, p. 390; A. Durán Gudiol, "Aniversario de la fundación el Monasterio de Santa Clara de Huesca", Huesca 1987, p. 9.

230 G. Gota Hernández, *Huesca, apuntes para su Historia*, Huesca 1891.

231 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, Op. cit. Huesca 2011, p. 128: 14-septiembre- 1849.

232 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, Huesca 2011, p. 99: 14-octubre-1868: La junta Revolucionaria ordena el traslado de las monjas de Santa Clara; Reclamado el convento para cuartel de "Voluntarios de la Libertad".

Rosa<sup>233</sup>. Comprado por el duque de Villahermosa lo devolvió a la comunidad en 1872. Durante la Guerra del Treinta y Seis también fue destinado a acuartelamiento pero esta vez de los nacionales o sublevados. Posteriormente el Ayuntamiento compró una parte de la huerta para urbanizar el entorno, reduciendo el predio. A todos estos avatares hay que añadir que en 2007 con la nueva comunidad que lo revitalizó cuando estaba a punto de ser cerrado, hizo una reordenación del edificio y eliminación de algunas piezas de arte.

Con anterioridad, una remodelación importante se había hecho a principios del siglo XVII. Por entonces debió ser cuando la iglesia cambió de orientación, que actualmente es hacia poniente cuando en las construcciones medievales raramente dejaba de ser hacia oriente. Según Aynsa, el retablo era el mayor de San Francisco<sup>234</sup>.



Retablo de la Inmaculada, actualmente en Casbas (Foto ANM, 1978)



Santos cistercienses

De ese siglo es el retablo mayor, presidido por un gran lienzo de buena calidad firmado por "Escalante fit". Actualmente este lienzo está en el lateral del evangelio pues con la última intervención llevada a cabo por la nueva comunidad fue sustituido por una pintura de un enorme crucifijo pintado que debió ser acomodado al espacio dejado por el anterior lienzo, forzando su presentación. Además eliminaron el ático donde había otro lienzo más reducido con la figura de "San Antonio". No ha sido una reestructuración afortunada<sup>235</sup>.

### Patrimonio artístico mueble

Hay o había tres retablos de configuración semejante que proceden de la iglesia de San Francisco: los de "San Pascual Bailón", "San Francisco", que posiblemente tuvo otro titular, y el de la "Inmaculada", que tenía imagen de escayola. Los dos primeros tienen el mismo formato, y el tercero es un poco más estrecho al no tener imágenes en las calles laterales. En realidad Carderera solo habla de dos. Este último ha desaparecido en la última reordenación. Actualmente está en la parroquia de Casbas. Los tres, de la misma altura, fueron hechos para encajar en un arco no muy profundo, el que configuraría la estructura arquitectónica de la correspondiente capilla. Fueron traídos a Santa Clara en 1849, tras la desacralización de la iglesia y la redistribución de sus muebles<sup>236</sup>.

La iglesia de santa Clara, a su vez, tiene un retablo para lienzo, del siglo XVII, dedicado a la "Virgen de Monserrat", lienzo que actualmente está en la clausura, sustituido por una pequeña y desproporcionada imagen en bulto de la misma advocación.



Boceto del lienzo de San Francisco, en Santa Clara

233 G. García Cipés, *Anuario de la Diócesis oscense*, Huesca 1917, p. 141.

234 F.D. Aynsa, *Fundación...* p. 583. El etablo que había cuando la Desamortización, fue llevado a Sariñena.

235 A. y J. Naval Mas, *Inventario...*, Madrid 1981, t. I, p. 114.

236 A. Iborra, *La Desamortización...*, Op. Cit, Huesca 2011, p. 128.

Este retablo, según la comunidad anterior, procede de la iglesia de Monserrat que estaba en la calle de Padre Huesca, antes llamada Población. Está bien situada en el plano de Secall. La reducida comunidad de monjes benedictinos desapareció a finales del siglo XVIII, pero el edificio con su oratorio debió sobrevivir hasta la construcción del edificio actual en las primeras décadas del siglo XX. Entonces debió ser cuando el retablo fue trasladado al Monasterio de Santa Clara<sup>237</sup>.

En la clausura hay o ha habido numerosas obras de talla y pintura de desigual valor. Entre todas ellas sobresale por su antigüedad y singularidad la talla románica de la “Virgen de Gracia”, que tiene esmaltes. La comunidad anterior mantenía la tradición de ser un regalo de la reina fundadora doña Constanza. Arco Garay pensó que procedía del Convento de San Francisco, pero no es probable<sup>238</sup>.

De este convento pasaron al de Santa Clara dos lienzos de montante mixtilíneo sin marco, uno dedicado a “San Lorenzo y los pobres”, y otro a “San Esteban”. Actualmente están en los almacenes del Museo Diocesano. La sillería del coro, que procedía de la Iglesia de San Francisco, fue eliminada con ocasión de la última remodelación.

En la clausura también hay o había un “San Antonio de Padua”, grande, según tradición de la comunidad anterior de religiosas, procede de la Compañía, donde con el tiempo fue sustituido por otra imagen más moderna. La comunidad de Jesuitas más reciente hizo una paulatina pero completa remodelación de sus

retablos eliminando todas aquellas imágenes que no eran prioritarias en su espiritualidad. Parece que esta talla de San Antonio, actualmente también está en los almacenes del Museo Diocesano<sup>239</sup>.



*Lienzo de San Francisco en Museo Diocesano (Foto ANM, 2018)*

Entre las piezas más curiosas conservadas en el monasterio hay una pequeña copia de la “Virgen de la Silla”, de Rafael reproducida con presentación volteada horizontalmente o como vista en un espejo. Es improbable que pertenezca al patrimonio original de la comunidad, pero tampoco hay base para identificar la procedencia.

La comunidad tiene un cuadro semejante, pero más pequeño que el “San Francisco en éxtasis” del Museo Diocesano. Puede ser una pista para identificar la autoría de este bello lienzo, que procede de una de las capillas del convento de San Francisco donde se le identificaba como “Impresión de las llagas”. Parece que el de Santa Clara es el boceto.

También se conserva en la clausura el lienzo más grande con una “Última cena” y monjas de la orden. Fue cuadro que el obispo Colom pidió prestado y colocó sobre el hogar ornamentando su destacado comedor en el Palacio Episcopal Viejo.



*Retablo procedente de la iglesia de Monserrat de Huesca (Recomposición con cuadro, ANM, 2021)*

237 A. Naval Mas, *Huesca Urbs, Op cit.* p. 369; *Inventario... Op. cit.*, Madrid 1980, p. 119. . Hay que actualizar el listado de fondos actualmente conservados en la clausura pues hecha la solicitud a la comunidad con ocasión de la presente investigación no fue facilitada.

238 R. del Arco Garay, *Guía de Huesca*, 1910, p. 9, *Catálogo...*, Madrid 1942, p. 135.

239 A. y J. Naval Mas, *Inventario... Op cit.* p. 119

La clausura conserva no menos de cinco Inmaculadas, además de la que estuvo en la iglesia y otras numerosas piezas relacionadas con San Francisco y San Antonio, lo cual es obvio dado que son santos de la orden. Hay o había otros cuadros y tallas, algunas de calidad artística, de temas ajenos a la espiritualidad franciscana que razonablemente proceden de otros conventos extintos en la ciudad a raíz de las Desamortizaciones.

Entre ellas un lienzo con "San Bernardo", que al no ser advocación prioritaria para los franciscanos, puede proceder del convento de los cistercienses.



*San Antonio procedente de la Compañía.*

Carderera vio la bella tabla medieval de "Santa Lucia", que actualmente está en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid después de haber sido requisada por el comisario Paulino Savirón en 1869<sup>240</sup>.

Dado que es una comunidad de franciscanas o clarisas que siempre vivió con especial fidelidad la pobreza, cuesta creer que la mayoría de estas piezas fueran de su encargo. Todo lo más pudieron ser regalos de admiradores y devotos. Después de constatar que algunas proceden del convento de San Francisco se puede deducir que de allí procederían otras. Tiene bastante de enigma explicar cómo han conservado este conjunto de piezas, a pesar de los traslados experimentados a lo largo del siglo XIX. En los diferentes traslados pudieron llevarse la orfebrería y la singular pieza que es el ara de ágata regalo de la reina fundadora, doña Constanza de Sicilia, afortunadamente conservada en el Museo Diocesano, pero es difícil aceptar que portaron otros objetos más grandes y pesados cuando tenían difícil el obligado nuevo alojamiento. La incógnita es más intrigante con la expulsión sufrida por la anticlerical Junta Revolucionaria de 1968. Habrá que pensar que no dio tiempo a este colectivo a disponer de las piezas que quedarían en el convento y que junto con el edificio fueron recuperadas por el duque de Villahermosa. Pero no es más que una suposición.



*Copia de la Virgen de la Silla, invertida. (Foto ANM, 1980)*

A pesar de los múltiples accidentes que ha tenido su existencia se ha conservado el archivo con importantes documentos medievales que una y otra vez logaron salvar.

## CONVENTO DE CARMELITAS CALZADAS DE SAN MIGUEL

Es un convento del que no se guarda documentación relacionada con la Desamortización. Iborra Muñoz, dice que no la encontró. Es razonable pues parece que ni estas Carmelitas ni las Capuchinas fueron molestadas por entonces<sup>241</sup>. Es el primero de los conventos de mujeres que se establecieron en la ciudad en el ciclo XVII, donde solo estaban las Clarisas. Había habido cistercienses junto a San Agustín pero estuvieron poco tiempo y unos años antes varias mujeres piadosas se agruparon en beaterio junto a la iglesia de la Magdalena<sup>242</sup>. Las de San Miguel se constituyeron como comunidad carmelitana en 1622, y unos años después, construido el convento, se trasladaron al edificio levantado junto

240 J. M. Lanzarote Guiral, - I. Arana Cobos, *Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera*, Zaragoza 2023, p. 433, 18-julio-1855: A. Naval Mas, *Patrimonio Emigrado*, Huesca 1999, p. 82.

241 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...*, *Op. cit.*, Huesca 2011, p. 92: Afirma que no la ha encontrado.

242 A. Naval Mas, *Huesca Urbs*, *Op. cit.* 1916 p. 339.



a la iglesia de San Miguel, del que tomaron el nombre que las identifica. En esta ocasión parece que no tuvieron problemas a raíz de la Desamortización, quizá por ser comunidad muy numerosa y, puede ser, haber merecido ser elegidas como el convento seleccionado como remanente de las Carmelitas que hubo en la ciudad. Su ubicación, no obstante era apetitosa como destino para algunas de las necesidades que tenía la ciudad en la segunda mitad del siglo XIX. Quizá se pensó que podía quedar como muestra tras la drástica eliminación de conventos. En 1842 fue el refugio de las Asuntas, que también eran calzadas, y de las Teresas que eran Carmelitas descalzas. Juntas convivieron a raíz de los acontecimientos de 1836 y de 1868<sup>243</sup>.

### **Patrimonio artístico mueble**

Como carmelitas, su espiritualidad también está vinculada a la austeridad, por lo que su patrimonio artístico está prácticamente reducido al cultural.



*Última Cena (Foto ANM, 1980)*

Por proximidad espiritual y cercanía urbana, probablemente les hubiera tocado recoger los despojos del vecino convento del Carmelo calzado que estaba a unos pocos metros hacia el sur. Pero no fue así y lo poco que quedaba de este convento aparece en otros lugares.

La iglesia del convento de San Miguel fue restaurada hacia 1979, con el objetivo de recuperar la techumbre que estaba pintada y fechada en 1322, según la cartela. En esa ocasión eliminaron todos los retablos que eran de modesta resolución estética. El órgano es de 1852, por lo tanto en plena crisis

de los conventos a raíz de la Desamortización.

En la clausura donde están recolocados los retablos hay otras piezas relacionadas con su espiritualidad entre las que no falta temas vinculados a la Pasión, dos “Ecce Homo” y tres “Inmaculada”, pintadas. Fue también llevada a él la estatua del Sagrado Corazón que los jesuitas sacaron en procesión hasta que esta fue suprimida a raíz del Vaticano II<sup>244</sup>.

### **CONVENTO DE CAPUCHINAS DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR**

Tampoco parece que este convento sufriera con la Desamortización tantas desventuras como otros. De hecho Iborra Muñoz no aportó documentación, sin duda porque no la había. Parece que aquí se alojaron las clarisas en alguno de su exilio. Según García Ciprés, en 1809, ante la invasión francesa, se fueron a Lierta y luego al Viñedo<sup>245</sup>. En los años 70 del siglo XX, tuvieron que abandonar el edificio tradicional al intentar abrir una calle de acuerdo con un viejo proyecto urbanístico mal concebido. Edificado nuevo convento en las afueras de la ciudad, el histórico fue demolido en 197. Y cerrado el nuevo en 2005, (?) por haber quedado muy mermada la comunidad<sup>246</sup>.

243 M<sup>o</sup>. C. Fontana Calvo, *Las clausuras... Op.cit.*, Huesca 1998, pp. 74ss.

244 A. y J. Naval Mas, *Inventario...*, Madrid 1980, T. I, p. 121 ss.

245 G. García Ciprés, *Anuario de la Diócesis oscense*, Huesca 1917, p.140

246 A. Naval Mas, *Huesca Urbs*, Huesca 2016, p. 343.



*Retablo procedente de Capuchinas, en Torres de Montes  
(Foto ANM, 2022)*



*Retablo procedente de Capuchinas, en Torres de Montes  
(Foto ANM, 2022)*

### **Patrimonio artístico mueble**

Por la fecha de salida, no pudimos realizar el inventario en el edificio original. La profesora Fontana Calvo asegura que en los brazos del crucero había un retablo dedicado a “San Francisco” y en el de la epístola otro dedicado a “Santa Clara”, los dos de pintura que junto con el retablo mayor eran del pintor Vicente Berdusán. Probablemente había otros en el frente de poniente del crucero, “Calvario y Dolorosa”, el de la izquierda, y “Santa, San José y San Antonio”, el de la derecha, según Tormo Cervino. Estos dos retablos están actualmente en la iglesia de Torres de Montes dedicados al Corazón de Jesús y a la Inmaculada. Todavía hay en esta parroquia un tercer retablo dedicado a San Pascual Bailón. Pudo ser traído desde otro destino anterior<sup>247</sup>.

Es un convento que ha tenido un notable patrimonio artístico, en escultura, artes decorativas y, sobre todo, en pintura. Al ser fundado por los condes de Atarés, es presumible que mantuvieron un mecenazgo continuado. En orfebrería había varias piezas donación de Fernando VI y Cardenal Mendoza (1757); Carlos III y Antonio Semanat, Patriarca de las Indias, 1808; y una custodia donada por el segundo conde de Atarés, 1661. Estos datos no se pueden extrapolar para justificar otras piezas, pero tampoco deben olvidarse, a la hora de buscar explicación a la presencia del patrimonio artístico que ha tenido<sup>248</sup>.

En el convento se han custodiado hasta su cierre dos cuadros del pintor Berdusán. Eran los de los retablos



*Retablo de San Pascual Bailón en Torres de Montes  
(Foto ANM, 2022)*

247 M<sup>o</sup> C. Fontana Calvo, *Las clausuras...*, *Op. cit.*, Huesca 1998, p. 153; J. Tormo Cervino, *Huesca, cartilla turística*. Huesca 1942, p. 151.

248 A. y J. Naval Mas, *Inventario... Op. cit.*, Madrid 1980, TI, p. 139.

laterales. Presumiblemente están en Zaragoza. Entonces había desaparecido el ático del retablo mayor que, como su lienzo principal, es de Berdusán. Posiblemente son de este maestro algún otro lienzo, como una “Inmaculada”, que también estaba relacionada con su estilo. Más exótica resultaba una copia de Correggio cuyo original actualmente está en el Louvre “Desposorios de Santa Catalina con San Sebastián”. Tenían también una tabla flamenca “Piedad”, actualmente en el Museo Diocesano y un retrato del conde de Atarés, Cristóbal Pío Funes de Villalpando.

Había numerosos trabajos en pintura, nada despreciables, relacionados con las preferencias devocionales de la comunidad, un lienzo con una “Asunción”, grande, en buen escorzo, dos “Inmaculada”, un “San Francisco”. A veces mejor dibujados que pintados, un “Martirio de San Lorenzo”, “San Pedro de Alcántara”, “Santa Clara” etc., generalmente pequeños.

No menos méritos tienen los trabajos en escultura. “San José” y “San Antonio”, grandes, pueden ser del retablo suprimido que se quedaron en el convento. Otro “San José”, más pequeño, recordaba la obra realista del siglo XVIII. Cuatro niños Jesús, de buena talla, que originalmente fueron anatómicamente completos.

Peculiares son una docena de vitrinas y alguno objeto probablemente procedente del Nuevo Mundo. Como curiosidad, estaba el relicario de “San Crispín y San Crispiniano” de la cofradía de zapateros de Huesca. También estaba aquí un relicario de la “Cofradía de las cinco llagas”. Esto nos da pie para relacionar con esta iglesia un retablo de un Crucificado que hubo en la iglesia de Santa María y San Agustín, y que tenía como escudo en el ático un escudo con las cinco llagas. En 1979 estaba en esta otra iglesia, como algo añadido. Después ha desaparecido con la intervención en esta última iglesia. Al cerrar el convento de Capuchinas de Huesca, hacia el año 2005, las piezas fueron llevadas al convento de Capuchinos de Zaragoza.



*Matrimonio Místico de Santa Catalina  
copia de Correggio (Foto ANM, 1979)*

## CONVENTO DE CARMELITAS CALZADAS DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN

También fue desamortizado el convento de Carmelitas calzadas de la Asunción. Las monjas se trasladaron a las Miguelas a donde también llegaron las Teresas en el mismo año de 1842. En él convivieron las tres comunidades. En este caso el interés del edificio no fue la extensión del predio urbano sino por su situación en el centro del núcleo. Quizá por esto en 1842 lo pidió el Comandante de carabineros para cuartel (se le dijo que no tocara el coro bajo, que lo querían para granero y que no hicieran obras que lo devaluaran). Esta comunidad y convento se había instalado en 1656, junto a la iglesia de San Vicente, el Alto, por escisión de la comunidad de la Miguelas, también Carmelitas calzadas<sup>249</sup>. Al final fue adjudicado en agosto de 1843. El intendente exceptuó la iglesia, coro bajo, locutorio y portería<sup>250</sup>.

En 1852 el obispo Pedro Zarandía pidió la devolución del Convento. Por entonces era del Hospital de Nuestra señora de la Esperanza. La reina autorizó la devolución, pero la comunidad tenía que pagar al Hospital que había pasado a ser el propietario y había hecho obras. En diciembre de 1853 la comunidad tenía las llaves.

<sup>249</sup> A. Naval Mas, *Huesca Urbs*, Huesca 2016, p. 306; M<sup>a</sup>. C. Fontana Calvo, *Las clausuras...*, *Op. cit.*, Huesca 1998, pp. 160ss.

<sup>250</sup> A. Iborra Muñoz, *La Desamortización...* *Op. cit.*, Huesca 2011, p. 84: 12-junio-1942: es el único convento que está vacante en la actualidad.



Tabla procedente de  
San Vicente Alto

En octubre de 1868 la Junta revolucionaria volvió a incautar el edificio. Un mes después el Vice-presidente y Consiliario del Ateneo lo pidieron, aunque fuera en alquiler. Por la ubicación en el centro de la ciudad lo consideraban especialmente útil. Fue autorizado con carácter de interinidad para escuelas y parque de bomberos. En junio de 1875 después de siete años volvieron las monjas al convento, resolviendo el tema de propiedad el año 1880.

Después de esta vuelta rehicieron el convento cambiando la fachada en 1895. Entonces fue eliminado el llamado torreón, sobre la que había un campanario. En realidad era el ábside de la iglesia medieval convertido en torre y capilla, pues ya en el siglo XVII debió cambiarse la orientación hacia el sur tal como hoy está. También debió desaparecer algún tipo de artesanado, pues en la revista La Campana de Huesca del año 1894 se decía hablando de la iglesia

de la Magdalena "Un modelo de esta clase de artesanados pintados guardaba la iglesia de la Asunción, cuyos restos creo han desaparecido en la actual restauración"<sup>251</sup>.



Tabla procedentes de  
San Vicente Alto

### Patrimonio artístico mueble

No parece que acumularan patrimonio con otra procedencia, siendo el del convento concorde con las preferencias devocionales carmelitanas: "San José", "Ecce Homo", "Dolorosa", "Inmaculada", momentos de la Pasión... Un cuadro de "San Pedro Alcántara", franciscano, estaba en la simpatía devocional que la orden siempre manifestó al santo por la relación que tuvo con Santa Teresa. La "Virgen de la Escalera", así llamado por su ubicación, es buen lienzo grande del siglo XVII<sup>252</sup>.

La dependencia temporal que el edificio tuvo con el Hospital de Nuestra señora de la Esperanza, da pie para replantear una afirmación de Arco Garay, cuando escribió que la Comisión de Monumentos había dispuesto de "dos tablas góticas que serían interesantes para el Museo provincial y que procedentes del Convento de Capuchinas se hallaban medio arrinconadas y expuestas a perderse en la Iglesia del Hospital de esta ciudad desde el año 1842". Probablemente hubo una equivocación y se refería a la comunidad cuya iglesia estaba dedicada a San Vicente, tema de una de las dos tablas. Las tablas son de finales del siglo XV cuando las dos comunidades de Carmelitas fueron formadas en el XVII. La iglesia de las Asuntas, era medieval y estaba dedicada a este Santo. Es altamente probable que las tablas del Museo, una de ellas con San Vicente, procedan de esta iglesia. Según García Ciprés, la iglesia medieval tenía un bonito artesanado <sup>253</sup>.



San Pedro Alcántara  
(Foto ANM, 1978)

251 La Campana de Huesca, año II (7-octubre-1884), Núm. 38, p.2, nota, firmado por Ispaleto. También hay noticias en el Núm. 25, (8-abril-1884).

252 A. y J. Naval Mas, *Inventario... Op. cit.*, Madrid 1980, T. I, p. 130.

253 R. del Arco Garay, *Reseña...*, *Op. cit.* Huesca 1923, p. 20; M<sup>a</sup> Rosa Donoso: *Catálogo...*, Madrid 1968, p.32, Núm. 34 y p.28, Núm. 20; G. García Ciprés. *Anuario de la Diócesis oscense*, Huesca 1917, p.139

## CONVENTO DE CARMELITAS DESCALZAS DE SANTA TERESA

Fue otro de los edificios que, con la Desamortización, primero fueron codiciados, a pesar de que la comunidad era en número superior al mínimo exigido para la permanencia de un convento. La ubicación del edificio era favorable y la huerta grande. Entonces, las necesidades de las administraciones civiles eran ineludibles. El Ayuntamiento, por su parte, buscaba emplazamiento para cuartel y cárcel. Este fue uno de los edificios donde proyectó acomodar la cárcel. Las religiosas se establecieron en el edificio en 1674. La iglesia la construyeron después<sup>254</sup>.

El 4 de noviembre de 1842 el Ayuntamiento pidió el edificio para presidio. No sin premura, diez días después se pide al obispo (Lorenzo Ramo de San Blas) que diga cuando salieron las religiosas. El Obispo contestó que ya había dado orden. Ya habían salido el 17 de noviembre de 1842, día en que el Vicario, funcionario civil y monjas levantaron acta de lo que faltaba. Parece que las monjas se llevaron dos docenas de puertas, ventanas y el retablo de la ermita de la huerta, cosa que no había gustado a los ejecutores de la enajenación. No se menciona nada más, lo que permite deducir que, en el convento, mucho más no tenían en esa fecha. De todas formas no se hace referencia a los enseres de la iglesia, mayormente el siglo XVIII, que debieron quedarse en ella. Parece ser que en la ciudad, por lo menos inicialmente fueron respetadas las iglesias de los conventos. Sin duda entonces las Teresas no habían recibido todavía las piezas que eran de los Carmelitas descalzos<sup>255</sup>.



Capillita del vestíbulo, durante el derribo (Foto ANM, 1990)

El 3 de marzo de 1843 el obispo Lorenzo Ramo pidió que el Convento fuera restituido. Parece que las monjas volvieron. Con la revolución el 68, el Convento de las Teresas fue de nuevo expropiado. Lo entregaron al Ayuntamiento y Diputación. Lo querían para casa Amparo de ancianos y Escuela de niños. En abril de 1872 el Obispo agradece al Gobernador que las monjas hayan vuelto. No obstante en 1875 todavía no habían formalizado la recuperación<sup>256</sup>.

En 1864 se llevó a cabo el derribo de la iglesia de los Descalzos<sup>257</sup>. Con toda probabilidad, con ocasión de este derribo debieron llegar las piezas de la iglesia de los Descalzos a las Teresas en su mayor parte, dado que las obras son preferentemente de tema carmelitano.

254 Padre Huesca, *Teatro... Op.cit.*, Pamplona 1797, p. 103: En 1674 se trasladaron al actual 21 religiosas.

255 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización... Op. cit.*, Huesca 2011, p. 93: 4-noviembre-1842. El Ayuntamiento pide el convento para presidio; p.93, 14-noviembre-1842, se pide al Obispo que diga cuando salieron; p. 94, 15-noviembre-1842, el obispo dice que ha dado orden para que entreguen las llaves; p.94, 17-noviembre-1842, presentes el Vicario, funcionarios y monjas, relación de lo que falta, puertas y ventanas (23+4); en la ermita de la huerta, falta el retablo; p. 95, 2-diciembre-1842, la priora dice que están en San Miguel y en el Seminario, que piensan convertir en convento; p. 96: 3-marzo-1843, el obispo pide que se restituya el convento. Se habían ido a las Miguélas con las Asuntas; A. Durán Gudiol, *Seminario... Op. cit.*, Huesca 1982: Según Durán Gudiol, a principios del mes siguiente las religiosas se habían instalado en el convento de las Miguélas, con las Asuntas. Por entonces pensaban convertir el Seminario en convento. El Seminario estuvo cerrado entre 1935 y 1850.

256 A. Iborra Muñoz, *La Desamortización... Op.cit.* Huesca, 2011, p. 96, 4-enero-1869: La junta revolucionaria había expropiado el convento en 14-octubre- 68. Lo querían para Casa Amparo y escuela de niños pobres; p.96, 10-diciembre-1869, la Diputación, complacida de trasladar los dos Amparos. Cedido por el Gobierno al Ayuntamiento que tiene que conservarlo. Son usufructuarios la Diputación y la Junta de Beneficencia; p. 97, 20-abril-1871, *idem*; p.97, 19- abril-1872, *Bol. Obis. HU*: el Obispado (sede vacante) agradece al Gobernador Albero de Quintana y Combis que las monjas hayan vuelto; p. 97, 12-mayo-1872: insiste el Ayuntamiento, pero le contestan que ha dejado de utilizar el edificio como Casa Amparo; p. 98, 29- abril-1875, todavía no habían formalizado la recuperación. Según García Cipés se refugiaron en el Convento de Santa Rosa. G. García Ciprés, *Anuario de la Diócesis oscense*, Huesca 1917, p.142.

257 M<sup>a</sup>. J. Calvo Salillas, *Arte y Sociedad... Op. cit.*, Huesca, 199 pp. 87ss: recompone todos los avatares e intereses de particulares en la urbanización del paseo de la Estación con el derribo de la iglesia. Incluía una avenida de porches que prolongaban los existentes.

Las Teresas es una comunidad de observancia rigurosa y se rastrea que con anterioridad poco tenían. Lo cierto es que el Convento de Santa Teresa tiene o ha tenido un numeroso conjunto de piezas artísticas y no pocas de calidad. En 1989 tras vender el convento se trasladaron a un nuevo emplazamiento cerca del cementerio de la carretera de Zaragoza<sup>258</sup>.

En la iglesia actual de las Teresas hay ocho lienzos panorámicos que enmarcaban ventanas. Están colocados en la nueva ubicación que fue diseñada para reutilizar estas piezas de temas carmelitanos. Hay otros cuatro lienzos, también del siglo XVII, enmarcados en semicírculos. También son de tema carmelitano y por su factura del siglo XVII tienen que proceder de los Descalzos aunque tres de ellos habían sido recolocados en la iglesia del convento femenino original. Esta iglesia es de principios el siglo XVIII y estaba exuberantemente ornamentada. El lienzo de la Virgen del Carmen con religiosos y religiosas carmelitas lo tenían en el vestíbulo del convento abandonado. Otros lienzos apaisados con tema de la “Buena Muerte” y “Mala Muerte”, deben tener la misma procedencia. Aquel últimamente estaba en el presbiterio, lado del evangelio, y éste en el vestíbulo interior del convento de las Teresas.



*Vestíbulo de la clausura antes del derribo (Foto ANM, 1980)*

#### *Panorámicas con ventanas*

“Comunión de Santa Teresa”, “San Pedro Alcántara y corte celestial?”, “Nacimiento”, Otro, “Santo carmelita haciendo un milagro”, “Santo carmelita haciendo un milagro”, Otros dos en el lado de la epístola.

#### *Montante redondo*

“Virgen Carmen con Santos y Santas carmelitas”, “San Elías, Santo carmelita y Santa carmelita”, “Santa aleccionando a carmelitas”, “Carmelitas en comunidad, de rodillas”, Otro, sin marco/menos alto, con grupo de santos.

En la iglesia conservada del convento de la plaza Zaragoza, hay o ha habido dos cuadros de montante en curva con restos de otra pintura en la parte alta. Da la impresión que dejaron estos restos para acoplar sobre ellos un “San Lorenzo” y un “San José”, de otra procedencia, que debieron considerar de mejor ejecución.

Según tradición de las monjas, el retablo que había en la sacristía, del siglo XVII, procedía de los Descalzos [el convento de las Teresas es de 1674 y tendría oratorio antes de construir en 1704 la iglesia conservada]. Es el que actualmente preside la iglesia nueva de la carretera. La estructura de este retablo, el siglo XVII, es anterior a la construcción del convento abandonado, lo que permite concluir que es pieza que puede proceder de los Descalzos. De todas formas, si estuvo en el crucero de la epístola de la iglesia de los Descalzos, obviamente sería sustituido.

Uno de los dos “*Ecce Homo*” que hay o ha habido en el convento también debe proceder de los Descalzos. Son Buenas esculturas realistas para conmover a la manera de cómo se hacían en el siglo XVIII. Se intentaba excitar la piedad de los fieles con un tema muy querido de los Carmelitas por indicación de la propia Santa Teresa.

Había en un pasillo un retablo con los “Desposorios de Santa Teresa” allí guardado, que procedía como retablito

258 Les fue indicado que se instalaran junto al Santuario de Salas, pero no aceptaron, optaron por el emplazamiento actual.



*Vestíbulo de la clausura antes del derribo (Foto ANM,1980)*

de algún lugar, ermita o capilla. En la huerta había una ermita, pero nada se puede decir de lo que en ella había.

Una talla grande de “San José”, que la tenían en un rincón del vestíbulo también debe proceder de los Descalzos. Todavía tenían otras cuatro esculturas de San José de diferentes tamaños. Fue devoción muy recomendada por Santa Teresa.

En el convento abandonado había numerosos pequeños cuadros sobre bronce, que más parecen del patrimonio de los Descalzos, que tuvieron donantes y benefactores, que de la comunidad de las Teresas, a excepción de un boceto con la “Huida a Egipto”, que es la pintura monumental del lado de la epístola de la iglesia conservada en la plaza. Entre ellos hay otro que es una “Victoria de San Miguel”, del siglo XVII.

En consecuencia con las fechas conocidas para la construcción del convento de Carmelitas descalzas y la datación que es posible dar a las piezas acumuladas en el convento, la mayor parte procederían de los Carmelitas descalzos. Este patrimonio pudo ser depositado en el convento femenino a raíz de la demolición de la iglesia<sup>259</sup>.

Una cuestión pendiente de explicación es que las Teresas tuvieron que abandonar otra vez el convento entre 1868 y 1872. Se debe deducir que allí quedó este patrimonio y que por las razón que fuera se conservó mientras estuvo cerrado<sup>260</sup>.

## CONVENTO DE DOMINICAS DE SANTA ROSA

Fue la comunidad más tardía en establecerse en Huesca, lo cual fue en 1725 como tercera Orden de Santo Domingo, y lo hicieron cerca de la iglesia de los dominicos cuya espiritualidad compartían. Hubo un periodo en que fueron de Clausura. La iglesia, malamente conservada, se empezó a construir en 1767 se terminó en 1771<sup>261</sup>.

Iborra Muñoz no encontró documentación relacionada con este convento. Probablemente el dedicarse a la enseñanza, particularmente de las niñas, fue razón para que su edificio no entrara en planes desamortizadores.

### **Patrimonio artístico mueble**



*Escudo de la Inquisición en iglesia de Santa Rosa de Huesca*

259 Parece que con el traslado al nuevo convento, cerca del cementerio de la ciudad, la colección fue mermada.

260 P. Cuevas Subías, “La vida religiosa de Catalina Lastanosa, carmelita descalza de Huesca”, Argensola, 117 (2007), pp. 37-66.; J.C. Ara Torralba “Una ciudad reconocida y cambiante. La Huesca decimonónica a través de la Literatura Local.” En *Huesca siglo XIX*, Huesca 2004, pp. 57 Doña María de Lastanosa (estrenada 18 de abril de 1840) de Bartolome Martínez Herrero.

261 A. Naval Mas, *Huesca Urbs, Op. cit.* Huesca 2016, p. 320.



*Retablo lateral actualmente en la Perdiguera (Foto ANM, 2021)*



*Cabecera de la iglesia antes del Vaticano II (Foto Fototeca-DPH)*

La iglesia terminada en 1771, fue salvada, no sin polémica, cuando el convento fue vendido para construir en su lugar. Fue concebida con la concepción de unidad propia del barroco, en la que todo estaba integrado. Con ocasión del Vaticano II fue depurada. Entre otras piezas desaparecieron dos tallas sobre repisas que enmarcaban el presbiterio. Con posterioridad, en el momento en que las religiosas se trasladaron al nuevo colegio, el retablo mayor fue trasladado a Caleruega (Burgos) y el retablo de “San José”, a la Perdiguera (Huesca). Otro, con una “Última Cena”, está en el Colegio.

Los lienzos que estaban en la clausura actualmente están en el edificio del Seminario. Son trabajos artesanales. Más meritorio era una “Santa María Magdalena”, actualmente en el vestíbulo del el Palacio Episcopal y un retrato de “sor Josefa Bérride”, actualmente en los almacenes del Museo. Entre las tallas de no superior valor, había una de “San Antonio Abad” que también está en los almacenes del Museo<sup>262</sup>.

## LA UNIVERSIDAD

Nos hubiera gustado, que al menos, el Paraninfo, o Salón de Actos de la Sertoriana se hubiera conservado, aun no siendo destacado como ámbito arquitectónico lo era como espacio especialmente significativo.

Fue un espacio que en el siglo XVII fue adaptado en una parte del Palacio Real.<sup>263</sup> En realidad eran dos cámaras o salas superpuestas que fueron unificadas eliminando el suelo de la superior. Este se apoyaba sobre cuatro arcos diafragma que serían ligeramente apuntados y de los que queda huella en el lateral de poniente. Desde la superior se accedía a otras estancias contiguas que fueron anuladas, como se puede ver por los vanos de entrada que quedan descontextualizados en los muros. Originalmente debió accederse a la Sala llamada de doña Petronila desde esta planta

<sup>262</sup> A. y J. NAVAL MAS, *Inventario Artístico...Op. cit.*, Madrid 1980, T. I, p. 158ss; M<sup>a</sup> J. Pallarés Ferrer, *La pintura de Huesca en el siglo XVII*, p. 124: Retrato Beata Josefa Bérride, es obra de Felix Dia .

<sup>263</sup> R. del Arco Garay, “Memorias de la Universidad de Huesca”, en *Colección de documento, Historia de Aragón*, (1912) T. VIII, p, 27. Fue cedido por Felipe III y se construyó a partir de 1611.





Bardají (Foto Museo de Huesca)

superior.

El salón actualmente está cubierto por bóveda, probablemente sobre dos capas de ladrillo plano,<sup>264</sup> de lunetos, sobre sección de arco ligeramente apuntado. Antes de la transformación para museo las paredes estaban enlucidas simulando despiece de sillares.

Serafín Casas Abad lo describe como “... un salón de grandes dimensiones, con elevada bóveda de arco semiojival, rodeado de una tribuna balaustrada que lo recorre hasta el testero, por uno y otro lado, levantándose ese a modo de plataforma a cosa de un metro de altura, viéndose en el lienzo de la derecha entrando, dos tribunas con balconcillo y celosía. Están pintadas las paredes del Teatro

figurando sillares, y cuelgan de ellas grandes cuadros, los más, retratos de altos dignatarios de la Iglesia y del Estado, antiguos alumnos de la Escuela Sertoriana. En el testero y bajo dosel, está en pintura la imagen de la Inmaculada Concepción, patrona del Establecimiento, y encima otro cuadro de mayor extensión, que es una, Alegoría de la fundación por Sertorio [de 3,49 m., de alto] de este centro literario, figurando en primer término Minerva dando el plano del edificio al renombrado caudillo. Opuestos estos cuadros al pie del salón hay otros dos, el inferior de gran tamaño, es el del Conde de Aranda, [de 3,64 m. de alto] ministro de Carlos III, y el de arriba, menor en dimensiones, representa al ángel de las escuelas, Santo Tomás de Aquino. A entrambos lados del de Aranda, están los retratos del célebre poeta barbastrense, Bartolome Lupercio de Argensola, el de la derecha, y el del ilustrísimo señor D. Martin Funes, el de la izquierda. En la pared opuesta a la entrada en el Paraninfo figuran los retratos, del cardenal Bardaji, natural de Graus, que es el primero contando desde arriba; sigue el del Justicia de Aragón, D. Segismundo Monter; tras este viene el de D. Pedro Ric y Ejea, Juez de la Cámara de Castilla; después el de D. Antonio Veyan y Monteagudo, Oidor y Regente de algunas Audiencias y del Supremo Consejo; y por fin el del Dr. D. Martin Dolz de Castelar, doctoral y Vicario general. Superior a todos estos retratos en mérito artístico, es, el del Ilmo. Dr. D. Agustín Nardisa y Nasarre, Arzobispo electo, que ocupa un oscuro lugar en un rincón de la entrada”.<sup>265</sup>



Ric (Foto Museo de Huesca)



Monter (Foto Museo de Huesca)



Veyan -Goya (Foto ANM, 2021)

264 AHP, Prot. Núm. 12193, fol 78, Sebastián de Canales, año 1636 - Pedro de Ruesta; y Prot. Núm. 12194, fol. 99, Sebastián de Canales, año 1637, Pedro de Ruesta y Pedro de Mur.

265 S. Casas Abad, *Guía de Huesca*, Huesca, 1886 (1996), p.53. En sala están: Alegoría con Sertorio (Juan Andrés Merciein, siglo XVIII); Conde de Aranda (Ramón Bayeu, XVIII), Antonio Veyan y Monteagudo (Goya, XVIII).



Bartolome L. Argensola  
(Foto Museo de Huesca)

En la recomposición presentada, en realidad hay hueco para otro lienzo. Este pudo ser el de de Cistué y Coll, atribuido a Goya. No lo debió ver Casas Abad, o se olvidó de él quizá, como se ha dicho, porque la familia Cistué se lo quedó. Hoy está en colección particular. Según el relato de Serafín Casas Abad debajo de este cuadro también habría tribuna balaustrada.

Madoz había dicho “...*magnifico y espacioso salón llamado teatro, rodeado de barandillas, altos y bajos asientos, cubiertas las paredes de grandes cuadros de los personajes más esclarecidos, alumnos de esta escuela, y en el centro de la pared que hace frente y cabeza del salón, se destaca una especie de proscenio a una vara de altura, con 4 ó 6 gradas rodeado*

*de una barandilla, donde tomaban asiento en cojines de terciopelo, y bajo dosel de rico damasco el rector y los doctores que presidian los actos públicos:*” Habla de la subida a la Biblioteca, poco frecuentada, porque la escalera es estrecha. Esta biblioteca estuvo en la Sala de Doña Petronila.<sup>266</sup>

Soler precisó que los asientos del entorno eran altos y bajos. El estrado era como un proscenio con barandilla y a él se accedía por gradas. La Inmaculada estaba bajo aterciopelo dosel. Una tribuna a la derecha del espectador desde la que, en la apertura del curso, suelen leerse los discursos inaugurales, y algunos miradores, o sea tribunas reservadas...<sup>267</sup>



Nardisa (Foto Museo de Huesca)

El salón en el frente de levante, tiene tres grandes arcos de medio punto probablemente de apertura tardía, uno de ellos, el central, parece que era un plano enmarcado en un arco ciego y cobijaba algo así como un retablo, de acuerdo con lo que deja entrever la acuarela de Carderera. A su izquierda mirando, estaba la tribuna de oradores. El acceso al salón actualmente se hace por el arco de los pies.

Sobre estos arcos había unas tribunas a las que se accedía desde tres cámaras altas, interco-



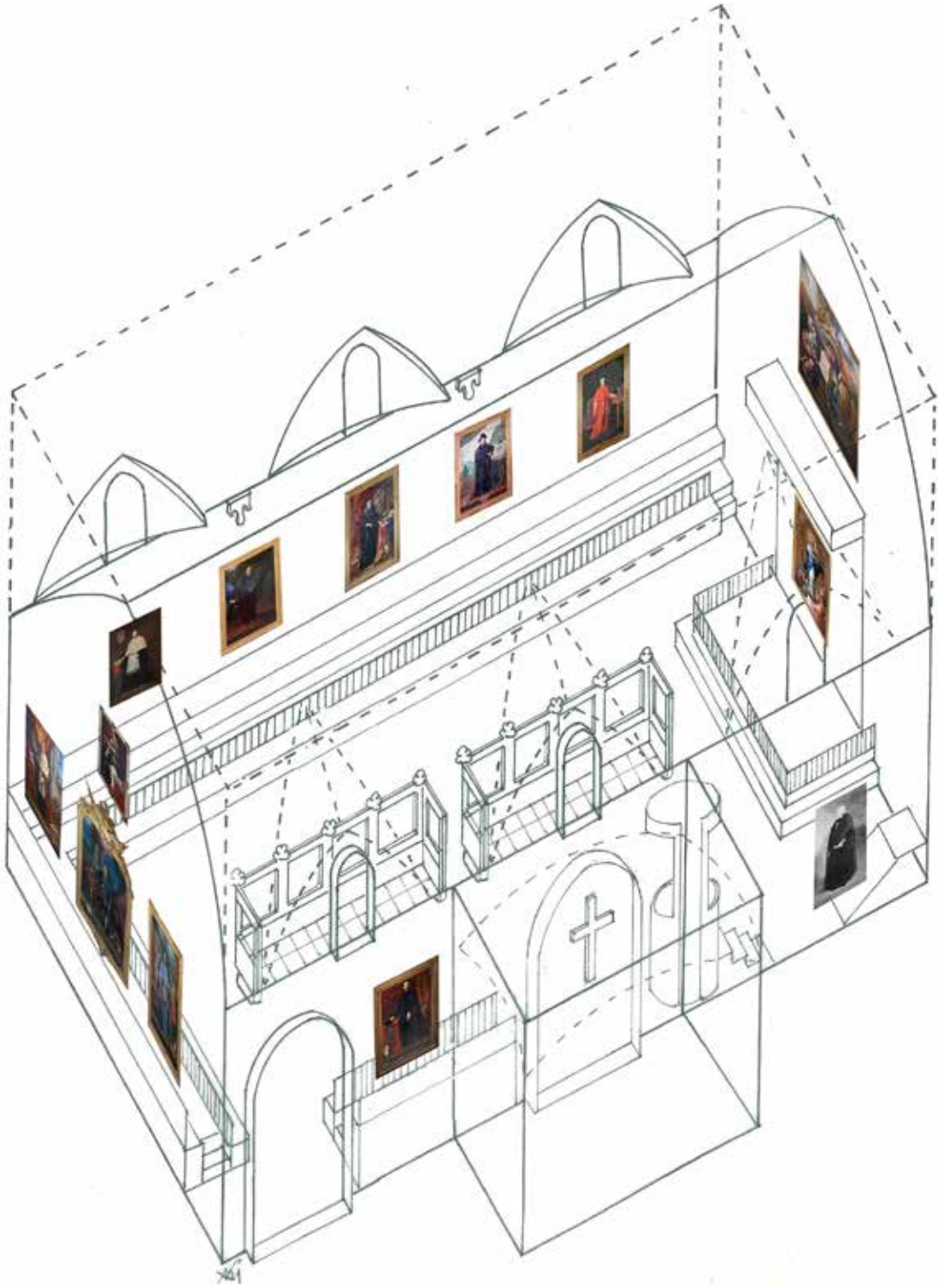
Funes (Foto ANM, 2021)



Conde Aranda (Foto ANM, 2021)

<sup>266</sup> P. Madoz, *Diccionario...*, (edición DGA, 1986) p. 188.

<sup>267</sup> C Soler y Arques, *Huesca Monumental*, Huesca 1864 (1996), p. 128.



*Recomposición del Teatro-Parainfo de la Universidad Sertoriana (Dibujo ANM, 2021)*

municadas, situadas al exterior del salón, en el lateral de levante. A esas tribunas se accedía a través de lo que hoy son las ventanas. Carderera dibujó una de estas tribunas. Casas Abad, habla de dos, pero probablemente fueron tres. Entendemos que el dibujo de Carderera es simplificación para un proyecto de reforma. Desde la situada más al norte debió de poder accederse a la Sala Petronila cuando fue eliminado el piso alto del gran salón. A su vez, esta tercera, de la que queda huella del forjado embebido que la sostenía, debió desmontarse al suprimirse el Teatro y antes de que publicara Casas Abad. El actual acceso y escalera a la Sala doña Petronila, con ancho para dos personas, y aparejo reaprovechado, debió hacerse cuando fue vaciado el Teatro, al suprimirse la Universidad y adaptar el edificio a Instituto de Enseñanza Media.

El Museo actual se abrió en 1968. Para esta ocasión se había eliminado el piso superior, el situado sobre el entorno del claustro octogonal, donde hubo estancias complementarias al servicio de la Universidad. Blecua, a finales del siglo XVIII, recomendó que en el entorno del claustro octogonal se construyera un piso alto entre otras funciones para poder hacer “repasos”.<sup>268</sup> A partir de 1992, volvió a construirse un piso alto para servicios del Museo.

### **Patrimonio artístico mueble**

Una parte del material procedente de la Sertoriana pasó al Instituto Provincial cuando fue suprimida aquella y se abrió éste. Con posterioridad al ser trasladado al edificio actual, edificado en 1945, fueron trasladados algunos muebles y enseres, entre ellos un conjunto de cuadros alegóricos, retratos, copias... entre los que hay un par de apóstoles de los que la doctora Pallares, dice que fueron adquiridos a raíz de la Desamortización.<sup>269</sup>



*Inmaculada que presidia en Salón (Foto Museo de Huesca)*



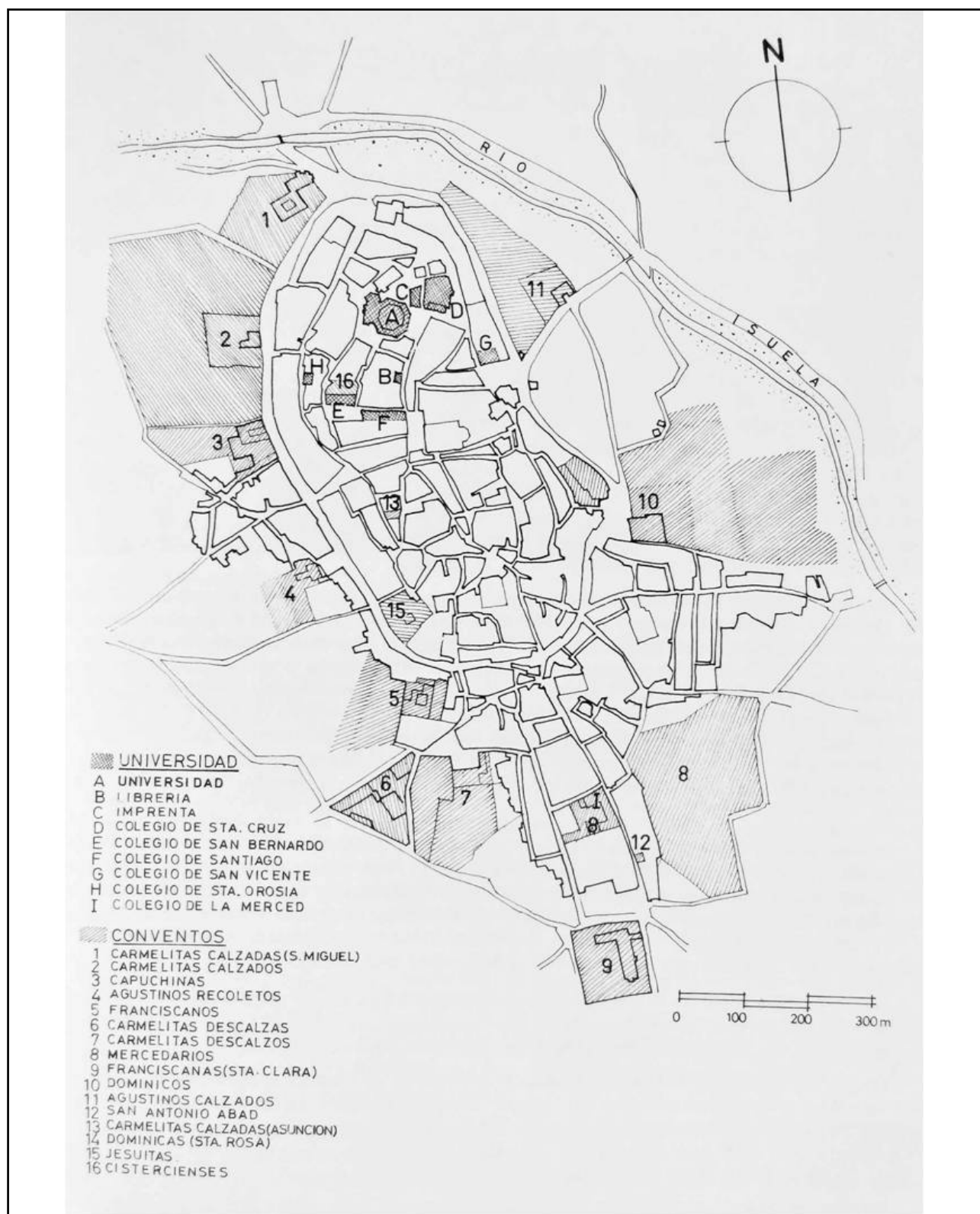
*Inmaculada que presidia en Salón (Foto Museo de Huesca)*

268 P. Blecua y Paul, *Descripción topografía de la ciudad de Huesca y todo su partido en el Reyno de Aragón*, 1879, edición A. Naval Mas, Zaragoza 1987, p. 87.

269 M<sup>a</sup> J. Pallarés Ferrer, *La pintura de Huesca en el siglo XVII*, Huesca 2001, p. 223.



*Alegoria a la Universidad de Huesca*



Universidad de Huesca en el siglo XVII y edificios relacionados (Plano AyJ NM)







## BIBLIOGRAFÍA REFERENCIADA

- 1612- F.D. de Aynsa, Traslación de las reliquias..., Huesca 1612.
- 1619 – F. D. de Aynsa, Fundación, excelencias y cosas memorables de la ciudad de Huesca, Huesca 1619.
- 1750 - Padre Faci, Aragón, reino de Cristo y dote de María Santísima, Zaragoza 1750.
- 1797- Padre Huesca, Teatro Histórico de las Iglesias del Reyno de Aragón, Pamplona 1797, T. VII.
- 1789 - P. Bleuca y Paul, Descripción topografía de la ciudad de Huesca y todo su partido en el Reyno de Aragón, edición A. Naval Mas, Zaragoza 1987.
- 1845-1850 - P. Madoz, Diccionario Geográfico...Huesca, (Valladolid 1986)
- 1854 - La Campana de Huesca, núm. 2, (9-XI-1854).
- 1855 -La Campana de Huesca, (Huesca), núm. 55 (22-marzo-1855).
- 1864 - C. Soler y Arques, Huesca Monumental, Huesca 1864 (1996).
- 1884 - La Campana de Huesca, año II, núm. 25 (8-abril-1884), y núm. 38 (7-octubre-1884)
- 1886 - S. Casas Abad, Guía de Huesca, Huesca 1886 (1996).
- 1891 - G. Gota Hernández, Huesca, apuntes para su Historia, Huesca 1891.
- 1912 - R. del Arco Garay, "Memorias de la Universidad de Huesca", en Colección de documento, Historia de Aragón, (1912) T. VIII,
- 1917 - G. García Ciprés, Anuario de la Diócesis oscense, Huesca 1917.
- 1923 - R. del Arco Garay, Reseña de las tareas de la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos de Huesca (1844-1922), Huesca 1923.
- 1942 - J. Tormo Cervino, Huesca, Cartilla Turística, Huesca 1942.
- 1952 - J. A. Martínez Bara, "La Universidad de Huesca y sus Colegios", en Archivo histórico de Huesca: catálogo de fondos genealógicos, Madrid 1952, pp. 21-38.
- 1953 - R. del Arco Garay, "La enseñanza de Gramática en la Universidad de Huesca", en Argensola, (1953), pp. 338-345.
- 1956- B. Torrellas Barcelona, La Santísima Virgen en la Provincia de Huesca, Huesca 1956.
- 1966 – L. Menendez de la Puente, Historia de la Facultad de Medicina, de la Universidad de Huesca (Tesis 1966) Huesca.
- 1968 - M<sup>a</sup> R. Donoso, Museo Provincial de Huesca, Madrid 1968.
- 1969 -J.A. LLANAS ALMUDEBAR, "Nuevas calles de Huesca", en Nueva España, (10– agosto- 1969)
- 1978 – A. y J. Naval Mas Huesca, siglo XVIII, Huesca 1978.
- 1980 - A. y J. Naval Mas, Inventario de Huesca y su provincia: Huesca, T I, y T II .
- 1981- A. y J. Naval Mas, "El Nuevo Edificio de la Diputación y el Antiguo Convento de San Francisco", en Aldaba-Revista de Arquitectura del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, Núm. 1, (Zaragoza, 1981), pp. 11-15.
- 1981 – A. y J. NAVAL MAS, "La demolición del Palacio de la Diputación y la destrucción de los restos del Convento de San Francisco", en Nueva España, Huesca, (18-sep.-1981).
- 1982- A. Durán Gudíol, Historia del Seminario de Huesca (1580-1980), Huesca 1982.
- 1987 - M. Expósito Sebastián, "Gabriel Rubio, alarife del municipio oscense: su proyecto para la fachada del convento dl Carmen Calza do (1785)", en Homenaje a Federico Balaguer, Huesca 1987, pp. 151-166;
- 1990 - A. Naval Mas "Las transformaciones urbanísticas (siglos XVI al XIX); Huesca, ciudad de la Universidad", en Huesca Historia de una ciudad, Huesca 1990, p. 311-330.
- 1990 - A. Gil Novales, "Huesca decimonónica (1808-1874)", en Huesca Historia de una ciudad, 1990, pp. 331-360.
- 1990 - M<sup>a</sup> J. Calvo Salillas, Arte y Sociedad: Actuaciones urbanísticas en Huesca, 1833-1936, Huesca 1990.

- 1990 - A. Naval Mas, "Las transformaciones urbanísticas (siglos XVI al XIX,) Huesca, ciudad de la Universidad", en Huesca Historia de una ciudad, Huesca 1990, p. 311-330.
- 1990 - F. Balaguer, "La universidad y la Cultura en la Edad Moderna", en C. Laliena, (ed.) Huesca. Historia de una ciudad, Huesca 1990, pp. 273-292.
- 1991 - M<sup>a</sup>. J. Pallares La pintura en Huesca durante el siglo XVII, Huesca 1991.
- 1991- L. Alíns Rami, La universidad de Huesca en el siglo XIX, Huesca (tesis 1991).
- 1992 - J. M. Nasarre, Lopez, La Escuela Normal de Maestros de Huesca en Siglo XIX, Huesca 1992.
- 1992 - A. Durán Gudiol, "Los moriscos de Puibolea y el convento de Loreto", en Argensola, núm. 106, 1992, pp 23-36.
- 1994 - M<sup>a</sup> C. Fontana Calvo, "El lienzo del retablo Mayor de la desaparecida iglesia de Capuchinos" en Argensola, Núm. 108 (1994), pp. 255-258.
- 1994 - T. Ramón Palacio, La Virgen de la Clemencia- una historia para un cuadro, Huesca, 1994.
- 1995 -A. Gil Novales "Vandalismo y patrimonio (España, siglo XIX)", en Don Antonio Durán Gudiol. Homenaje, Huesca, 1995, p. 353-366. ss
- 1997- V. Muñoz Delgado, (mercedario), "Notas para la Historia del Colegio Mercedario de Huesca y sus profesores de la Universidad, en el siglo XVIII", en Obra Mercedaria, año LII, Núm. 223 (Julio-septiembre, 1997) pp. 68-82.
- 1998 - M<sup>a</sup> C. Fontana Calvo, Las clausuras de Huesca en el siglo XVII, Huesca 1998.
- 1998 - J. E. Laplana Gil, "Noticias y documentos relativos a la biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca, en Voz y Letras, IX/I (1998), p. 123-140,
- 1999 - L. Fontova Sancho, "Breve noticia del Fondo antiguo de la Biblioteca Pública de Huesca", en Alazet, Núm 11 (1999), pp. 9-11.
- 2015 - S. Paul Casal, "Filosofía natural, cábala, Astrología, Alquimia, y Brujería en el entorno de la Universidad de Huesca en el siglo XVI", en VI Congreso Internacional de humanismo y pervivencia del mundo clásico-homenaje al profesor Eustaquio Sánchez Salor, Alcañiz, 19 al 24 de octubre de 2015. (En prensa).
- 2000 – M. Olivera Villacampa, La Universidad de Huesca entre la memoria y el futuro, (Huesca)
- 2003 -A. Naval Mas, "Sacramentario de San Victorián, en Monserrat, en Diario del AltoAragón, Domingo, (30, marzo-2003).
- 2004 - Varios, Huesca, siglo XIX, la ciudad vivida, la ciudad soñada, Huesca 2004,
- 2004 - J. C. Ara Torralba, "Una ciudad reconocida y cambiante. La Huesca decimonónica a través de la Literatura Local", en Huesca siglo XIX..., Huesca 2004, p. 49-72.
- 2007 - M<sup>a</sup> Ángeles Campo Guiral , Edición y estudio de la vigilia y Octavario de San Juan Baptista de doña Ana Francisca Abarca de Bolea; y Huesca 2007, Devoción y fiesta en la pluma barroca de Ana Francisca Abarca de Bolea. Huesca 2007
- 2008 - J. A. Ferrer Benimelli, El Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca, (1605-1905), Huesca 2008;
- 2008 - R. Guirao Larrañaga, Anales de la Guerra de la Independencia Española en el Alto Aragón (1808-1814), Huesca 2008.
- 2011- A. Iborra Muñoz, La Desamortización Regular en Huesca, Huesca, 2011
- 2011 -M<sup>a</sup> C. Fontana Calvo, "Dos capillas restauradas en la iglesia de San Pedro de Huesca, la de san Urbez (Hoy de la Virgen del Carmen) y la de San Justo y Pastor", en Argensola 121 (2011), p. 145-192.
- 2011 - M<sup>a</sup> C. Fontana Calvo, "El desaparecido colegio de San Alberto de Huesca y la arquitectura carmelitana", en Argensola, Núm. 121, pp. 207-272.
- 2011 – A. NAVAL MAS, "El Seminario, otro edificio histórico en riesgo", en Diario del AltoAragón, (extraordinario 10, agosto, 2011).
- 2013 - J. M. Lanzarote Guiral, - I. Arana Cobos, Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera, Zaragoza 2013.
- 2016 - L. Fontova Sancho, "La Biblioteca Capitular de Huesca, en La Catedral de Huesca, en el siglo XVIII", en Documenta Cathedralitia Oscae, 3, (2016), p. 6-17.
- 2016 -A. Naval Mas, Arte de Aragón emigrado en coleccionismo USA, Huesca 2016, pp. 71-144:
- 2016 - A. Naval Mas, Huesca Urbs, Huesca 2016.
- 2017 - M<sup>a</sup>. C. Fontana Calvo, C. "La imagen de Nuestra Señora de la Merced, en el Museo Diocesano de Huesca", en Argensola, Núm. 127, (2017), pp. 149-160.
- 2020 - J. Arlegui Sescum, "La Escuela de Gramática, origen y camino de La Universidad de Huesca", en La Universidad de Huesca (1354-1845) Qui-

nientos años de Historia, Alcañiz, 2020, pp. 27-60.

2020-A. Naval Mas, "Huesca, ciudad universitaria a lo largo de su historia", en La Universidad de Huesca (1354-1845) Quinientos años de historia (Coor. Pablo Cuevas Subías, Alcañiz, 2020, p. 61-86.

2020 - J. M. Lahoz Finestres, "Cátedras y catedráticos en la Universidad de Huesca de 1601 a 1650" en La Universidad de Huesca (1354- 1845) Quinientos años de Historia, Alcañiz, 2020, p.197-234.

2021- A. Naval Mas, La Catedral de Huesca, Huesca 2021.

2021- R. Paniagua Miguel, "El Convento de San Agustín de Huesca", en Archivo Agustiniiano, Núm.223 (Valladolid, 2021), pp. 264-270.

2022 - R. Guirao Larrañaga, Batallas de Huesca y Barbastro 1837, Madrid 2022.





*Huesca, ciudad desamortizada*, de Antonio Naval Mas, es el cuarto título del autor sobre el conjunto de la ciudad de Huesca, que completa *Huesca, urbs*; *Huesca, ciudad fortificada* y *Huesca, siglo XVIII*. Este último título fue publicado en 1978, en colaboración con Joaquín Naval Mas. Los otros dos son la revisión y actualización de la tesis doctoral del autor defendida en 1979. *Huesca, ciudad desamortizada* amplía el último capítulo de la tesis en el aspecto urbano y, a su vez, sienta una base para recomponer el listado y recorrido de las obras de arte de los diferentes conventos que fueron desamortizados en la ciudad. Identificar las numerosas piezas que hubo y recomponer su dispersión no es tarea fácil pues solo de un caso se conoce parte del inventario. La aproximación aquí hecha al patrimonio de bienes muebles de cada convento, desvela que fue numeroso y en no pocos casos de apreciable valor estético.

